

屋久ユウキ  
Yuki Yaku Presents  
フライ Illustration  
Fly



The Low Tier Character  
"TOMOZAKI-kun"; Level.4

Lv.4









**EL TORNEO DE DEPORTES COMIENZA.**



"BUENO,  
CUAL  
ES TU  
RESPUESTA?"

Nakamura  
fue tan genial  
y directo como  
siempre.

"UM..."



# Índice

1 Cuando tus ataques comunes mejoran, las aventuras se ponen más fáciles.

2 Los mejores juegos hacen que la exploración sea divertida.

3 Después de una difícil búsqueda, tus habilidades latentes suben a la superficie.

4 Incluso los jefes aparentemente imbatibles tienen puntos débiles.

5 A veces, activarás una bandera que has estado ignorando cuando menos lo esperabas.

6 Un final feliz no significa que este juego haya terminado.

Tsugumi Narita





# 1

## **Cuando tus ataques comunes mejoran, las aventuras se ponen más fáciles.**

El fin de las vacaciones de verano no significaba el fin del verano, y el calor se mantuvo obstinadamente hasta el 1 de septiembre.

Estaba en un aula un poco vieja, bostezando que me levantaba temprano después de mucho. Frente a mí estaba Hinami, sentada rectamente con sus grandes ojos bien abiertos y alerta.

Por primera vez en poco más de un mes, Hinami y yo estábamos teniendo una reunión matinal en la sala de costura #2.

—Muy bien. Antes de hablar de los próximos pasos, tenemos que repasar algunas cosas; Hinami sonaba tan enérgica y eficiente como siempre.

—¿Cómo?

Miré alrededor de la clase. El lugar no estaba tan desordenado como antes---quizás porque cada vez que nos encontrábamos aquí, quitábamos el polvo y movíamos los pupitres y sillas para que fuera más fácil hablar. Ahora tenía una ligera sensación de estar habitado. Lo que no había cambiado era la actitud fría de Hinami.

—Terminaste el entrenamiento para tu trabajo a medio tiempo durante las vacaciones de verano, ¿no? ¿Cómo estuvo?; Hinami colocó su sedoso cabello detrás de una oreja mientras hablaba tan clara y fluidamente como siempre.

—Oh, eso es lo que quisiste decir... Bueno, el entrenamiento fue de dos horas diarias durante cinco días con el jefe y otros empleados. Nada especial que informar. Tuve pequeños saludos de Mizusawa, pero no he tenido la oportunidad de hablar de ello con él todavía.

—Entiendo. Así que nada ha cambiado desde la última vez que hablamos... En ese caso, será mejor que hoy fijemos tus nuevos objetivos para el segundo semestre.

—Okay.

Así que era hora de más “objetivos”.

Volvimos a nuestra rutina habitual después de unas vacaciones de verano llenas de desafíos: el viaje nocturno para unir a Nakamura e Izumi, mis citas con Kikuchi-san, y la discusión y reconciliación entre Hinami y yo. Al igual que antes, Hinami se centró con determinación en el futuro.

—Después de cinco días completos de entrenamiento, esperaba que hubieras tomado la iniciativa de algún estudio independiente... pero supongo que esperaba demasiado.

—Lo sé, lo sé. Lo siento. Tenía buenas intenciones, pero...

—Hmph. ¿Te cansaste de rebelarte contra mí?

—Uh...

—Eres un libro tan abierto.

—Cállate, no tienes que decírmelo.

Esto era tan familiar, interponiendo bromas inútiles en nuestras estrategias para mi crecimiento personal.

Pero...

—Lo que sea. De todas formas, hablemos de tus objetivos para seguir adelante.

—Bien.

Sólo había una cosa.

—Teníamos un pequeño punto de control de ti saliendo solo con una chica que no era yo, y has completado ese objetivo. Así que supongo que lo próximo que deberías hacer es compartir secretos con una chica.

Hinami apartó la mirada, ligeramente incómoda. Sí, sólo una pequeña cosa había cambiado.

—... ¿tienes algún problema con eso?; Preguntó bruscamente.

Estaba pidiendo mi aprobación para los objetivos que ella fijó.

—No...; Dije, reflexionando un momento. —No voy a hacer ningún discurso superficial o decirle a una chica que me gusta, pero por lo demás, estoy bien. ¿Qué tenías en mente?

Estaba mejorando al comparar los objetivos de Hinami con mis propios valores y decirle lo que pensaba. Ella se quedó un poco boquiabierta, sorprendida momentáneamente por mi respuesta franca, pero rápidamente recuperó la compostura.

—Lo que dije, más o menos. Cuando compartes un secreto con alguien, muestra que ambos ven al otro como especial, y también esto es una señal de confianza. Será un gran paso hacia tu meta a medio plazo que es tener una novia para cuando empieces el tercer año de preparatoria.

—Er, está bien.

—Pero tiene que ser *mutuo*. No basta con contar un secreto sin escucharlo o con escuchar un secreto sin contarlo. Cada uno tiene que abrir su corazón al otro.

Ya había pensado en el secreto de Kikuchi-san para escribir una novela, pero aparentemente, eso no contaría porque no era mutuo. Pero si le digo un secreto a Kikuchi-san, ¿se vería como un objetivo cumplido?

Mientras pensaba, Hinami me miró con unos ojos de “Oh, eres tan vulnerable”.

—Al igual que esta relación secreta entre tú y yo...

—Oye, ¿qué...?

Mi cara estaba en llamas después de su ataque sorpresa. Ella sonrió juguetonamente y observó mi reacción.

—¿Qué pasa?

Ella me miró a la cara con sus grandes ojos, dando el siguiente golpe.

—N-nada...

—¿En serio?

Ella sonrió con satisfacción, viéndome tan callado, luego reanudó su expresión neutral y me señaló.

—Necesitas fortalecer tus defensas contra este tipo de cosas. Las chicas Normie son naturalmente buenas para acercarse a los chicos. Si no puedes mantenerte firme, ellas tendrán la ventaja.

—Tú...

Como de costumbre, ella me tenía envuelto alrededor de su dedo y yo me recompuse. Ugh, mierda. Mis defensas estaban en este momento alrededor de cero, así que esto me golpeó. *No me rendiré.*

—Y sé que esto es obvio, pero quiero que le des a tus objetivos diarios todo lo que tienes. Por supuesto, tampoco puedes olvidar tus objetivos a corto y medio plazo. Y finalmente, lo más importante es...

—¡Ya lo sé!; Interrumpí su flujo de órdenes de fuego rápido (en parte como una respuesta a su anterior golpe, también). —Si me encuentro con una situación que creo que me daría algo de EXPERIENCIA, quieres que tome la iniciativa y me meta.

Hinami parpadeó dos veces. —...Lo tienes. Me alegro de que lo entiendas.

—Bien.

Levanté una ceja para demostrar que lo entendí. No hace mucho tiempo, ni siquiera sabía cómo hacer esa expresión. Fue una pequeña muestra de venganza. Ella frunció los labios en un breve puchero, y luego sonrió rápidamente.

—Cuanto antes aprendas a cómo mejorar por tu cuenta, más rápido procederán las cosas.

Sabía que no la entendía del todo, pero aunque no pudiera explicar por qué, tenía sentido.

—Eso podría ser; Asentí con la cabeza, sintiéndome extrañamente satisfecho.

—Porque *lo es*.

Hinami parecía satisfecha con mi respuesta. Al verla, tuve la sospecha de que me tenía en la palma de su mano. Bueno, lo *hizo*. Seamos realistas.

Ella todavía estaba muy por encima de mi nivel. De todos modos, no me gustaba perder constantemente con ella y quería mi venganza, así que decidí dar una oportunidad más.

—Además, cuando descubro mis propias estrategias... es más *divertido*.

Ella frunció el ceño sospechosamente. —Más divertido, ¿eh?

Hinami me examinó de arriba a abajo, su mirada se elevaba desde las puntas de los dedos de los pies hasta la cabeza.

—Sí; Dije con un golpe extra de confianza. —Prioridades, ¿sabes?

Sonreí.



Después de eso, tuvimos otra charla en el lugar donde nos conocimos y se la di directamente. La norma más importante para todo esto eran mis propios deseos--- lo que yo quería.

Para mí, ser fiel a mí mismo fue como convertirme en mi personaje en un juego--- Realmente lanzarme a algo que amo y disfrutarlo al máximo. *Lo que quería no era* un concepto erróneo temporal o algo que tuviera que convencerme de creer. Esto era real.

Por supuesto, no tenía pruebas para mi teoría. No podía exponerlo todo con lógica. Pero había insistido mucho en este punto y necesitaría algo para demostrarlo si quería convencer a Hinami. No es que tuviera ni idea de cuándo ocurriría eso.

Mientras pensaba en todo esto, la confianza se fue vaciando de mi sonrisa. Estaba empezando a preocuparme, en realidad, y mi sonrisa empezó a sentirse como una máscara que cubría mi ansiedad. *Sí, ¿qué voy a hacer con todo esto?*

Hinami debe haber descubierto mi debilidad, ya que me dio una mirada sádica.

—Demostrarlo será sin duda una tarea despiadada y virtualmente imposible. Estoy deseando ver lo que se te ocurre; Dijo.

—Uh-huh...

Todo lo que podía hacer era asentir con la cabeza mientras me recordaba que aún tenía la ventaja. Esa era la Hinami que yo conocía---nunca se dejó su cobertura abajo ni un milisegundo, y se negó a que me escondiera detrás de la ambigüedad.

—De todas formas, dejaremos eso de lado por ahora; Dijo, cambiando de tema.

—Bien; Estuve de acuerdo. —¿Y la tarea de hoy?

Ella suspiró, sonriendo. —Sí. Me gustaría que observaras nuestra aula por un tiempo.

—¿Qué debo observar?

—Para tus tareas previas, has estado trabajando en habilidades básicas, como tu expresión y forma de hablar, y aprendiendo los fundamentos para manipular el estado de ánimo de un grupo. También has completado un entrenamiento básico sobre cómo establecerte en una jerarquía.

—Sí.

Tenía el hábito de entrenar mis músculos para mi expresión y postura. Practiqué para que la gente aceptara mis sugerencias cuando fui a comprar el regalo de cumpleaños de Nakamura y apliqué esa experiencia durante el discurso del consejo estudiantil de Mimimi. También había bromeado con Mizusawa y Nakamura como parte de mi práctica en una conversación casual. Cuando lo pensé, había logrado mucho.

—Lo que significa que lo siguiente que tienes que hacer es empezar a aplicarlas.

—Bien; Tiene sentido. —Y... ¿dices que la observación es necesaria para hacer eso?

Hinami asintió.

—Has construido tus habilidades y aprendido las reglas básicas, y esas son las bases de algunas de las habilidades que has practicado ahora. Ya tienes la mayoría de las técnicas básicas dominadas, más o menos.

—¿En serio?

—Bueno, todavía no eres genial en ellos, pero sí; Dijo Hinami. —De todas formas, no vas y aprendes cosas nuevas justo después de empezar a aplicar lo básico, ¿verdad? Aplicarlo es sólo pulir esas habilidades y usarlas en situaciones reales. Esta práctica es parte del pulido, además de que desarrollarás tu habilidad para decidir qué usar y cuándo usarlo. Esos dos puntos serán muy importantes... Pero no tengo que decírtelo, ¿verdad?

—Sí...; Dije, pensando en *Atafami*. —Entiendo lo que intentas decir.

*Atafami* era lo mismo. Una vez que aprendías los movimientos básicos, tenías que mejorar en su uso hasta que podías sacar lo que necesitabas cuando lo necesitabas. Si lo dominabas, por supuesto que mejorabas. Y cuando todo el mundo empieza a usarlos, los llamamos "combos" o "strats"<sup>1</sup>.

—Así que, la práctica y la toma de decisiones. Para la práctica, todo lo que puedes hacer es repetir, repetir, y repetir hasta que lo tengas dominado. Pero para la toma de decisiones, mientras seas consciente de tus strats a diario, deberías ser capaz de mejorar un poco.

Lo pensé y decidí que ella tenía razón.

—¿Y ahí es donde entra la observación?

Hinami sonrió afirmativamente. —Sí. ¿Quién habla, cuándo y por qué? ¿Cuáles son las relaciones en la clase? ¿Qué las determina? Cuando el grupo decide qué hacer juntos, ¿qué factores causaron que eso ocurriera? Quiero que observes, analices y verbalices cuidadosamente todas esas cosas.

—Así que... ¿estaré observando a la gente y a los grupos?... ¿Para mejorar en la toma de decisiones?

Hinami se levantó y se acercó a mí. Luego se inclinó hacia mi oído y me susurró en voz baja: "Hexactly".

—¡Eeyah!

Una vez más, ella sonrió con sádica satisfacción mientras yo saltaba con la cara ardiendo.

—De todos modos, ese es el asunto. Con suerte, también analizarás las habilidades de los normies y las convertirás en armas para ti.

De repente, ella estaba hablando en su tono habitual otra vez, implicando que yo había exagerado.

*Genial y sádica---esa es Aoi Hinami para ti.*

\* \* \*

—Hey, Fumiya.

---

<sup>1</sup> Strats es una abreviatura de la palabra estrategias. Se usa comúnmente en referencia a los RTs. Esta palabra es utilizada por Pro Gamers.



Hinami y yo habíamos salido del Cuarto de Costura #2 con unos minutos de diferencia. Cuando llegué al aula, Mizusawa estaba hablando por las ventanas traseras con Nakamura y Takei. Él levantó casualmente una mano mientras me llamaba con su suave voz.

—Hey, Mizusawa.

Imitándolo conscientemente, sonreí casualmente, levanté la mano lo más despreocupadamente posible y le devolví el saludo. Como él ya sabía que yo estaba imitando sus movimientos, no traté de ser sutil. Todavía no estaba a su nivel, pero me estaba volviendo bastante bueno en comparación a antes. O eso esperaba.

Me dirigí lentamente al fondo del aula, preguntándome qué hacer.

Había una opción aquí.

Tuve que decidir si debía seguir caminando hacia Mizusawa hasta que me uniera a la Facción Nakamura. En términos de EXPERIENCIA, la respuesta parecía ser sí y quería subir de nivel, así que me pareció una buena opción. Pero, ¿dos días enteros juntos fueron suficientes para permitirme unirme a su grupo en la escuela? El viaje nocturno se sentía como algo aparte, así que tal vez todavía tenía prohibido acercarme demasiado a ellos aquí. Después de todo, era de mí de quien estábamos hablando.

Para ganar tiempo, di pasos cada vez más pequeños al acercarme. Tuve que tomar una decisión. Y en medio de mi vergonzosa lucha interna, Takei me señaló repentinamente.

—Chico antebrazo ¿por qué arrastras los pies así? ¿Qué eres, un pingüino?

—¡Cállate!; Le devolví los ataques. Hinami me había enseñado que no era bueno quedarse callado y tomarlo todo el tiempo, y había visto que ella tenía razón por experiencia. Era otra de esas cosas que tienes que practicar. Además, la voz normal de Takei era lo que la mayoría de la gente consideraría un grito, así que decirle que se callara fue instintivo. *Gracias, voz de Takei. Sólo... baja la voz cuando me llames chico antebrazo.*

Sin embargo, la ola de agresión de los normies no iba a terminar tan fácilmente, y mi alivio después de regresar el ataque fue efímero.

—¿Cómo esperas que un estúpido Fumin camine?; Nakamura se burló.

No estaba seguro de cómo responder, pero en una situación como esta, la velocidad superaba al contenido. Respiré profundamente.

—¿A quién llamas estúpido?

—Eh, ¿a ti? Duh.

Él disparó de inmediato. Ugh, típico de Nakamura. No tuvo problemas en golpearme con un combo completo. Pero no podía ceder ahora. Los desafíos más valiosos son los que están al límite de tu nivel de habilidad. Debería pensar en esto como una oportunidad de suerte para enganchar EXPERIENCIA.

Estaba a punto de regresar el ataque tan fuerte y suave como pude cuando ocurrió.

Sin emoción, como si no fuera gran cosa, Nakamura dio un paso al costado en el pequeño círculo que había formado con Mizusawa y Takei. Había un espacio lo suficientemente grande para una persona más. Era como... una invitación.

—...Uh ...

*¿Qué?*

Todo el mundo ignoró lo que acababa de hacer y empezó a hablar de nuevo.

Estaba tan sorprendido que no regresé el ataque a Nakamura, pero finalmente aceleré mi ritmo y me acerqué al círculo con algo de nerviosismo.

Entré en el espacio abierto.

El nuevo círculo estaba formado por Nakamura, Mizusawa, Takei---y yo. Qué grupo tan desequilibrado. De repente, algo me tocó el trasero, y miré para ver qué era. Mizusawa sonrió en broma, levantó las cejas y me dio un puñetazo en el hombro. Su expresión era definitivamente burlona, pero por alguna razón, no me molestaba. De hecho, era reconfortante.

Miré alrededor del círculo otra vez. Mizusawa, Nakamura y Takei. Pude ver que planeaban seguir molestándome... pero no sentí ninguna malicia o deseo de eliminarme del grupo. Mi mente estaba todavía confusa, pero...

*Siempre he vivido como un solitario, pero tal vez...*

*...sí me uno a un grupo como este, tal vez mi vida en la escuela sea más pacífica y divertida.*

De repente, oí un clic y volví a Tierra. Miré hacia arriba. Allí, vi un teléfono móvil con una funda de color rojo brillante, su cámara me apuntó.

—...¡Ja! ¡Chico antebrazo se ve tan fuera de sí! ¡Voy a poner esto en Twitter!

—¡Oye, espera un segundo!

¡Pensándolo bien, no hay nada de pacífico en esto!

\* \* \*

Después de unos minutos de súplica desesperada, logré evitar que Takei publicara la foto en Twitter, y los cuatro salimos del aula. Ellos se burlaron, yo les respondí, no pude reunir el valor para molestarlos y muy pronto estábamos en el gimnasio. Nos separamos para alinearnos en orden de altura, y la ceremonia de apertura terminó sin incidentes.

Y sí, estaba feliz de volver a la clase solo, pero no me hizo falta, ¿de acuerdo? No puedo estar entrenando todo el tiempo.

Cuando estaba sentado antes de que empezara la primera clase, oí a alguien decir "¡Hey!" y miré. Izumi agitaba su mano junto a su pecho y me sonreía de manera un poco juguetona. Su habitual expresión amistosa y sus acciones eran un claro reflejo de sus habilidades de comunicación.

—Oh, hey, Izumi. Ha pasado tiempo.

En respuesta a su repentino ataque, me aseguré de levantar las esquinas de mi boca y sonreír lo más naturalmente posible.

—¡Sí! Desde la barbacoa, ¿verdad?



Por alguna razón, ella parecía avergonzada por un segundo. ¿Eh? Entonces me di cuenta de que probablemente era porque el viaje había sido para que ella y Nakamura se juntaran. Después de la prueba de valor, Nakamura le había pedido una cita, lo que contaba como un pequeño éxito. Según Hinami, ella le había contado a Izumi más tarde nuestros motivos ocultos e Izumi se había sentido avergonzada pero muy agradecida. Nakamura era el único que no lo sabía ahora. Lo cual creo que es lo mejor.

—Oh sí, tienes razón.

Tenía mi cerebro en movimiento. Ella había mostrado cierta vulnerabilidad. ¿Podría molestarla un poco? Normalmente, mis habilidades no estaban a la altura de burlarme de Izumi, pero ella había bajado la guardia. Después de todo, incluso una cuchilla sin filo puede cortar el estómago. Ignoraré el hecho de que la cuchilla puede ser débil además de desafilada. De todos modos, revisé lo que sabía de Izumi, encontré las palabras e imaginé el tono correcto.

—¿Y? ¿Pasó algo con Nakamura?; Pregunté en voz baja para que nadie me escuchara.

Izumi se sonrojó y miró a su alrededor. —¿Qué? Um, bueno...

Éxito. Supongo que si juego sucio y hago ataques furtivos al punto débil de mi oponente para darme ventaja, incluso yo podría llegar a Izumi de alguna manera.

—Um, Shuji dijo que estaba ocupado con algunas cosas familiares durante las vacaciones de verano, así que todavía no hemos salido...

—Oh, ¿en serio?

La conversación volvió a la normalidad.

—Sí... pero, um...

—¿Qué pasa?

Ella miró hacia abajo. —El próximo fin de semana... se supone que vamos a ir de compras juntos; Dijo, disfrutando claramente de su anuncio.

—¡Oh, wow! ¿En serio?

Honestamente me alegré por ella, así que usé mis ojos y mi voz para comunicarlo lo más directamente posible. Tenía un estilo híbrido---expresando sentimientos reales con habilidades.

—Sí...

Aunque habían acordado en las vacaciones de verano salir alguna vez, no se reunieron hasta la segunda semana de septiembre. Tuve que sonreír a su típico paso de caracol. Aun así, Izumi y Nakamura finalmente tenían una cita. Era una buena noticia, no les deseaba la muerte ni estaba celoso.

—¡Lo hiciste!

—Sí... he llegado hasta aquí, así que voy a seguir adelante; Murmuró Izumi, asintiendo lentamente. Creo que estaba hablando consigo misma tanto como conmigo.

—Sí... bueno... un paso a la vez, ¿sabes?

Hice lo que pude para sonar genuino. Pero ella se aprovechó de mi humor ligeramente emocional para hacer un repentino contraataque.

—¿Qué hay de ti?!

—Um, ¿yo? ¿Qué quieres decir?

—¿Sabes lo que quiero decir! ¿No tienes noticias de tu vida amorosa estos días también?

—Uh, no...; ¿De dónde ha salido esto...? No podía decir que no tenía a alguien en mente, pero no tuve el coraje de decírselo a Izumi, así que aparté la vista. —No está pasando nada especial...

—¡Esa fue una respuesta muy sospechosa!

—¿De qué estás hablando...?

—¿Hmm? ¡Muy sospechoso!

Como siempre, los ojos de Izumi brillaban ante la perspectiva de un chisme romántico. ¿Pero qué le dio esa impresión...?

—¿Por qué están susurrando ustedes dos?! ¡¿Están hablando de sexo?!; La voz que brotaba de repente por detrás de mí tenía demasiada energía y no necesitaba mirar para saber quién era. Me di la vuelta de todos modos. Sip. Mimimi.

—¡Hey, Mimimi! Tomozaki estaba diciendo...

—¡Cállate, Izumi! ¡No tienes que decírselo!

—Oh dios mío, es sobre sexo, ¿no?

—¡No, no lo es!

A medida que el alboroto crecía, alguien en el frente del salón de clases gritaba “¡Silencio!” Tama-chan estaba apuntando fuertemente a Mimimi.

No había visto a Tama-chan desde antes de las vacaciones de verano. Era tan pequeña como siempre, con su pelo castaño brillante. Probablemente se sentó al frente porque era muy pequeña.

—Si vas a hablar de eso, al menos baja la voz.

El regaño de esta pequeña chica no tenía mucha fuerza por sí mismo, pero su postura era bastante amenazante. Mimimi siendo Mimimi, temblaba de felicidad ante el reproche de Tama-chan.

—Ooh... Un buen trabalenguas de Tama-chan es justo lo que mi cansado cuerpo necesitaba...

—¡No es eso lo que quería decir!

Fue divertido ver a Tama-chan quejarse enérgicamente. Por supuesto, Mimimi era diez veces más energética que Tama-chan. ¿Qué pasaba con esas dos?

—¡Ah, mi deficiencia de Tama-chan se está reponiendo!

Mimimi se dirigió a Tama-chan para un buen abrazo de oso a la antigua. Como siempre.



—¡Eh, para, Minmi!

Ignorando los intentos de Tama-chan de resistirse, Mimimi acarició felizmente con la nariz de su cara el cuello de su amiga. Cuando estaba contenta, ella levantó la cabeza lentamente y miró fijamente la cara de Tama-chan con una expresión extrañamente seria.

—Oh, Tama...

Ella tocó la nariz de Tama-chan experimentalmente, y luego miró hacia abajo.

—... ¿Qué?

—¿No has...?

Ella se detuvo con tristeza. Su mirada se lanzó con ansiedad y su boca se abrió un poco como si no estuviera segura de qué decir. *¿Q-Qué pasa, Mimimi?*

—¿Qué...?; Tama-chan preguntó nerviosa.

Mimimi la miró a los ojos otra vez y lentamente comenzó a hablar.

—...no has cambiado tu champo, ¿verdad?; Preguntó con desesperación.

Tama-chan se quedó en silencio durante unos segundos. Luego apuntó ferozmente a Mimimi, con la cara roja. —¡¡Como huelo no es asunto tuyo!!

—¡Nya, nya!

Mimimi sonrió ampliamente y sacó la lengua. ¿Me lo estaba imaginando o Mimimi se estaba volviendo más perversa cada día? Si no tenía cuidado, esto podría ir demasiado lejos.

De todos modos, una vez que el alboroto inicial terminó, las dos se acomodaron en su rutina habitual de regañarse mutuamente y charlar alegremente. Uff. Estaba pensando que el alboroto había terminado y podía volver a mi pacífica rutina cuando noté un brillo en los ojos de Izumi.

—Volviendo a lo que estábamos hablando... ¿Tienes algún chisme romántico para mí, Tomozaki?

—Um, no, es que...

Otra cosa que hay que tener en cuenta: La tenacidad de Izumi en este tipo de temas.

\* \* \*

Me las arreglé para evadir el interrogatorio de Izumi hasta que sonó la campana del primer período. Mientras Kawamura-sensei entraba, Izumi abandonó la conversación con una sonrisa de satisfacción. Supongo que está feliz de hablar de ese tipo de cosas incluso si no obtiene ninguna información real.

—Bien, tomen asiento, chicos. ¡La campana está sonando!; Kawamura-sensei dijo enérgicamente. Dios, es una luchadora.

Todos dejaron de hablar y se sentaron en silencio durante la larga clase, la primera del segundo semestre. Kawamura-sensei enderezó las pilas de papel de medio tamaño en su escritorio y comenzó un importante discurso.

—...Puede que todos ustedes sean todavía estudiantes de segundo año, pero los exámenes de ingreso a la universidad están cerca. Asumo que cada uno de ustedes estudió por su cuenta durante las vacaciones de verano y pronto comenzarán las clases aquí en la escuela para prepararse también. Hoy les daré una encuesta sobre sus carreras y les explicaré sus opciones de elección.

Completando su discurso con su habitual confianza, entregó las pilas de papel al primer estudiante de cada fila. La encuesta que aterrizó en mi escritorio básicamente asumió que todos íbamos a la universidad, que era obviamente el objetivo que nuestra escuela tenía para nosotros. Podríamos estar en la Prefectura de Saitama, pero la Preparatoria Sekitomo seguía siendo una respetable escuela de preparación para la universidad.

—Por favor, seleccionen sus clases en base a las materias de los exámenes que va a tomar...

En lugar de seguir el plan de estudios genérico, nos pusimos en modo de preparación de pruebas. Kawamura-sensei explicó que la clase se dividiría en varias secciones basadas en nuestras asignaturas optativas y que estudiaríamos el contenido del próximo examen intensivamente.

Después de todo, los exámenes se acercaban en poco más de un año. No era muy malo estudiando, pero aún no había tomado ninguna decisión concreta sobre el futuro. *Supongo que es hora de pensar seriamente en mi carrera. Hasta ahora, todo lo que sé es que quiero intentar entrar en la universidad.*

Kawamura-sensei terminó su explicación y nos dio tiempo para llenar las encuestas y entregarlas. Una vez que terminamos, su expresión se relajó mientras las hojeaba.

—...Correcto. Tenemos algo de tiempo extra, así que hablemos del torneo deportivo. ¡Se acerca en tres semanas!

¡Sí! ¡He estado esperando esto!; Takei gritó alegremente. La clase se rió. *Wow, Un par de palabras, y logró unas cuantas risas.*

Pensé en robar algunas de sus habilidades pero rápidamente me di cuenta de que sería difícil copiarlo directamente. Quiero decir, si dijera *que he estado esperando esto*, todo el mundo estaría confundido. Él estaba trabajando sobre su personaje existente, mientras que mi personaje existente era un perdedor y mayormente invisible. Triste. Supongo que es mejor que me concentre en la observación por ahora como me dijo Hinami.

—Sí, Takei, todos hemos estado esperando esto con impaciencia. Pero lo que tenemos que hacer ahora... es elegir a los capitanes de los equipos de chicas y chicos.

Kawamura-sensei escribió la palabra “*capitanes*” en el pizarrón.

—Su principal trabajo es asistir a las reuniones de los capitanes. Los capitanes de cada clase se reunirán para decidir qué grados jugarán qué deportes y crearán un horario para usar las canchas. Los capitanes también ayudarán a preparar las canchas y el equipo el día del torneo y dirigirán los equipos durante los partidos. Básicamente, están a cargo de los asuntos de las cosas. Necesitamos un chico y una chica para el papel. ¿Algún voluntario?

—¡Yo lo haré!

La mano de Takei subió tan rápido que parecía casi un reflejo. Otra ola de risas pasó por la clase. Estoy bastante seguro de que esto es menos una habilidad para Takei que un don

innato. Se siente como la propiedad que define su carácter. Podrías resumirlo en una palabra: *simple*.

—Bien. Si no hay más voluntarios, Takei será el capitán de los chicos.

—¡Sí! ¡Voy a conseguir que nos den fútbol!; Takei se golpeó el puño, ardiendo en un inocente sentido del deber.

—Excepto que el año pasado, perdiste en piedra, papel y tijera, y nos quedamos con voleibol; Se burló Nakamura. La clase se rió. Así que Takei se postuló para el puesto dos años seguidos...

Espera. Ese pinchazo fue interesante en realidad.

Si lo pienso sistemáticamente, esto fue una aplicación de la habilidad *de molestar a la gente*. Nakamura sólo se burlaba de una persona, pero como lo hacía delante de un grupo, él consiguió algunas risas.

Ya lo había practicado, así que esto podría estar dentro de lo posible para mí. El problema era si tenía el valor de hacerlo públicamente y había una posibilidad de que todo el mundo pensara que era muy raro... *Sí, no voy a tocar eso todavía. Mejor miro y practico un poco más primero.*

—¿A quién le importa? ¡Hey, Aoi! ¡Te elijo para que seas mi compañera!

Takei señaló enérgicamente a Hinami.

—Hmm, pero no creo que pueda. ¿Verdad, Kawamura-sensei?

Ella inclinó la cabeza juguetonamente, clavó a Takei con una sonrisa y luego miró a la maestra.

Takei miró fijamente a Aoi en estado de shock. ¿Qué clase de truco era ese? Su habilidad para atar a los chicos en nudos era un territorio de tiro con arco a caballo. Si Hinami tenía un atributo, el suyo era el de cambiar de *forma*.

—Así es. A partir de este semestre, Hinami será la presidenta del consejo estudiantil, así que desafortunadamente, tendré que rechazar su nominación como capitán.

—¡¡No puede ser!! ¡Sólo me ofrecí porque pensé que Aoi sería la capitán de las chicas!

Toda la clase se rió de nuevo. ¿Se reían porque estaba siendo tan honesto? Yo también era bueno para decir lo que pensaba, pero aún no tenía las habilidades para darle un giro tan cómico. Si quería copiarlo, necesitaba practicar para dar una frase feliz y afortunada.

Aparte de eso, Takei estaba realmente loco por Hinami, ¿eh? En el viaje de la barbacoa, también se moría por emparejarse con ella en el ping-pong. ¿O ella era solo muy popular?

—Ja, ja, ja. Mis condolencias; Dijo Kawamura-sensei. —¿Quieres dejarlo ahora?

—De ninguna forma. ¡Voy a hacerlo!; Takei volvió a cerrar el puño.

—Ja, ja, ja. Entonces el trabajo está en tus manos, Takei. Lo que significa que tenemos un capitán para los chicos... ¿Y qué hay de las chicas? ¿Alguien?

Kawamura-sensei inspeccionó la clase, pero las chicas sólo se miraron unas a otras. Hice lo mejor que pude para prestar atención a sus miradas y a la atmósfera general. Esta vez, yo estaba observando el estado de ánimo general en lugar de sus habilidades individuales.



Una cosa que sabía era que el calor generado por las bromas de Takei antes se estaba enfriando. Honestamente, el capitán no era un trabajo tan deseable para empezar. Por la explicación de Kawamura-sensei, no sonaba muy divertido. De hecho, sonaba molesto. Takei era sólo un caso especial.

Esperaba que Mimimi o alguien levantara la mano como lo había hecho Takei, pero nadie se movió. Mimimi era una persona mucho más considerada de lo que su persona tonta podría sugerir. El impulso de la clase se detuvo.

De repente, Mizusawa lanzó un dramático suspiro que atravesó el silencio como un cuchillo y se volteó hacia Takei.

—Aw, no te preocupes, hombre. No te sientas mal sólo porque nadie quiere ser tu pareja.

—Espera, ¿qué? ¿Es por eso que nadie es voluntario?; Takei gritó en un tono que traicionó tanto su ansiedad como su tristeza. Los chicos de la clase se rieron a carcajadas de su reacción emocional. Ajá, este era el mismo método que Nakamura había usado antes. Pero maldición, la entrega de Mizusawa fue perfecta. No esperaba menos, por supuesto.

Miré a las chicas. Cerca de la mitad se reían, pero la otra mitad sonreía un poco. Huh. No era una situación súper seria, pero creo que les costaba relajarse lo suficiente como para reírse cuando quedaba la posibilidad de que tuvieran que ser capitanas. Tiene sentido. Todo el mundo odia los trabajos molestos.

¿Qué hay de la reina de nuestra clase, Erika Konno? Miré en su dirección. Ella estaba encorvada en su silla con las piernas cruzadas, aburrida y neutral mientras examinaba sus uñas. Wow. Qué aura tan impresionante. Su atributo sería la *dignidad de reina*. Miré hacia otro lado rápidamente, ya que estaría en un gran problema si nuestros ojos se encontraran.

—¿No hay voluntarios para el capitán de las chicas?

Naturalmente, nadie respondió.

—...Hmm. En ese caso, lo decidiremos más tarde. El torneo no dura mucho, y el trabajo de los capitanes no empieza hasta... parece que la próxima semana. Si alguien decide que quiere el puesto, por favor, inscribase. Siguiendo con lo próximo...

Pero justo cuando Kawamura-sensei estaba a punto de terminar la discusión...

—... ¿Qué hay de Yuzu?

La voz de la reina sonó con fuerza.

—Um, ¿yo?; Izumi se tambaleó al ser llamada tan repentinamente.

—Fuiste capitán de la clase 2 el año pasado, ¿no?

—Um, uh-huh...; Dijo Izumi con indecisión, frotándose la nuca como si no supiera qué más hacer.

—¡Ya me lo imaginaba! Ya sabes cómo hacerlo, así que, ¿por qué no?

—Uh, um...

Konno sabía que tenía la ventaja lógica aquí y estaba presionando su ventaja, mientras que Izumi se negaba a dar un sólido sí o no.

Sí, reconocí esta dinámica.

Cuando fui a la casa de Izumi el semestre pasado, me habló de que siempre estaba de acuerdo con el estado de ánimo, aunque no quisiera. Probablemente fue así como terminó con el puesto el año pasado. Y dado lo buena que era Erika Konno para adaptar el estado de ánimo a su voluntad, esperaba que Izumi cediera y tomara el puesto de nuevo.

Pero a veces las cosas no salen como uno espera.

—No, pero...

—¿Qué?

Izumi cambió su mirada nerviosamente. —Es sólo que... no quiero ser capitán este año...

Ella respondió en voz baja pero honestamente.

Esto fue bastante sorprendente. No había notado una fuerte voluntad en los ojos de Izumi, pero se las arregló para resistir la mirada gruñona y controladora de Erika Konno. El semestre pasado, cuando fuimos a su habitación, me dijo que quería dejar que el estado de ánimo la controlara, y poco a poco estaba haciendo realidad ese deseo. Yo estaba hipnotizado. En la superficie, parecía una pequeña, quizás incluso débil rebelión. Pero en esa acción, vi signos concretos de su voluntad de crecer, aunque fuera lentamente.





Hubo un breve silencio, y luego Erika Konno apartó la vista de Izumi, molesta.

—Oh. Okay; Respondió un poco bruscamente, apoyando la mejilla en su mano.

Izumi dejó salir un suave aliento, la tensión se drenó de sus hombros encorvados. Sus ojos se veían un poco húmedos. Eso la llevó fuera de su zona de confort, y casi se rompió. *Buen trabajo, Izumi.*

Yo también me sentí relajado y estaba seguro de que no era el único, ahora que la crisis se había evitado. Erika Konno era realmente una poderosa manipuladora del estado de ánimo para poder crear tanta tensión con sólo unas pocas palabras y miradas. A medida que la tensión se disipaba, empecé a preguntarme de qué parte del mundo provenía ese poder.

Un momento después, sin embargo, Erika Konno disparó su segunda flecha. Con la mejilla aún apoyada en la palma de su mano, distraídamente giró un trozo de pelo entre sus dedos.

—Bueno, ¿qué tal Hirabayashi, entonces?

—... ¿Eh?; Hirabayashi-san estaba demasiado sorprendida para decir más que eso. Tenía el pelo largo y negro con un flequillo grueso, y era una de las chicas más tranquilas de nuestra clase. La había visto con amigos, pero no muy a menudo---Era una solitaria, como dicen. ¿Por qué la había llamado Erika Konno? Intenté averiguarlo, pero no pude encontrar una respuesta.

—Vamos, Hirabayashi. Deberías hacerlo. Eres bueno en, como era, instalaciones y esas cosas.

Erika Konno dio una risa corta, vagamente burlona, que dejó claro que el supuesto cumplido era un código para "*Eres aburrida*".

Entonces, como si estuvieran siguiendo las órdenes silenciosas de Erika Konno, los miembros de su grupo empezaron a hablar.

—Parece que es buena con las instalaciones.

—¿Qué significa eso de todos modos? Ja ja.

—Espero que lo haga, por el equipo.

No fue una coacción directa, pero definitivamente la estaban empujando en esa dirección. Y en el fondo, Erika Konno estaba vigilando todo. Violencia invisible infligida a través del estado de ánimo. Maldición.

—Alguien tiene que hacerlo, después de todo.

—¡Exactamente! ¡Y tenemos que elegir a la persona adecuada para el trabajo!

—En serio, sin embargo, ¿cómo puede alguien ser buena con las instalaciones? Ja ja ja.

Las groupies de Erika Konno se estaban poniendo nerviosas por esto, mientras ella se veía como si estuviera completamente normal.

Hinami definió el *estado de ánimo* como "*las normas para el bien y el mal en una situación particular*". Al observar la situación basada en las "reglas" que me había enseñado, empecé a sacar algunas conclusiones.

Lo que Erika Konno y sus seguidores estaban haciendo era probablemente muy simple. Estaban usando el estado de ánimo existente en la clase para atacar indirectamente a

Hirabayashi-san. Lo más probable es que una de las normas de nuestra clase dictaba que era malo ser aburrido y práctico. Según esa norma, la gente sencilla tenía un estatus inferior al de los que buscaban llamar la atención.

Al etiquetar a Hirabayashi-san como *bueno en instalaciones*, Erika Konno estaba usando esa norma para menospreciarla indirectamente y afirmar su relación jerárquica. Y luego, después de establecer su estatus de superioridad, estaba tratando de empujar un trabajo molesto en ella.

Ahora que lo había expresado todo con palabras, no me gustaba esta norma.

Seguí pensando y observando en silencio. ¿Cómo podía intervenir usando las habilidades que tenía? ¿Podría cambiar el estado de ánimo? Busqué una manera de combinar mis observaciones con mis habilidades existentes para poder cambiar el resultado.

Pero cuanto más lo pensaba, más sentía que mis habilidades no estaban a la altura. Quiero decir, ni siquiera podía suavizar el estado de ánimo de la clase en una situación normal. ¿Cómo se suponía que iba a saltar de repente sobre este gran obstáculo?

Fue frustrante, pero decidí seguir observando en silencio. Hubiera sido una cosa si yo fuera el único en peligro, pero si lo arruinaba, Hirabayashi-san podría salir herida también. Era mejor jugar a lo seguro.

—¿Qué te parece, Hirabayashi? ¿Sí o no? Si no vas a hacerlo, dilo.

Erika Konno presionó totalmente, probablemente para hacer imposible resistirse al estado de ánimo. Sus groupies también presionaron, murmurando, “¡Sí!” y “¡Vamos!”

Izumi fue el único miembro de su grupo que no dijo nada. Ella sólo miraba a Hirabayashi-san con preocupación.

Hirabayashi-san pareció dudar por un momento, pero finalmente se rindió, sonrió débilmente, y levantó una mano junto a su cara, su brazo presionó fuertemente a su lado.

—Bien... lo haré; Le dijo a Kawamura-sensei.

—...Hirabayashi. No tienes que hacerlo si no quieres. Además, no tenemos que decidir hoy. Tenemos mucho tiempo.

Pero a pesar del tono serio y recriminatorio de Kawamura-sensei, Hirabayashi-san sacudió su cabeza.

—Um... está bien. Lo haré.

Ella volvió a sonreír débilmente, como si tratara de evitar su propia incomodidad.

—... Bueno, está bien; Kawamura-sensei no parecía totalmente convencida, pero aceptó la oferta de Hirabayashi. Supongo que no tenía muchas opciones cuando Hirabayashi-san se ofreció como voluntaria. —¿Así que vamos a ir con Takei y Hirabayashi como los capitanes?

—¡Todo bien aquí! ¡No puedo esperar a trabajar contigo, Miyuki-chan!; Dijo Takei. Él tenía el espíritu, aunque sólo fuera eso.

—Uh, um, claro... yo también.

La breve sonrisa de Hirabayashi-san entonces fue real.

Así que eso fue lo que pasó en la larga clase del primer día del segundo semestre. Pasé todo el tiempo observando en silencio para mi tarea, y lo que vi no fue bonito. Las maniobras de estado de ánimo son como el boxeo para los normies. Honestamente, este tipo de cosas está fuera de mi alcance, pero supongo que es necesario para conquistar la vida.

Por el lado positivo, podría tomar algunos consejos de las habilidades de Takei con la gente, como la forma en que recordaba el nombre de Hirabayashi-san y actuaba tan amigablemente con ella. La única razón posible por la que un idiota puede tener tanto éxito social debe ser que hay una parte de él que es imposible que te disguste. Para continuar con la metáfora del boxeo, era como el personaje de la mascota que sólo aparecía en el ring entre rondas. *Te apoyo, Takei.*

\* \* \*

Era el tiempo de descanso después del primer período. Sonó la campana, Kawamura-sensei nos despidió y todos se acercaron a pasar el rato con su respectivo grupo de amigos. Miré a un lado y noté que Izumi seguía sentada en su silla, mirando abatida a su escritorio. No quería dejarla, así que decidí decir algo. *Últimamente, creo que mi entrenamiento ha empezado a fusionarse con mis propios sentimientos.*

—... ¿Izumi?

—¿Eh? ...Oh, Tomozaki.

Regresando a la Tierra con un sobresalto, ella trató de mantener su sonrisa mientras se volteaba hacia mí. No me burlé de ella exactamente, pero tenía ese sentido en mente cuando me acerqué a ella.

—¿Estás pensando en... lo que acaba de pasar con Hirabayashi-san?

—Um... sí; Dijo ella con torpeza. —... ¿Lo sabías?

—Sí, algo así.

Izumi suspiró y bajó la voz. —Es sólo que... no estaba segura de qué hacer.

—¿Sí?

Izumi miró rápidamente a Erika Konno y luego sonrió oscuramente. —¿Qué crees que debería haber hecho?

—... Hmm.

Pude ver que se sentía mal por no haber hecho nada para rescatar a Hirabayashi-san. Yo también lo estaba.

—Eso es difícil. No había mucho que pudiéramos haber hecho.

Izumi asintió. —Sí... No es que Erika estuviera haciendo algo tan malo que yo pudiera haberle dicho que parara.

—... Es verdad.



Estuve de acuerdo. Como dijo Izumi, todo lo que Erika Konno y sus amigas hicieron fue dar un codazo a Hirabayashi-san; no la forzaron ni la amenazaron. Además, todo lo que la empujaban a hacer era ser la capitán del torneo deportivo. Sí, fue una molestia, pero no fue tanto trabajo. Si era tan horrible empujar a alguien a ese trabajo, ¿por qué se ofreció Takei como voluntario? Una vez más, volveríamos al hecho de que Takei era un idiota.

—Konno no la obligó a hacerlo.

—Sí ...

Sería fácil condenarla si hubiera amenazado claramente a Hirabayashi-san, pero en última instancia, la principal razón por la que Hirabayashi-san terminó con el trabajo fue porque ella misma dijo que lo haría. El estado de ánimo había creado una fuerza coercitiva invisible, pero esa invisibilidad hizo que fuera difícil de condenar.

—Supongo que todo lo que puedes hacer es evitar hacer un gran escándalo y ver cómo van las cosas; Dije.

—Sí, supongo; Respondió Izumi, mirando hacia abajo y sonriendo. —Pero...

—¿Pero...?; Yo lo incité.

Ella asintió con la cabeza y luego continuó. —Si yo misma me convirtiera en capitán, el problema se resolvería.

—... Oh; Sí, esa sería una forma de rescatar a Hirabayashi-san.

—Pero entonces eso sería malo para mí a nivel personal.

—Um, ¿malo en qué sentido?; Pregunté, no estoy completamente seguro de lo que quería decir.

—Bueno, sería fácil que tomara su lugar, pero...

—... ¿Sí?

Izumi apretó sus labios firmemente juntos por un segundo. —Pero eso es exactamente lo que Erika quería.

Ahora se estaba uniendo. Volví a pensar en lo que Izumi me había dicho en su casa.

—... Oh.

No le gustaba lo vulnerable que era al estado de ánimo.

—Quiero cambiar esa parte de mí... así que me he esforzado más en estas situaciones, ¿sabes?

Sonaba tímida y un poco ambigua. Creo que por “estas situaciones”, ella incluía el partido de *Atafami* entre Nakamura y yo en la antigua oficina del director. Todavía recuerdo a Izumi rebelándose torpemente pero insistentemente contra el grupo de Konno cuando atacaban a Nakamura.

—Sí; Dije, asintiendo con la cabeza.

Izumi bajó la voz un poco más. —Y entonces hoy... lo intenté de nuevo cuando le dije que no quería ser el capitán. ¡Dios, daba miedo! ¡¿Viste sus ojos?!

—¡Me estaba asustando con sólo mirar!

—¿Verdad?!

Los dos nos reímos. Vaya, risas en un flujo normal de conversación. Tuve que admitir que se sintió bien que nos estuviéramos riendo sin siquiera intentarlo. También estaba disfrutando de cómo la conversación parecía algo secreta. *Espera, ¿de qué estoy hablando?*

—¿No hice un buen trabajo enfrentándome a ella? ¡Vamos, dame algo de crédito aquí!

—¿Pescando por cumplidos? ¿No has estado a punto de empezar a llorar?

—¡Cállate! ¡En serio, sin embargo, Erika es *aterradora* cuando se pone así!

Mientras me montaba en la ola de la conversación, recordando burlarme de ella aquí y allá, algo se me ocurrió. Yo era un personaje de bajo nivel, pero no era la única persona que luchaba por crecer un día a la vez. Izumi estaba pasando por lo mismo como un normie.

—Deee todas formas... creo que *estás* cambiando poco a poco.

—¿Qué? ¿En serio?

Lo dije en serio, y los ojos de Izumi se iluminaron. *¡Detente! ¡Retrocede un paso! Todavía no estoy acostumbrado a ese olor normie suave y ligeramente dulce, lleno de espíritu adolescente... Mi defensa mágica es prácticamente nula.*

—Um, uh; Murmuré incoherentemente.

—Uh; Dijo Izumi, examinando sus palmas. —Dijiste... que no era demasiado tarde para que yo cambiara.

—... Oh, sí.

Cuando se abrió conmigo aquella vez, mencionó sus problemas con el estado de ánimo, pero también que creía que eso nunca cambiaría. Y yo no estaba de acuerdo.

—Desde entonces, lo he intentado cuando he podido.

—...Oh, uh-huh.

Izumi asintió y sonrió juguetonamente. —Además... fuiste *tú* quien se enfrentó a ella esa vez. ¡Fue tan genial, tuve que intensificar mi juego, también!

—Oh, um, gracias.

Me las arreglé para responder a pesar de que ella me había dejado caer un "genial" y me revolvió el cerebro. La capacidad de realizar estos ataques sorpresa es definitivamente un rasgo normie. Tienen un gran impacto en nosotros, los personajes de bajo nivel, incluso cuando sabemos que no tiene sentido. ¡Es súper efectivo!

—Pero... de todos modos. Si cediera y aceptara ser capitán, volvería a ser como antes. Supongo que no quería que eso sucediera.

—... tiene sentido.

Como ella dijo, si cediera a la manipulación del estado de ánimo de Erika Konno para hacer que quien ella quisiera fuera el capitán, sería lo mismo que ceder al estado de ánimo en sí. Especialmente si Izumi no quería ser capitán.

—Sí; Dijo Izumi en voz baja, suspirando con un profundo agotamiento. —... La gente puede hacer tal cosa. Especialmente en grupos.

Sus palabras me asustaron. Todas las luchas por las que había pasado para completar las tareas de Hinami, incluyendo la actual, giraban alrededor de mi mente como un carrusel, y antes de que me diera cuenta, mi boca se movía casi en contra de mi voluntad.

—Son... realmente, realmente son...; Dije mientras todas las emociones de los últimos meses se agolpaban dentro de mí.

—¡Dios, no tienes que hacer *un* gran problema!

Izumi parecía un poco rara.

\* \* \*

Como era el primer día del segundo semestre, salimos de la escuela al mediodía. Hinami me había dicho que no podía reunirse después de clase, así que planeaba ir directamente a casa. Según el mensaje de LINE que había enviado durante el descanso, estaba almorzando con Mimimi y Tama-chan, y sería difícil para ella escaparse.

Planeaba llegar a casa lo más rápido posible y usar el tiempo extra para practicar *Atafami*, pero veinte minutos más o menos después de la escuela, me encontré en el centro de juegos cerca de la estación, junto a nuestra escuela.

—¡Mierda! ¡Chico antebrazo es bueno!

Takei estaba de pie detrás de mí, animando mientras yo jugaba. Nakamura estaba sentado en el gabinete de la sala de máquinas de enfrente y jugaba contra mí, y Mizusawa estaba de pie detrás de él.

Sí, el secuaz de Nakamura, Takei, me secuestró cuando me preparaba para volver a casa y me trajo aquí (ileso) al ligeramente humeante Centro de Juegos Cruz.

—¡Maldita sea, chico antebrazo, eres un poco raro en esto!

—Cállate, Takei.

—¡Ouch!

Mientras le devolvía la fría mirada a Takei, conseguí otra victoria. Se estaba volviendo muy fácil devolverle el ataque. Un idiota como él prácticamente sostenía un letrero de neón que decía *¡Ve a por él!* Eso sí que facilitó la práctica. Modo de entrenamiento Takei.

La pantalla en el armario frente a mí se refrescó. Respiré profundamente y miré a mi alrededor. A diferencia de la sala de juegos a la que iba a veces en Omiya, este era un lugar pequeño, probablemente independiente. Parecía un lugar de reunión para la multitud semi-aburrida de las escuelas preparatorias locales---en otras palabras, no pertenecía a este lugar.

— ...Mierda, amigo, eres demasiado bueno. Es tan... Eh. Lo que sea.



Nakamura se rascó la cabeza con irritación mientras se levantaba y caminaba a mi lado con Mizusawa. A juzgar por la ronda que acabábamos de jugar, Nakamura había pasado una cantidad decente de tiempo practicando este juego de combate llamado "*Dogfight 4*"---pero no tanto tiempo como yo. Quizá por eso no me golpeaba tan fuerte como de costumbre por patearle el trasero. Ni siquiera me había insultado, así que fue un gran paso adelante. Es triste que este sea un gran paso adelante, pero voy a ignorar eso.

Nakamura se dejó caer a mi lado. La silla vieja del centro de juegos crujió mientras separaba las piernas, invadiendo mi espacio. Maldición. Actuó como si fuera totalmente natural ser tan dominante. Apreté mis piernas juntas. La presión de la situación me puso nervioso, pero me concentré en no tartamudear como un idiota.

—Practiqué...

—Huh; Dijo sin mirarme.

Mizusawa parecía impresionado y miraba la pantalla. —¿Así que eres bueno en los juegos aparte de *Atafami*?

—No en si. Este juego es bastante famoso.

Por lo que pude ver después de un rápido vistazo a la sala de juegos, todos los juegos que tenían eran famosos. Probablemente fueron a por los sospechosos habituales porque no tenían mucho espacio. Probablemente podía vencer a Nakamura en cualquiera de ellos---después de todo, había puesto una tonelada de práctica en jugar solo. Ja, ja.

—Nunca he perdido con ninguno de los chicos de aquí. Practicas demasiado, amigo. Sal de vez en cuando.

Nakamura me estaba empujando, como siempre. Realmente era una fuerza a tener en cuenta.

Aun así, me esforcé por observar, como Hinami me había instruido. Cuando lo hice, me di cuenta de que su comentario de "salir" tenía una estructura similar al comentario de Erika Konno sobre que Hirabayashi-san era "buena en las instalaciones".

Al calificar a Hirabayashi-san de *buena en las instalaciones*, ella estableció la posición inferior de Hirabayashi-san de acuerdo con el estándar que dictaba que lo simple y práctico eran malos.

Del mismo modo, Nakamura me había tratado como a un simple hombre diciendo que debía "salir", usando la misma norma que Konno para ponerme en mi lugar. Nakamura al menos aceptó que yo era bueno en el juego, así que su comentario fue mucho más suave que el de ella, pero la estructura era idéntica. Debe de ser una típica estratagema normie.

—N-nah, me gusta más jugar.

Dado que yo mismo recibía la ayuda de Hinami para convertirme en un normie, no estaba seguro de si debía estar tan orgulloso de ello, pero ¿qué más podía decir? Así es como me siento realmente, y eso no va a cambiar. No voy a renunciar a lo que me gusta. Voy a ganar este juego de la vida como jugador y pasar un buen rato haciéndolo.

—Lo que sea. Bien, Fumin, este es el siguiente.

—Oh, está bien.

—Lo estás haciendo enojar, bro.

—¡Ve, chico antebrazo, ve!

A pesar de mi preocupación, dejaron de lado mi declaración de nerd como si no fuera nada, y Nakamura procedió a usarme como su compañero de prácticas durante un tiempo más.

\* \* \*

Ya eran más de las seis. Nos habíamos tomado un descanso para almorzar en un restaurante de cercano, pero aparte de eso, habíamos estado luchando todo el tiempo. De hecho, ya habíamos estado jugando durante cinco horas. *¿En serio?*

—Shuji, ¿cuánto tiempo más vas a seguir?; Mizusawa preguntó con una sonrisa cínica.

—Sí, Shuji, salgamos pronto de aquí; Añadió Takei, sonando un poco infeliz.

—Ustedes vayan a casa primero. Yo me quedaré aquí un poco más.

—Me gustaría ir a casa, también...

Sentí que Nakamura asumía que me quedaría como su compañero de entrenamiento, así que me aseguré de corregir esa idea. Quiero decir, si me quedaba más tiempo, mis padres empezarían a preocuparse.

—¿Ah, sí? Bien, hasta luego.

—Nos vemos.

Sorprendentemente, él me dejó ir. Pensé que me diría que me quedara. Bueno, está bien entonces.

—¿Listos, chicos?; Mizusawa dijo con un suspiro, como si hubiera adivinado lo que le pasaba a Nakamura y luego nos llevó a Takei y a mí a la puerta del centro de juegos. Miré hacia atrás cuando nos fuimos. Nakamura estaba sentado sin expresión alguna delante del gabinete del juego, con los brazos cruzados, iluminado por la luz de la pantalla. Había algo triste y vulnerable en su cara a la luz de ese oscuro y anticuado centro de juegos.

Después de que nos fuimos, los tres nos dirigimos a la estación de tren. La tarde había sido calurosa, pero ahora el calor se había asentado en favor de una brisa confortablemente cálida. Mizusawa suspiró en silencio una vez más.

—Parece que está sucediendo de nuevo.

Takei giró la cabeza hacia Mizusawa y le dijo que estaba de acuerdo con un gesto.

—¡Yo también lo pensé! ¿Crees que tuvieron otra pelea?

Esta fue una conversación interesante.

—Todo lo que él puede hacer es esperar. Yoshiko es súper estricta.

—¿Crees que durará bastante?

No reconocí el nombre que Mizusawa había mencionado, así que decidí preguntar.

—¿Quién es Yoshiko?

¿Había una chica en nuestra clase llamada Yoshiko? Si es así, ¿por qué la mencionarían?

—Shuji tiene una situación familiar complicada. Su madre es muy sobreprotectora---uno de esos padres que te vigilan todo el día. Si él saca malas notas, se mete demasiado en los juegos, o se queda fuera hasta *muy* tarde, ella se enfada mucho. Y es difícil de vencer en los mejores días.

—¿E-En serio?

Así que Yoshiko era la madre de Nakamura. ¿Llamarla por su nombre era una cosa de normies? *Pero ahora que lo pienso, recuerdo que alguien mencionó que su madre daba miedo cuando tuvimos la reunión de estrategia Nakamura-Izumi en mi casa.*

—Supongo que están peleando ahora mismo; Dijo Mizusawa, comprobando el horario del tren en su teléfono.

—Una pelea, ¿eh? ¿Pero no lo empeorará quedándose fuera hasta tarde?

Mizusawa sonrió inocentemente. —Eso es lo que uno pensaría, ¿verdad? Eso es lo frustrante de Shuji.

Takei echó la cabeza hacia atrás y se rió para decir que estaba de acuerdo.

—¿Qué quieres decir?

—Es testarudo; Dijo Mizusawa calurosamente. —Cuando se pelean, Shuji se queda fuera a propósito.

Sonreí cínicamente.

—Entonces... ¿él no quiere verla porque están peleando? ¿O quiere hacerla preocupar?

—Ahi lo tienes; Respondió Mizusawa, señalándome con gracia.

Suspiré. Así que básicamente...

—¿Qué es, un niño pequeño?

—¡ja ja! ¡En serio!; Mizusawa se rió a carcajadas. —Se quedará en casa de un amigo o volverá a casa muy tarde para no tener que ver a sus padres.

—E-Eso es tan infantil...

Aun así, también estaba en su personaje... Presioné mis dedos en la frente, un poco frustrado con mi yo mismo. Takei sonrió, como si fuera a coincidir con mi gesto.

—¡Estás en lo correcto, bro! ¡Es tan infantil, a veces me preocupo por él!

—Apenas eres capaz de hablar; Le respondí.

—¡Ouch!

Dije lo que tenía en mente en un tono natural. Ya había practicado lo suficiente para poder hacerlo con bastante facilidad y naturalidad. Esto debe ser de lo que hablaba Hinami cuando mencionó practicar repetidas veces. Se sintió como una especie de respuesta reflejo con un gancho derecho desde el aire.

—¿Por qué chico antebrazo está siendo tan malo conmigo hoy?

—Ja, ja, ja. Pero vamos, realmente no puedes hablar.

—Takahiro, ¿tú también te metes en esto?

Ese fue básicamente el tono de la conversación de camino a casa, y me sentí bastante cómodo.

\* \* \*

Nos separamos y me fui a casa. Mi madre se quejó de lo inusualmente tarde que era, pero yo sólo cené y me dirigí al baño. Mientras me empapaba en el agua caliente, reflexionaba sobre el día.

Había ido a la sala de juegos después de la escuela con algunos normies y nos quedamos hasta la noche, molestándonos entre todos. Había sido cuidadoso al observar, pero tampoco me había forzado a hacer nada raro por el simple hecho de una tarea. Aun así, extrañamente, la escuela se había vuelto un poco más animada para mí.

En realidad, el cambio fue tan dramático que nunca podría haber imaginado esto hace unos meses. Pero sabía mejor que nadie que este cambio aparentemente transformador de la personalidad estaba hecho de un pequeño e inevitable paso tras otro. No estaba usando una opción de continuar, trampas, un atajo, o cualquier otra cosa como esa. Sólo había avanzado un poco más cada día, hasta que me di la vuelta y me di cuenta de que el punto de partida estaba muy lejos de mí.

Pero si ese fuera el caso...

...había alguien más que había llegado mucho más lejos que yo.

¿Cuánto tiempo llevaba Aoi Hinami recorriendo este camino y hasta dónde había llegado?

Ahora mismo, ella estaba tan adelantada que era difícil imaginar dónde había empezado. Pero en algún momento del pasado, la única e irrepetible Aoi Hinami debe haber estado parada donde yo estaba ahora. Probablemente fue hace tanto tiempo que sus pasos se habían desgastado. Para ir de aquí a allá, no había usado un sistema de tiempo o magia ni nada de eso. Sólo caminó hacia adelante, un paso a la vez, como yo lo hacía.

Pero había una gran diferencia entre Hinami y yo.

Para mí, cada paso de este viaje, desde la sensación de la tierra bajo mis pies hasta el paisaje que se extiende ante mí, fue nuevo, emocionante y lleno de disfrute. Eso es lo que me hizo seguir adelante.

Pero no para Aoi Hinami.

Parecía que para ella, avanzar en sí mismo era la meta. No disfrutó del viaje, no miró a su alrededor en el nuevo escenario y no miró hacia atrás en el punto de partida. Mantenía su mirada fija en la meta y avanzaba casi como una máquina. Por lo menos, hasta donde pude ver.

¿Qué le ha permitido seguir con esto durante tanto tiempo?

Me estaba preguntando eso.



## 2

## Los mejores juegos hacen que la exploración sea divertida

—Eso es una buena señal.

Fue al día siguiente, y estábamos en el Cuarto de Costura #2. Le contaba a Hinami cómo había podido molestar a Takei fácilmente después de la escuela en el centro de juegos.

—¿Sí?

Ella asintió con la cabeza, con un aspecto fresco como una margarita. Ya lo he mencionado antes, pero vale la pena repetir que ella va a la practicas de carrera por la mañana antes de nuestras reuniones. No parecía cansada y no olía a sudor, de hecho olía bien. ¿De qué planeta era?

—Fuiste capaz de molestarlo y mantener una conversación sin hacer un esfuerzo consciente, ¿verdad?

—Sí.

—Probablemente te hayas dado cuenta de esto tú mismo, pero esto sólo prueba mi punto. Antes no podrías molestarlo aunque quisieras, pero después de un poco de práctica, puedes hacerlo ahora sin ningún esfuerzo consciente. Es virtualmente la definición de la obtención de habilidades.

Asentí con la cabeza, saboreando sus palabras.

—...Huh. Supongo que tienes razón.

Yo mismo lo había sentido: Mis habilidades salían naturalmente durante las batallas de la vida real.

—¿Cómo va la observación? ¿Has hecho algún descubrimiento?

—Bueno, ahora que lo mencionas...

Le dije lo que había notado sobre la guerra de manipulación del estado de ánimo cuando estábamos decidiendo quiénes serían los capitanes del torneo deportivo y cómo Erika Konno había reafirmado la jerarquía con la norma de *aburrido igual a malo* y su comentario de "buena en las instalaciones". También, cómo Nakamura había usado una estructura similar cuando me dijo que "saliera de vez en cuando".

—...Así que me imaginé que así era como los normies hacían las cosas.

Por alguna razón, Hinami parecía feliz cuando sus ojos se encontraron con los míos.

—Muy bien, nanashi.

—¿Eh?

Sonriendo con satisfacción, ella asintió un par de veces.

—El estado de ánimo es un concepto bastante abstracto, pero has podido analizarlo hasta cierto punto porque te he enseñado la definición. Y ahora que has aprendido las reglas, puedes

superar tu desventaja como nerd y deducir la estructura oculta detrás del estado de ánimo por ti mismo... Sí, esos son logros de nivel nanashi.

—¿En serio...?

No estaba seguro de por qué, pero me acababa de hacer un gran cumplido. Me quedé atascado en la frase "*desventaja*" como *nerd*, pero era la verdad, así que decidí no dejar que me afectara. Pinchar eso sólo me llevaría a un dolor innecesario.

—Escucha. Esa habilidad es el privilegio de la gente que es capaz de observar las reglas desde fuera y evitar ser absorbido.

—¿Desde fuera?

—Sí. Hemos pasado por muchas cosas, pero creo que lo tienes esencialmente...

Susurró las palabras *en este lado*. Antes de que pudiera reaccionar, sin embargo, llevó la conversación al siguiente tema. Ella realmente dirigió el show.

—Tu análisis esta generalmente correcto. Las normas establecen que ser aburrido o callado es malo, así que la gente establece su posición presumiéndolo. Y al etiquetar a otras personas como lo opuesto, bajan la posición de esas personas y establecen una jerarquía. Sucede en todos los grupos, es sólo cómo se hacen las cosas.

Ella estaba exponiendo el lado feo de la vida diaria en el aula, pero todo en un tono aburrido y lógico. Asentí con la cabeza y respondí:

—Mi análisis no llegó tan lejos, pero una de las razones por las que me convertí en un solitario al principio fue porque odiaba tanto eso... Pero ahora estoy planeando entrar al ring; Dije, levantando mi moral. He llegado a creer que si quiero ganar este juego y disfrutarlo, tengo que luchar según las reglas del estado de ánimo. Voy a decidir sobre la marcha si vale la pena subir al ring. Pero hasta que encuentre algo que me permita destruir o ignorar las reglas de ese ring, tengo que seguirlas. Al menos, si este es un buen juego.

—Bien; Si eres un verdadero gamer, te comprometerás con las reglas en lugar de huir de ellas.

Las palabras de Hinami tenían sentido.

—Sí. Las reglas deciden las condiciones, y tú coges tu mando y abres camino.

Hinami asintió felizmente.

—Exactamente.

Sólo un par de jugadores podrían estar de acuerdo con esto tan rápidamente.

—...Entonces, ¿cuál es la tarea de hoy?; Pregunté, cambiando de tema.

Hinami me miró con recelo. —¿De repente decidiste preguntar sobre tus tareas tú mismo a partir de ahora?

—¿Eh?

Una vez que lo mencionó, me di cuenta de que yo también había hecho lo mismo el día anterior. —Oh, no, no a propósito, pero... supongo que me siento motivado.

Cuando todo esto empezó, nunca hubiera pedido tareas con tanta ilusión. No me había obligado a ello, por supuesto, e incluso había tomado la iniciativa hasta cierto punto, pero una parte de mí seguía siendo pasiva. O tal vez debería decir que me habían pateado el trasero un poco.

Ahora podía ver más claramente, y mi motivación para completar mis tareas diarias era definitivamente mayor. Cuando me pregunté por qué, la respuesta fue inmediatamente obvia.

—Creo... que es por lo que pasó entre nosotros hace un tiempo.

—¿Eh...? ¿Eso te dio motivación?; Ella preguntó con escepticismo.

—Es como... realmente vi el valor de trabajar en esto. Como si me diera cuenta de cuál era mi objetivo final o algo así. Quiero decir, es como estar absorto en un juego que me gusta y pasar un buen rato."

—Estás hablando de todo el asunto de "lo que realmente quieres" otra vez, ¿no?; Hinami juntó sus cejas de forma sospechosa.

—Sí. Todo encaja para mí ahora, así que no hay nada que me retenga.

Hinami me miró con una mirada sin emociones, extrañamente directa.

—Realmente no te entiendo; Dijo suavemente.

—... ¿No?

La razón por la que me puse un poco nervioso fue porque ella parecía poco convencida y más incomprensible. Pero cuando no pude explicarlo, ella se rindió y volvió a ser la de siempre.

—Tu tarea para hoy---para un futuro previsible---es hacer un entrenamiento especial sobre el estado de ánimo.

—Oh, está bien.

Traté de cambiar mi mente al modo de tarea mientras seguía con lo que decía Hinami. Así que una tarea sobre el estado de ánimo. Pensando en el futuro, parecía un tema crucial.

—Probablemente entiendas que si quieres ser un normie, necesitas tener más derechos que otras personas y más capacidad para hablar.

—Sí. Hablabas de algo similar cuando fuimos a buscar un regalo para Nakamura, ¿verdad?

Hinami asintió.

—Te dije entonces que otra cuestión importante es la responsabilidad. Básicamente, tus derechos sólo se extienden hasta donde puedas asumir la responsabilidad. Esta es una base importante para mover el grupo. Y tienes que nivelarte hasta que puedas asumir más responsabilidad por más cosas. No es algo que puedas hacer de la noche a la mañana.

—Huh.

Tiene sentido. Si quieres el derecho de influir en las acciones de los demás, tienes que asumir la responsabilidad. Pero eso es algo difícil de hacer.

—Pero hay una manera de manipular al grupo en el acto y aumentar tus derechos en lugar de usar los derechos que ya tienes. Lo que se necesita para eso es---

—La habilidad de manipular el estado de ánimo; Interrumpí. Hinami me miró fijamente. Luego suspiró.

—Hexactly; Murmuró. *¿Por qué está tan gruñona?* —Los grupos se mueven según el estado de ánimo. Por eso en realidad, incluso la gente que no tiene derecho a influir en el grupo puede tomar el control cuando tienen la capacidad de manipular el estado de ánimo. Y si lo hacen regularmente, expanden sus derechos y lentamente suben en la jerarquía.

—...lo tengo.

Si quieres ganar el derecho a manipular al grupo---si quieres acercarte al nivel de jefe---es importante desarrollar esas habilidades. Justo como me dijo ella antes.

—Por eso, a partir de hoy, tu entrenamiento se centrará en desarrollar la capacidad de manipular el estado de ánimo.

—¡Está bien! Tráelo.

Levanté los puños como un boxeador y Hinami levantó un dedo junto a su cara.

—En cuanto a lo que es exactamente... Bueno, el torneo deportivo se acerca, ¿verdad?

—Um, sí...

—Tu tarea a partir de hoy es...

Ella hizo una pausa de unos segundos.

—...es motivar al grupo de Erika Konno a participar en el torneo.

Sabía lo que decía gramaticalmente, pero no podía analizarlo en una imagen concreta.

—... Um, bueno, tienes razón en que no parece importarles mucho...; Tartamudeé.

—Seguro que no. Y probablemente no tienes ninguna idea de cómo motivarlos, ¿verdad?

—Nope; Dije, sacudiendo la cabeza. Ella había identificado mis preocupaciones perfectamente.

—Está bien. Porque esa es la esencia de esta tarea.

—¿Eh?

Una vez más, No la estaba entendiendo.

—Bien. Para todas tus tareas hasta ahora, te he dicho claramente qué hacer, como "hablar con una chica" o "molestar a Nakamura", ¿verdad?

—Cierto...

—El objetivo entonces era mejorar tus habilidades básicas, para que al completar tus tareas previas desarrollaras tus habilidades. Yo lo establecí de esa manera.

—Uh-huh.

Hasta ahora, no tuve que pensar mucho. Y como naturalmente mejoraría mientras hiciera lo que ella dijo, eso estaba bien.

—Pero esta vez, quiero que construyas tu habilidad para manipular el estado de ánimo, lo que requiere un pensamiento más complejo y flexible. Y necesitas entrenamiento práctico para desarrollar esas habilidades de pensamiento.

—...Por eso me dices que motive al grupo de Erika Konno a participar en el torneo deportivo.

Hinami asintió antes de responder:

—Sabes que motivarlos va a requerir un complejo proceso de prueba y error, ¿verdad? Ese es tu entrenamiento.

—... De acuerdo.

Asentí con la cabeza, satisfecho con su explicación. Pasamos de las tareas que requerían acción sobre pensamiento a las que se centraban más en la aplicación, que exigían una deliberación cuidadosa. Y esto mejoraría mi comprensión del estado de ánimo.

—¿Así que considerar qué estrategias debo emplear es parte de mi entrenamiento?

Hinami asintió de nuevo.

—Sí, pero... ya estás practicando una habilidad necesaria para esta tarea; Dijo ella pomposamente.

—¿Yo?

—Oh, ¿no lo has descubierto?

Viendo mi confusión, ella levantó las cejas para divertirse.

—Observación; Dijo ella, con una sonrisa sádica en los labios. La tarea del día anterior se relacionaba con la conversación de hoy.

—... Oh. Eso es de lo que estás hablando; Dije con una sonrisa. Parece que mi anterior tarea de observar al grupo jugaría un papel importante. Lo que significa que Hinami tenía en mente la tarea de hoy cuando me dio la del día anterior. Maldición, ella es eficiente.

—Cierto. Y a partir de hoy, quiero que te prepares observando y analizando la situación.

—Has planeado esto con mucho cuidado...

Pero ahora que lo había expuesto todo, era simple. En términos de *Atafami*, había practicado combos y otras técnicas de manipulación refinadas y me había vuelto decente en ellas. Ahora era el momento de una o dos batallas de prueba para ayudarme a mejorar esas técnicas en el campo.

—Pero la observación sola no siempre será suficiente, así que en esas situaciones, puedes actuar como creas conveniente... En realidad, creo que esta podría ser tu tarea más arriesgada hasta ahora.

—¿Ah, si?

Por alguna razón, Hinami me dio una sonrisa significativa.

—Mmmm... De todos modos, no hay prisa por completar esta tarea, y me gustaría que le dedicaras algo de tiempo. Puedes empezar por pasar las próximas dos semanas o solo observa silenciosamente.



—Bien... lo tengo.

Ahora que entendí la tarea, traté de pensar en lo que tendría que hacer para completarla. No se me ocurrió nada. Me agarré la cabeza.

—... mis tareas se están volviendo más difíciles otra vez.

Hinami definitivamente estaba disfrutando de mi angustia. Esta imbécil.

\* \* \*

Dejé el Cuarto de Costura #2 y me dirigí al aula. El primer período no había empezado todavía. Mientras miraba alrededor, noté que algo era diferente de lo habitual. Me acerqué a Takei y Mizusawa, que estaban hablando por la ventana.

—Nakamura aun no llega, ¿eh?

Él siempre estuvo aquí a esta hora.

—No; Dijo Mizusawa, volteándose hacia mí. —Creo que no vendrá hoy.

—Huh.

Podría ser. Se acercaba el otoño, que era la temporada de frío.

—¡Te apuesto lo que sea a que está faltando al propósito!; Takei dijo alegremente.

—¿En serio?; Pregunté.

—¿Recuerdas lo que te dijimos ayer sobre Yoshiko? Probablemente sea por eso.

—Huh; Dije, un poco confundido. ¿Estaba faltando a la escuela porque discutió con su madre? Una jugada valiente. O tal vez sólo infantil.

—Estamos hablando de Shuji, así que estoy seguro de que volverá cuando le apetezca.

—¿En serio?

Basado en sus tonos casuales, esto era lo normal. Ya me había dado cuenta de que él vivía con sus propias reglas. Curiosamente, nunca había notado que faltara a clase antes, pero eso sólo mostraba lo poco observador que había sido en general. Esto sería obvio si hubiera prestado la menor atención.

Otro normie de nuestra clase se nos acercó. Era un tipo alto con pelo corto y color negro que parecía un atleta por la forma en que se movía. Uh-oh, esto fue una anomalía. *Um, estoy bastante seguro de que se llama Tachibana. No estoy seguro de en qué club está, pero supongo que en el de baloncesto.*

—¿Shuji no ha venido hoy?

Mizusawa puso una cara de tonto.

—Sí. Apuesto a que se peleó con su madre; Respondió Mizusawa en tono de broma.

—¿Otra vez?

Tachibana se rió. Al parecer, Yoshiko era famosa.

*Huh, interesante.* Añade una persona desconocida al grupo, y todo se vuelve diez veces más estresante. Por otro lado, esta era una buena oportunidad para que consiguiera algo de EXPERIENCIA, especialmente porque ya estaba acostumbrado a pasar el rato con Nakamura, Mizusawa y Takei. *Bien. Es hora de que me incline por esta conversación. Será mejor que empiece introduciendo un tema.* Hice un esfuerzo por sonar casual a pesar de mis nervios.

—Uh, ¿esto pasa mucho? Quiero decir, ¿Nakamura peleando con su madre?

Tachibana me miró y asintió con la cabeza.

—Sí. ¿No lo sabías, Tomoyama-kun?

—Es Tomozaki, no Tomoyama...

—Oh, ¿en serio? ¡Ja, ja, lo siento!

Mi impulso se fue después de un solo disparo, mientras que Mizusawa y Takei empezaron a desmoronarse.

Pasé por otro par de minutos de conversación incómoda con el normie Tachibana antes de que sonara la campana del primer período. Estaba agotado. Necesitaba darme algún tipo de recompensa por esta prueba. ¡Maratón de *Atafami* cuando llegue a casa!

Como este era el segundo día del semestre, cada período estaba lleno de trabajo, como repasar las tareas de verano y hacer pequeños exámenes. El verdadero trabajo comenzaba después del fin de semana, el lunes siguiente.

Al final del tercer período, estaba luchando con mi tarea.

Se suponía que hoy iba a empezar a tomar medidas para motivar al grupo de Erika Konno a participar en el torneo deportivo. ¿Pero cómo demonios se supone que iba a hacer eso?

Lo medité constantemente durante la clase y los descansos, pero no apareció ninguna respuesta. Según Hinami, la observación era esencial, pero no tenía idea de qué exactamente observar, o cómo.

Seguramente la única e inigualable Aoi Hinami nunca me daría una tarea imposible.

Tenía las habilidades que necesitaba para esto. *Entonces, ¿qué me estoy perdiendo? ¿Información?* Y entonces recordé algo: Hinami había dicho que esta era mi tarea más parecida a un juego hasta ahora.

*...Hmm. ¿Qué haces en un juego cuando necesitas información? ¡Oh!*

¡Esta misión era *un RPG*!

Cuando sonó la campana al final del tercer período, me voltee al asiento de al lado.

—... ¿Izumi?

—¿Qué pasa?

Esperé un poco antes de continuar. —Quería preguntarle sobre Erika Konno.

Sí. Cuando no sabes cómo avanzar en una búsqueda de RPG, sólo hay una cosa que hacer: recoger información en un pueblo. Si Erika Konno era el jefe del calabozo que tenía que derribar, eso significaba que debía comprobar la ciudad para obtener información sobre sus

debilidades y cómo derrotarla. Así que la primera persona con la que debía hablar era uno de sus socios cercanos. Vaya, esto de repente se sintió como un juego. *Ahora es divertido.*

—¿Eh? ¿Sobre Erika?

Izumi me examino con su mirada. Supongo que tenía sentido. Yo no tenía ninguna conexión perceptible con Erika Konno y ahora estaba preguntando esto. bien, así que la vida es un poco más dura que otros juegos. Los aldeanos en un RPG incluso ofrecerían información al azar como *Hablando de eso, nunca he oído hablar de un ataque de un dragón de arena en un día lluvioso...* Y entonces es perfectamente obvio que la debilidad del dragón es el agua.

—No, es sólo que... ella parece bastante meh acerca del torneo que se acerca.

—¿De qué estás hablando?; Izumi preguntó, pero parecía divertirse. Tuve que elegir mejor mis preguntas. Esta era la realidad. No había ninguna lista para elegir. —Quiero decir, por supuesto que le aburre. Piensa que es una tontería preocuparse por estas cosas.

—Ja, ja... me di cuenta.

Me reí cínicamente. Ya sabía todo esto.

—¿Qué crees que le importaría?

—Hmm, no lo sé; Dijo Izumi, pensando por un minuto. —Esa es una pregunta difícil.

—Sí, me lo imaginé...

Suspiré. Mucha gente en esta aldea estaba sufriendo a manos del jefe, así que era poco probable que supieran cuáles eran sus debilidades. Si ni siquiera su socio cercano lo sabía, esto iba a ser difícil.

Sin embargo, Erika Konno no era el tipo de jefe que podía derribar con ataques ordinarios a mi nivel. Si no encontraba algún tipo de hazaña, no había forma de vencerla.

—... Pero, ¿por qué estás tan interesado de todos modos? ¿Por qué sacas esto?

—Uh, um...

Me imaginé que me lo preguntaría, pero tenía una buena excusa preparada.

—...Bueno, Hirabayashi-san va a ser el capitán, ¿verdad?

—¿Eh? Uh, sí; Izumi inclinó su cabeza extrañamente. Incluso ese gesto ordinario era lindo viniendo de ella---supongo que su poder normie podría explicarlo. Era como añadir una carga elemental a un ataque ordinario. Elemental de Luz, para ser específicos, así que me golpeó extra fuerte.

—Quiero decir, esto no es realmente lo suyo de todos modos y apuesto a que es aún más difícil cuando Erika Konno está arrastrando los pies. Especialmente si eres una chica.

Y especialmente, sobre todo si eres un solitario sin muchos amigos. Créeme, lo sé.

—Oh... sí; Dijo Izumi, asintiendo con la cabeza. Tal vez ella había experimentado lo que yo estaba hablando. —El trabajo va a ser un gran dolor de cabeza si Erika no está en ello.

Ella hizo una mueca, tal vez porque estaba imaginando la situación. Esto no presagiaba nada bueno.

—S-sí...

Algo en su reacción me dijo que el mundo de las chicas era mucho más duro de lo que había imaginado.

—De todas formas, quería hacer algo para ayudar a Hirabayashi-san... Además, quiero pasar un buen rato sin preocuparme algo así como la política de la clase; Dije, terminando mi excusa preparada. Pero no era una mentira. Realmente quería hacerle la vida un poco más fácil a Hirabayashi-san, la víctima del último ataque del estado de ánimo. Además, honestamente quería divertirme, considerando que últimamente estaba disfrutando más de la escuela en general. Quiero decir, toda la diversión que pueda tener cuando apesto en los deportes.

Mientras miraba a Izumi a los ojos y esperaba su respuesta, noté que sus ojos redondos comenzaban a brillar con una excitación infantil. ¿Eh?

—¡Oh, vaya, te entiendo!

—¿Sí?

No estaba seguro de qué hacer con su acuerdo hiper-entusiasta. ¿Qué pasó? Bajó un poco la voz para que nadie nos oyera, pero aun así con un tono igual de emocionado (e intenso), continuó.

—Me *encanta* el torneo deportivo y el festival cultural, y quiero que sean lo más divertidos posible. De lo contrario, siento que me perdí algo importante... Si no hay nada más, es más divertido divertirse, ¿sabes?

—Sí, es verdad; Dije. Su pasión era contagiosa.

—Pero apesta cuando no tienes a todos los de la clase a bordo, ¿verdad? Incluso para mí, y estoy cerca de Erika. Pero para alguien como Hirabayashi-san... tiene que ser aún más difícil.

—... Cierto.

Sería difícil liberarse realmente, sabiendo por lo que estaba pasando.

—Así que me he estado preguntando si había alguna posibilidad de que Erika se tomara esto en serio.

—Oh, ¿lo has pensado?

Si Izumi quería disfrutar del torneo, pero la reina actuaba como si los entusiastas no fueran geniales, le sería más difícil disfrutarlo. Izumi se juntaba a veces con el grupo de Hinami, pero su principal camarilla era la de Konno. Y luego estaba Hirabayashi-san, en la parte inferior de la jerarquía. Sí, los grupos eran complicados.

—Sí, pero a Erika no le gustaba, y no pensé que sería capaz de ignorarla. Casi me había dado por vencida...

Fue una sorpresa escuchar eso.

—¿No podías ignorarla? Parece que podrías pasar el rato con Hinami o alguien del torneo...

Izumi sacudió la cabeza con una expresión muy agria.

—¡De ninguna forma! Estaría súper enojada si la dejara para ir a divertirme con alguien más...  
¡La política de las chicas son de lo peor!

Ella se encorvó los hombros y se acurrucó sobre sí misma.

—W-wow; Asentí con la cabeza. No podía imaginarme completamente cómo se sentía, pero tuve una buena idea.

—Así que iba a rendirme, como dije, pero... ¡eres increíble!

—¿Yo?

De repente, ella me estaba alabando. No tenía ni idea de por qué. ¿Qué hice?

—Quiero decir, podría ver a alguien tratando de divertirse a sus espaldas, o cubriendo sus huellas con alguna excusa, pero ¿quién pensaría en tratar de *meterla* en esto?

—Oh... okay.

Tenía sentido ahora que lo dijo. La gente no solía atacar de frente de esta manera. Probablemente se sintió refrescante para alguien que no estaba acostumbrado a ello, incluyéndome a mí. Simplemente había heredado la estrategia de mi maestro, Hinami, como parte de una tarea. Izumi no *me* estaba alabando, porque no había hecho nada especial.

—Pero va a ser difícil. ¿Qué la emocionaría?

Ella se hundió en sus pensamientos. Después de unos segundos, frunció el ceño y puso una mirada distante en sus ojos. Creo que su cerebro podría haberse sobrecalentado.

—Uh, um... ¿Hay algo que normalmente le importe a Konno? Sería útil saberlo; Le puse un salvavidas y se iluminó enseguida.

—Bueno, ella pone mucho esfuerzo en su apariencia. Conozco algunas buenas tiendas de ropa, así que siempre me pide que vaya de compras con ella. Se prueba montones de trajes y me pregunta cómo se ven y esas cosas.

—Eh...

No esperaba descubrir este lado de Erika Konno. Me imaginé que actuaría como si cualquier ropa que llevara fuera preciosa. El velo de secreto que ocultaba el dragón llamado Erika Konno se fue levantando lentamente para revelar datos que formarían la base de mi estrategia.

—Además, es muy exigente con el maquillaje. Ella prueba toneladas de diferentes marcas y estudia las técnicas y esas cosas... No se lo digas a nadie, pero yo compro el tipo Wet n Wild muchas veces. Si Erika lo supiera, seguro que se burlaría de mí...

—¿Wet n Wild...?

Izumi parecía confundida por mi pregunta por un segundo.

—... ¡Oh, me refiero a las marcas baratas!

Ah, está bien. Acabo de obtener algo de experiencia en ser el idiota. O no. Soy tan ignorante sobre la cultura normie que me tropiezo con cosas sin importancia, impidiendo que la conversación avance. Uno de los inconvenientes de ser un personaje de bajo nivel, supongo.

—Lo siento, sigue...

—De todos modos... eso es todo. ¡Está realmente metida en todo lo relacionado con la belleza!

Izumi asintió unas cuantas veces.

—Ya veo. Belleza, ¿eh? Eso va a ser difícil de conectar con un torneo deportivo...

—Cierto; Dijo Izumi, sonriendo irónicamente.

—Pero si empezamos con eso...

Empecé a poner esta nueva información en el contexto de las reglas que ya conocía, pero esto fue difícil.

Después de un minuto o dos, Izumi hizo una sugerencia solemne.

—¿Qué tal ofrecer un poco de lápiz labial de Chanel a quien gane?

—Yo... creo que sería muy obvio...

Era como una propuesta de marketing directo de mal gusto. Los normies realmente tienen una gran imaginación... o tal vez eso es sólo de Izumi.

\* \* \*

El día siguiente era sábado. No tenía escuela, pero sí trabajo. Era mi primer día en el karaoke desde que terminé de entrenar.

Me paré frente al lavabo del baño de mi casa, peinando mi cabello---que me había cortado regularmente en el lugar del que me había hablado Hinami---usando las técnicas que Mizusawa me había enseñado. Usando la ropa que Hinami me había enseñado a elegir, me preparé para el trabajo. Sí, cuando se trataba de mi apariencia, podría ser capaz de engañar a la gente.

Mientras hacía una revisión final frente al espejo, alguien de repente voló detrás de mí y gritó "¡Oye!", lo que me hizo saltar.

—¡Mierda!; Dije, dándome la vuelta. —... Oh, ¿eres tú?

—Uh, sí, obviamente; Dijo mi hermana, haciendo pucheros gruñones.

—¿Qué?

Ella me miró de arriba a abajo.

—Te ves... bien. ¿Qué, tienes una cita?

Quería decirle que no era asunto suyo, pero como no iba a tener una cita, decidí no hacerlo. Pero estaba feliz por el cumplido.

—No, trabajo.

—¡No puede ser!; Gritó, con la boca abierta. —¿Tienes un trabajo?!

—Sí.

Ella actuaba como si fuera el fin del mundo.

—¿Mi hermano raro tiene un trabajo?



—¿Qué se supone que significa eso? Soy capaz de conseguir un trabajo por mi cuenta.

bien, eso podría haber sido una ligera exageración. Hinami fue quien me dijo que consiguiera un trabajo, y esto me pareció algo importante. Incluso ahora estaba súper nervioso, pero intentaba no mostrarlo. Soy el hermano mayor; somos tercetos.

—Oh, *oooooakaaaaaay*.

Ella me miró fijamente. ¿Qué? ¿Qué le pasaba?

—Es un lugar de karaoke en Omiya. Puedo meterte a mitad de precio si alguna vez quieres venir; Dije, levantando las cejas. Maldición. ¿Por qué estoy fanfarroneando ahora? Soy el hermano mayor; así es como somos.

—No.

Derribado. Ella no me toma en serio, ¿verdad?

—Bien...; Murmuré.

—¿Qué pasó con la chica de antes?; Preguntó, cambiando el tono.

—¿L-l-l-a chica de antes?

Tartamudeando como un disco rayado, fingí ignorancia.

—El que te pidió en LINE para ir a comprar un libro juntos.

—¿Leíste eso...?

—Es mejor que dejar que te escondas en tu habitación para siempre y pierdas la oportunidad de responder, ¿verdad?

—Eh...; Dije, cediendo fácilmente a ella. Después de todo, ella me salvó el trasero leyendo ese mensaje de Kikuchi-san y haciéndome hacer algo al respecto. Si no me hubiera dicho todas esas cosas después de que Hinami y yo discutiéramos, probablemente habría perdido mi oportunidad de reunirme con Kikuchi-san. Este hermano mayor todavía está débil.

—Entonces, ¿saliste después de eso o qué? Cualquier chica que *te* lo pida debe ser muy especial, así que más vale que seas bueno con ella.

—Ca-cállate. No es asunto tuyo; Alardeé, aunque secretamente estaba de acuerdo con ella.

Había visto la máscara de Mizusawa y discutido con Hinami, y había decidido no confesar ningún amor que no sintiera. Me mantendría fiel a mis propios sentimientos cuando interactuara con la gente. Después del día en que Kikuchi-san y yo fuimos juntos a la librería, no había hablado mucho con ella. Sentí que sería poco sincero de mi parte invitarla a salir. Pero aunque no quería decir que me gustaba como parte de una tarea, y aunque todavía no sabía si *me* gustaba de esa manera, no cambió el hecho de que era una persona importante en mi vida. Estaba profundamente en deuda con ella por enseñarme algo increíblemente valioso.

En cuyo caso, sí, mi hermana tenía razón.

Había aprendido a usar mis habilidades de expresión para transmitir mis sentimientos genuinos. Si alguien era importante para mí, entonces era necesario tomar medidas para

expresar ese sentimiento y asegurarme de no perder a esa persona. En este caso, mi hermana encendió un fuego bajo mi trasero y me recordó algo que debería haber sabido.

—No es asunto mío, ¿eh?; Preguntó. Su tono era burlón, pero al mismo tiempo, me miraba a los ojos. Sentí que mi alma estaba siendo examinada.

—No... mi hermana pequeña gana esta ronda. Te ofrezco mi más sincero y humilde agradecimiento.

—Lo tomaré.

Bromeaba sobre mi agradecimiento, pero en mi mente, le agradecí un poco más sinceramente. *Gracias, hermana.*

\* \* \*

—¡Buenos días!

Fue un poco antes del mediodía. Siguiendo la desconcertante costumbre de dar los *buenos días* incluso cuando ya no era exactamente de mañana, entré en el lugar del karaoke.

—Hey, Tomozaki. El entrenamiento ya ha terminado, así que cuento contigo, ¿bien?

—¡Sí, señor!

El gerente, a quien había visto muchas veces durante el entrenamiento, estaba presionando. Le quité la llave y me dirigí al vestuario. Me puse rápidamente el uniforme y volví a la recepción.

—Ve a escanear tus venas. Te mostré cómo, ¿verdad?

*Escanear tus venas* probablemente suena súper raro, pero en realidad, es sólo una tarjeta de tiempo electrónica que usa los patrones de las venas de tu dedo para identificar a los empleados. La gente en el trabajo siempre usa una jerga especial como *limpiado*, vender algo mas, *que bebida* y *no hay cliente*, que al principio suenan como palabras normales. Es realmente confuso. Por cierto, esos términos aparentemente significan *limpiar una habitación*, *ofrecer comida o bebidas*, *que tipo de bebida desea*, y *ningún cliente en el edificio*. Cuanto más sabes, supongo.

—¡Sí, me lo has mostrado!

—Bien, entonces ve a escanear y vuelve aquí. Hoy empezaré a enseñarte cómo manejar la recepción.

—¡Bien!

Con un resorte en mi paso, me puse a trabajar aprendiendo mi trabajo.

Habían pasado varias horas.

—Buuuuen día.

El saludo extremadamente letárgico vino de mi compañera de trabajo, Narita-san---Tsugumi Narita. Ella fue la primera persona que conocí cuando vine a mi entrevista. Es un año más joven que yo y va a una escuela diferente, y todo lo que recuerdo de ella es que es muy relajada en todo.

—Hey, Tomozaki-kun. Ha pasado tiempo.

Como un personaje de bajo nivel, estoy increíblemente agradecido cuando alguien que no he visto en un tiempo recuerda mi nombre, pero eso molesta a la gente, así que tiendo a ocultarlo. Así que fingí estar tranquilo.

—Buenos días, Narita-san.

Intenté emular a Mizusawa en mi respuesta y canalizar esa aura madura. Lo que me recuerda que Mizusawa llamó a Narita-san "*Gumi*", pero no pude llegar tan lejos en mi imitación.

—Casi nadie aquí me llama Narita-san. Siéntete libre de llamarme Gumi, ¿de acuerdo?

Era como si me hubiera leído la mente, pero así es como era. La última vez que la vi, me dijo que no le hablara tan educadamente, robándome el tiempo que necesitaba como un debilucho de bajo nivel para prepararme mentalmente para ese grado de familiaridad. Desearía que dejara de intimidar a los débiles.

Pero soy un hombre, después de todo. Y soy un gamer que decidió vencer el juego de la vida. Le mostraré al mundo que puedo caminar por el camino de la lucha. El viejo yo se habría comprometido llamándola *Gumi-chan* en su lugar y me habría felicitado a mí mismo por haber superado a *Narita-san*. Bueno, ¡daré un paso más!

—Uh, vale. Estoy deseando trabajar juntos, Gumi; Dije, jugando tan bien como pude. ¿Qué te parece? ¿No parezco una gran imitación de Mizusawa?

—¡Yo también!

Felizmente inconsciente de la tormenta de auto-examinación y determinación en mi corazón, Narita-san---quiero decir, Gumi---aceptó fácilmente mi uso de su apodo. Sí, los normies eran buenos en este tipo de cosas. Hice un esfuerzo especial hace un momento, pero sería difícil deshacerse del *-san* o *-chan* cada vez. Me sentía más incómodo de lo que esperaba llamándola sólo Gumi. *De ahora en adelante será Gumi-chan.*

\* \* \*

Pasaron varias horas más.

—Las bebidas están listas. ¿Puedes sacarlos, Tomozaki-san?

—¡Ya voy!

Al principio, no me molestaba.

—¿Puede extender el tiempo para la habitación 14?

—¡Está bien!

Pero poco a poco, empezó a afectarme.

—¡Cliente! Tomozaki-san, ¿sabe cómo registrar a la gente?

—Um, sí, lo aprendí hoy.

—Genial, ¿entonces puedes hacerlo? ¡Si tienes alguna pregunta, pregúntale al jefe!

—¡Lo haré!

Esta chica de primer año, Gumi-chan...

—¿Has comprobado los baños?

—No"

—Entonces, ya que estas libre ahora, ¿puedes hacerlo?

... no levantó ni un dedo.

—Además, los platos se están apilando, así que adelante y lávalos cuando tengas oportunidad.

—... Um...

—Sí, ¿qué cosa?

Pensando en cómo Mizusawa se burlaría de alguien en una situación como esta, me gustaría presentar mi queja por adelantado.

—Haz tu trabajo.

Di mi línea en un tono ligeramente teatral. *¿Salió bien?*

—... me has atrapado, ¿eh?

—Al menos finge estar arrepentida.

Su respuesta fue tan rápida, que fue casi refrescante. Tuve que sonreír, pero aun así intenté hacer mi propio regreso lo más severo posible. *De acuerdo, no está siendo rara al respecto, lo que debe significar que no la he fastidiado.* No se rió, así que no fue un éxito total, pero la práctica hace la perfección. Me recordó a Takei, en realidad. Se sentía bien hablar con ella más duramente que con otras personas, lo que hacía que interactuar con ella fuera un poco más fácil.

—Bueno, trato de trabajar lo menos posible; Dijo despreocupadamente.

—... Sheesh.

No pude evitar suspirar. De ninguna manera estaba listo para un oponente de este calibre.

—¿Qué? ¿Qué pasa, Tomozaki-san? ¿Tienes que usar el baño? Ve cuando lo necesites. Eso es lo que hago. Además, no se lo digas a nadie, pero cuando el jefe no está cerca, me sirvo a mí misma en la barra de bebidas de la coci---

—No, estoy bien.

No podía seguirle el ritmo. Era demasiado perezosa para mí.

Una hora más tarde, estaba en una de las salas de karaoke.

—Uf...

Puse mi teléfono en mi bolsillo y respiré profundamente. Eran las cinco y estaba exhausto de mi primer día de trabajo de post-entrenamiento. El jefe me había dicho que me tomara un descanso, así que me había deslizado a esta habitación unos treinta minutos antes y me desplomé en el sofá para recargar. Mi agotamiento era aproximadamente un 20 por ciento físico y un 80 por ciento mental. Tenía una hora de descanso. El trabajo comenzaría de nuevo en media hora.

Tener un trabajo era sorprendentemente agotador. No había mucho que hacer--- probablemente tenía más tiempo de inactividad que de ocupación---pero interactuar con extraños como empleado era difícil para un personaje de bajo nivel. La mayor fuente de estrés era fácilmente el comportamiento de Gumi-chan.

Mientras bebía mi bebida gratis y trataba de relajarme, la puerta se abrió de repente.

—Buen trabajo, Tomozaki-san.

—¿Eh? Oh, eh, tú también.

Recuperándome de mi conmoción, conseguí una respuesta. Gumi-chan entró, se dejó caer a mi lado en el sofá y se fundió en los cojines.

—¿Qué?

—Acabo de terminar mi turno. Estaba un poco cansada, así que quise sentarme un poco antes de cambiarme; Dijo de forma apática, descansando todo su peso, incluyendo su cabeza, contra la parte trasera del sofá y la pared. Parecía una serpiente. No sabía que una persona podía soltar su energía tan completamente.

—Oh... okay.

Hoy la he visto quejarse de agotamiento varias veces, cuando literalmente lo único que había hecho era estar de pie. Es raro encontrar a alguien con menos energía que yo, quien era flacucho. ¿O tal vez el problema era mental, no físico?

—Espera... ¿ya has terminado?; Pregunté, al darme cuenta de repente de que había llegado al trabajo después de mí.

—Sí. Normalmente no trabajo más de tres horas. ¡Soy un personaje raro!

Ella se sentó ligeramente y agitó las manos de un lado a otro.

—¿De qué se trata? ¿Es porque te cansas?; Pregunté, sonriendo cínicamente.

—¡Exactamente!; Dijo, sonriendo y levantando el dedo índice. No podía entender qué tenía de bueno eso, así que decidí preguntarle en el tono más burlón posible.

—¿Por qué sueñas tan feliz?

"Quiero decir, ¿no *estás* cansado? No quiero romperme el trasero para ganar dinero.

—Sí, lo entiendo, pero...

Una vez más, no estaba seguro de si había tenido éxito o había fracasado, pero supuse que estaba bien porque lo que importaba era el esfuerzo.

—¿Verdad? ¡Mi credo en la vida es evitar el trabajo siempre que pueda! ¡Gracias de antemano por tu ayuda!

—Oh, uh... huh.

¿Qué se supone que significa ese "gracias por adelantado"? Más importante, su enfoque era el polo opuesto a mi actual intento de vencer el juego de la vida, lo que me dio una pausa. *Evitar el trabajo siempre que se pueda, ¿eh?*

—¿Qué? ¿No estás de acuerdo?

Gumi-chan me miró con sus redondos e inocentes interrogantes, pero de alguna manera aún con ojos apáticos, esperando mi respuesta. Fue una pequeña pausa, pero la forma en que lo captó fue otra señal de su condición de normie.

Ya que me lo pidió, también podría decirle lo que estaba pensando.

—Bueno, en mi opinión, la vida es más divertida cuando pones todo tu corazón en ella y avanzas...; Dije un poco tímidamente y con dudas.

Gumi-chan parecía sorprendida. —Huh. Así que eres una de *esas* personas.

—¿Qué se supone que significa eso?

Ella cruzó sus brazos. —¡Sabes! La gente que está súper metida en el festival del coro o el festival cultural o el festival de deportes.

—... Ah.

Ahora entiendo su punto. Hasta el año pasado, no era de ese tipo en absoluto, pero ahora sí lo era. Incluso intentaba que las chicas de mi clase estuvieran más entusiasmadas con el torneo.

—Puede que tengas razón; Dije.

—Además, puedo decir que hiciste un gran esfuerzo para aprender el trabajo de este lugar. Estoy orgullosa de ti.

—¿Qué eres, mi madre?

¿"Estoy orgulloso de ti"? ¿En serio?

—Como dije, no quiero romperme el trasero por ese tipo de cosas. Quiero relajarme, ya sabes, no dejar que la gente me agote. ¡Muchas gracias por adelantado!

Ese parecía ser su lema, pronunciado a un ritmo misteriosamente agradable. Ella ofrecía tantas oportunidades para regresar un ataque que definitivamente podría practicar un poco. Encontré mi tono de broma otra vez y dije:

—Eres un caso perdido, ¿verdad?

—Culpable.

—Ja, ja.

Una vez más, no estaba seguro de si había tenido éxito o había fracasado. ¿Su rasgo clave era la capacidad de absorber todas las burlas? ¿O tal vez mis burlas eran simplemente ineficaces? En cualquier caso, esto fue difícil. No era tan simple como Takei.

—El festival cultural se acerca a mi escuela. Todos en mi clase están muy emocionados con él, es agotador.

—¿Así que es eso?

Me di cuenta de algo. Esta podría ser la oportunidad perfecta para reunir algo de información. Pensé en lo que debería preguntarle. *Bien, ¡es hora de la segunda ronda de reconocimiento RPG!*



—¿No tienes ningún interés en participar?; Pregunté, buscando las palabras adecuadas para sacar la respuesta que quería. *Ojalá pudiera elegir de una lista.*

—Nope.

—Sí, pero... ¿no hay nada que te haga querer unirme?

Estaba recogiendo información en el pueblo para derribar a un superjefe único---es decir, para que Erika Konno se entusiasmara con el torneo. Por lo que pude ver después de hablar con Gumi-chan, ella tenía atributos similares a los de un jefe. A primera vista, ella y Erika Konno eran completamente diferentes, pero sí que mostraban esa aura de no importarles nada. Esto era como preguntarle a un lagarto cómo derribar un dragón.

—Espera, ¿por qué me preguntas? ¿Intentas que me esfuerce más? Ugh, no lo hagas; Dijo Gumi-chan, por alguna razón cubriendo su pecho con sus brazos. *¡Vamos, no tienes que actuar como si te estuviera acosando! Sólo hice una pregunta normal.*

—Oh, no, no es eso...

—Entonces, ¿qué es?

Ella me miró hoscamente. ¿Cuál era su problema?

—Um...; Me equivoqué. Al final, decidí ir con la verdad. —Tenemos esta cosa de los deportes en mi escuela, y algunas de las chicas están realmente arrastrando los pies.

—...Oh. Te entiendo.

Gumi-chan se quitó los brazos del pecho, aparentemente satisfecha con mi explicación. ¿Qué demonios? ¿Ella comparó a alguien sugiriendo que ella realmente hiciera algo con acoso sexual?

—Pensé que podrías tener algunas ideas sobre cómo hacer que la gente se interese.

Ella me miró con un ligero asco. —Conozco tu tipo.

—¿Eh?

Ella frunció las cejas.

—Trabajar no es suficiente para ti. Intentas arrastrar a todos los demás contigo, también. Eres peligroso. Como un extraterrestre o algo así.

—¿No crees que estas exagerando?



Ella se estaba volviendo fuerte, pero logré una respuesta.

—No. No me puedo imaginar pensando como tú, Tomozaki-san. Es extraño. Pero como sea. Si necesitas saber lo que pienso, eso no es cosa mía.

—¿En serio?

—Sí. Probablemente soy un total extraterrestre para ti también, así que puedo enseñarte los caminos de mi planeta. Piensa en ello como un intercambio cultural; Dijo, guiñándome un ojo.

—Um, okay...

Esto se estaba poniendo raro. *¿Este juego RPG está ambientado en el espacio exterior?*

—De todos modos, seré tu experto en apatía; Dijo, sonriendo. Qué raro. ¿Quién está tan orgulloso de ser la fuente de la apatía?

\* \* \*

—Ohhh, eso es realmente molesto.

Acababa de darle a Gumi-chan un rápido resumen de la personalidad de Erika Konno, la estructura de poder de nuestra clase, y del capitán de las chicas del torneo, Hirabayashi-san. Ella agitó la cabeza, frotándose las sienes.

—Sí.

Ella me miró a los ojos. —Apuesto a que Erika-san tenía controlada a esa chica Hirabayashi-san.

—Oh...

Yo sospechaba lo mismo. Tenía que haber una razón para que fuera directamente a Hirabayashi-san después de que Izumi rechazara su orden de ser capitán. Sin embargo, no tenía ni idea de cuál podría ser esa razón.

—Sí, te jodieron en el momento en que esa chica se convirtió en capitán. Tu reina no va a querer ser parte de esto.

—Reina...; La palabra encaja perfectamente con ella.

—Además, por lo que me has dicho, parece que ella también vive en el Planeta Apatía.

—Planeta Apatía... ¿Entonces yo debo vivir en el Planeta Esfuerzo?

—Ah-ha-ha, algo así; Dijo Gumi-chan con una risa despreocupada. —De todos modos, vas a necesitar un gran choque en el sistema para subirla a bordo.

—Eso es lo que me temía...; Me hundí en el pensamiento.

—Parece que tienes el trabajo hecho para ti; Gumi-chan se rió. ¿Por qué de repente estaba tan feliz por mi sufrimiento?

—¿Pero qué quieres decir con “un choque en el sistema”?

Ella pensó por un momento. —El rendimiento de los costes es la clave. Eso es cierto para mí también.

—Um, ¿qué quieres decir?

—Bien, aquí va un ejemplo. Ya sabes lo que pienso del trabajo, pero tengo este trabajo, ¿verdad? ¿Por qué crees que es así?

Es una pregunta difícil. Debe haber algo que ella quería.

—¿Está relacionado con el rendimiento de los costos?

—¡Sí! ¡Muy bien!

Ella me dio un aplauso. Oh, vaya.

—Entonces... ¿cuál es tu punto?

—Comparado con otros trabajos, el sueldo aquí no es malo y es bastante divertido, ¿no? Y el horario es súper flexible.

—Oh, ¿en serio?

Todo lo que había hecho era seguir las instrucciones de Hinami para presentarme aquí, así que no tenía ni idea de cómo este trabajo se comparaba con otros lugares, pero dado que Mizusawa trabajaba aquí, no debe ser terrible. Él tenía buenos instintos.

—El punto es que no puedes no hacer nada todo el tiempo. Tienes que hacer un pequeño esfuerzo aquí y allá. O sea, necesitas dinero para tomarte las cosas con calma la mayor parte del tiempo. Y cuando los habitantes del Planeta Apatía tienen que trabajar, elegimos la opción que requiere el menor esfuerzo y que de los mejores resultados.

—Ah... Eso es lo que quieres decir con rendimiento de costes.

—Exactamente.

Eso explicaba por qué Gumi-chan estaba trabajando en un divertido y bien pagado trabajo con un horario flexible para ganar el dinero que necesitaba.

—¿Y crees que Erika Konno es similar? ¿Porque no cree que valga la pena el esfuerzo?

—¡Sí! Si quieres motivar a la reina, tienes que hacer que valga la pena.

Ella acompañó esta conclusión original con una sonrisa despejada.

—Sí...

—Pero creo que la apatía de tu reina no es tan extrema como la mía, así que es un esfuerzo que vale la pena.

—¿Tú crees?

Gumi-chan asintió con la cabeza en un acuerdo general. —Esa es mi suposición de todos modos. Quiero decir, ella actúa como una mandona en clase, ¿verdad? Eso significa que tiene mucha energía emocional. Ser mandona y actuar como alguien superior es agotador. Si *realmente* no quisieras desperdiciar energía, no te molestarías en hacer esas cosas.

—Huh... Tiene sentido.

Su argumento fue persuasivo. Si la imaginaba en el lugar de Erika Konno, podía imaginarla quejándose y renunciando al trono en poco tiempo.

—Estoy segura de que quiere muchas cosas, a diferencia de mí. No tengo una actitud egoísta. Mi único deseo es no hacer nada; Dijo ella, cayendo sobre la mesa. Era prácticamente un líquido.

—Hmm...

—Mira, la gente se esfuerza porque quiere cosas. Yo soy un ejemplo negativo, no tengo nada que quiera, así que no me esfuerzo.

Todavía tirada sobre la mesa, ella volteó su cara hacia mí, sonriendo desganadamente mientras daba su extraño y convincente argumento. Tal vez ella era realmente una autoridad en la apatía.

—Pero ¿qué desea nuestra reina?; Pregunté.

Gumi-chan suspiró fuertemente. —Oh, Tomozaki-san, escúchate.

—¿Eh?

Ella me miró a los ojos solemnemente. —¿Crees que yo sabría lo que quieren los demás? para nada.

Ella estaba siendo extrañamente enérgica sobre esto, pero sus palabras fueron completamente inútiles.

—Oh, okay...

—Bien, es hora de que me vaya. ¡Espero haber sido de ayuda!

—Sí, uh-huh.

No pude detenerla y me despedí de ella mientras se escabullía por la puerta. Pero bueno. El final de nuestra conversación fue insatisfactorio, pero escuchar sus ideas únicas había sido valioso. Recompensa por el esfuerzo... esa era la clave. *Vaya. Ella hace lo que quiere...*

\* \* \*

Fue justo después de las seis. Había terminado el trabajo y estaba de pie frente a la escultura del árbol de frijoles en la estación de Omiya, esperando a alguien. La estación estaba técnicamente en el interior, pero las entradas y salidas estaban abiertas de par en par, por lo que parecía que el lugar no podía decidir si tenía o no aire acondicionado. Saitama en general parecía tener problemas para decidir qué quería ser, sin embargo, así que supongo que tenía sentido. Tal vez la compañía de trenes había diseñado el lugar de esta manera a propósito.

La gente atravesaba las filas de las puertas de entrada en una corriente interminable. Los observé distraídamente mientras esperaba, respirando profundamente para calmarme. *Bien, me siento mejor.* Me di una pequeña charla de ánimo y cuando eché otro vistazo, registré una mística y santa presencia que se acercaba por la salida este.

Sí. Kikuchi-san había llegado.

—¡Oh...!

Al notarme, ella trotó y me dio una modesta sonrisa.

He estado pensando en muchas cosas---en particular en Kikuchi, en parte por lo que me dijo mi hermana. Habían sido un par de semanas salvajes---las cosas con Hinami y sobre las tareas, y sobre lo que realmente quería---pero eso no cambió el hecho de que estaba en deuda con Kikuchi-san. Ella me había enseñado mucho y no quería perderla.

Cuando lo pensé, me di cuenta de que ambos teníamos trabajos cerca de la estación de Omiya. Si los dos salimos del trabajo al mismo tiempo, podríamos encontrarnos de forma bastante casual. Le envié un mensaje en LINE durante la primera mitad de mi descanso esa tarde, y me respondió inmediatamente que había salido una hora después que yo.

*¡Bueno, dilo!* Me dije a mí mismo y reuní mi valor y la invité a salir. Y ahora aquí estábamos. Y sí, informé de todo esto a Hinami.

—Um... hola, Tomozaki-kun.

—Oh, um, hola, Kikuchi-san.

Ella estaba vestida un poco más informal que de costumbre y alrededor de ella había un manto de plumas que la protegía de los males del mundo humano---es decir, no, una ligera chaqueta negra que usaba para protegerse del sol. Llevaba una blusa manga corta con cuello y botones blancos, así como una falda del color verde intenso de las hojas de un árbol de mil millones de años. Un solo trozo de esa tela podría curar todas las enfermedades. Bueno, probablemente.

—Gracias... por invitarme a reunirnos; Dijo, rozando sus manos y mirando hacia otro lado. Mi corazón se estremeció ante sus solemnes palabras que resonaron como un evangelio.

—Um, uh-huh; Dije, de repente extremadamente consciente de mis propios latidos. —... ¿tienes hambre?

—Oh, sí, creo.

—Entonces...

Me retorcí los sesos buscando un buen lugar para ir, pensando que debería tomar la delantera. *Um, ¿qué hay cerca de la estación de Omiya...?* Empecé a entrar en pánico. *Mierda.* Mi mente estaba en blanco. Conociendo a Kikuchi-san, incluso si le sugiriera a Tenya, ella probablemente diría algo como *Oh, la tempura es tan deliciosa*, pero ¿qué diría eso de mí como hombre? El fantasma de Hinami-san en mi mente me miraba con desdén. *"Estás bromeando, ¿verdad? Sólo un verdadero perdedor llevaría a una chica a Tenya en una cita."* ¡¡Pero esto no es una cita!!

*¿Por qué no busqué algo de antemano?* Había decidido dejar de usar una máscara de confianza o lo que sea, pero ahora mismo, creo que hubiera sido mejor tener un restaurante en mente. Estaba el lugar al que Hinami y yo habíamos ido a almorzar aquella vez, pero recuerdo vagamente que miré el menú de la cena y pensé que los precios eran increíblemente altos, así que estaba fuera. ¿Qué hay del café al que Kikuchi-san y yo fuimos después de comprar libros? ¿Podría ir al mismo lugar dos veces seguidas? ¿Cuál es su veredicto, Hinami-san? Decidí guardar eso como mi respaldo.

Un restaurante al azar o algo así también estaría bien, si supiera de alguno, pero no había muchos en la estación. O tal vez sí, pero un solitario de preparatoria como yo no sabría dónde encontrarlos. ¿Había alguno en ese edificio que tuviera un desván cuando yo estaba en la



secundaria? El desván era limpio. También me gustaba el Sakuraya de la salida este. *Bien, ¡sal de ahí!* Me estaba volviendo loco.

Esperando poder recuperarme con una aplicación de mapas o algo así, abrí mi teléfono y vi un mensaje de LINE de Hinami. Había una URL adjunta. *¿Hmm? Hice clic en ella, y me llevó a la página web de un café asequible a pocos minutos a pie de la salida este de la estación de Omiya.*

—Maldita sea...

— ¿...? ¿Qué pasa?

—Nada...

Incapaz de explicar mi sorpresa a Kikuchi-san, que me miraba con confusión, la llevé al café que Hinami había sugerido. Esto parecía casi telepatía.

\* \* \*

Llegamos al café, y el interior resultó ser una mezcla estafalaria de nostalgia y una decoración de estilo occidental que llamaba la atención. Tenía una gran planta en una maceta junto a un antiguo sofá rojo. El grupo de esculturas de piedra de mujeres desnudas, las coloridas botellas en la mesa junto a la caja registradora y la réplica de la *Mona Lisa* en la pared eran marcas registradas de la típica vistosidad occidental, pero al mismo tiempo le daban un cierto aire retro. No era tanto un lugar occidental como un café japonés anticuado decorado para parecerse vagamente a uno.

—Este café tiene una energía tan... inusual.

—... Sí.

La propia Kikuchi-san tenía una energía mucho más inusual que la de este café, pero sabía que no debía decirlo en voz alta y hacerle creer que yo era un asqueroso.

—El ambiente es maravilloso; Dijo con una sonrisa que me hizo sentir como si me hubiera tocado el aliento de un arcángel.

Um, sí...

Me sentí un poco tímido y fuera de lugar aquí, pero agradecí en silencio a Hinami por su elección. *Me has salvado el trasero...*

Nos sentamos frente a frente en una mesa y miramos nuestros menús.

—Hay un montón de cosas para escoger.

—Wow, tienes razón...

Kikuchi-san hojeó el menú con entusiasmo, su cara se relajó en una sonrisa.

—Creo que pediré... la pasta Napolitana; Dije.

—Voy a pedir el *omurice*.

Recordé que ella eligió lo mismo la última vez que comimos fuera.

—Te gusta mucho el *omurice*, ¿verdad?

Kikuchi-san se rió felizmente de mi tono ligeramente burlón, que ahora podía manejar sin problemas gracias a la práctica repetida. El movimiento era como mi gancho derecho ahora.

—¡Ni siquiera me di cuenta!

—Oh, ¿así que estás en piloto automático hasta que pides?

—¡Más o menos!

Compartimos una risa. Como siempre, el tiempo que pasé con Kikuchi-san fue tranquilo y natural, pero cálido. Disfrutando de este ambiente confortable, llamé al camarero y ordené para ambos. Me esforzaba por tomar la delantera. Una vez que eso terminó, bebí un poco de agua y tomé un respiro. Kikuchi-san me miraba con una sonrisa afectuosa más hermosa que la de *la Mona Lisa* en la pared.

—Muchas gracias por venir conmigo a comprar ese libro la última vez.

—Oh, no, gracias... por todo.

—...no fue nada.

—...Sí.

La atmósfera era pacífica y solemne, como la madrugada sobre un silencioso y congelado lago de hadas en lo profundo del bosque donde todos los animales estaban hibernando.

—Es tan tranquilo aquí; Dije, mirando la decoración. —Me gusta lo tranquilo que es.

Kikuchi-san sonrió. —Has estado trabajando duro, ¿verdad, Tomozaki-kun?

—Espera, ¿qué?; Pregunté. Esta conversación había dado un giro.

—Tienes tanta energía en estos días; Dijo suavemente, con los dedos unidos sobre la mesa. Ella tenía razón.

Habían pasado dos días desde que empezó el semestre. Había estado hablando con el grupo de Nakamura, susurrando con Izumi y molestando a Mimimi y Tama-chan. La vida estaba sucediendo a mi alrededor. Supongo que también era obvio para los observadores externos. Sobre todo porque Kikuchi-san se sentaba en diagonal detrás de mí en clase. También era posible que fuera bendecida con el antiguo don de la clarividencia.

—Sí, puede que tengas razón. O tal vez sólo soy más ruidoso; Sonreí torpemente.

—¿Eso crees?; Preguntó simplemente, mirándome con sus sorprendentemente honestos ojos.

Miré dentro de mí una vez más. Había una parte de mí que tenía una tendencia de correr al autodesprecio y a la autoflagelación... pero no podía hacerlo. Tenía que ser honesto.

—Últimamente... he estado disfrutándolo; Dije. Kikuchi-san sonrió felizmente.

—Eso es maravilloso.

Ella siempre desnudaba mi corazón, pero se sentía cálido y cómodo. Una vez más, me di cuenta de cómo me sentía en casa con ella.

Nuestra comida llegó y charlamos sobre nada en absoluto mientras comíamos. Después de un tiempo, decidí preguntarle a Kikuchi algo que me había estado preguntando.

—Um...

—Sí, ¿qué sucede?; Preguntó con calma, después de tomarse el tiempo de masticar y tragar el bocado de comida en su boca. Muy parecido a ella. Si *me* hubiera preguntado algo a medio morder, lo tragaría con pánico y empezaría a tartamudear.

—Um, ¿conoces a Erika Konno que está nuestra clase?

—¿Konno-san?

Asentí con la cabeza. —¿Qué opinas de ella?

Todavía no había reunido suficiente información sobre Erika Konno. Izumi me había dicho lo que le interesaba y Gumi-chan me había hablado de sus deseos, lo que significaba que actuaría basándose en el rendimiento de los costes o las oportunidades. Pero necesitaba más para completar mi tarea.

Es por eso que quería obtener la opinión de Kikuchi-san. Preguntarle a la mayor cantidad de gente posible por información sobre un jefe era una regla de hierro de los juegos de RPG. Kikuchi vio directamente en el corazón de la gente, y además tenía la sensación de que las hadas que vivían en lo profundo del bosque sabían mucho acerca de cómo derribar dragones.

—Es una pregunta difícil de responder...

—Oh sí, lo siento, um...; Sí, eso fue demasiado abstracto. Pensé en cómo reformularlo. Lo que quise decir fue, ¿cuándo crees que ella decide preocuparse por algo? Como ahora, nos estamos acercando al torneo deportivo, pero parece que ella no tiene ningún interés en participar, ¿verdad? Así que me preguntaba cuándo estaría interesada.

Kikuchi-san asintió con comprensión.

—Oh, así que quieres saber qué la motiva.

—Sí... Sí, eso es lo que quiero decir.

Motivos... esa fue una buena manera de decirlo. Lo que me recordó que Kikuchi me había preguntado antes qué motivó a Hinami a trabajar tan duro, diciendo que era una escritora y quería entender.

—Bueno... hmm. Esto puede no sonar muy amable, pero...

—¿Sí?

Kikuchi-san apoyó su mejilla en su mano y miró hacia abajo ligeramente, como si no estuviera segura de cómo decirlo. Después de unos segundos, me miró. Sus ojos encantadores, como dos lagos salpicados de pétalos de flores mágicos y brillantes, derritieron mis pensamientos por completo. Finalmente, ella separó sus delicados labios.

—No quiere que la gente la menosprecie, creo que es un gran motivo para ella.

Estaba siendo cuidadosa y poco asertiva, pero había cortado hasta la médula de Erika Konno. *No quiere que la gente la menosprecie.* Duro, pero no imposible de entender.

—No quiere eso, ¿eh?

—Sí...

Tal vez porque Kikuchi-san se dio cuenta de que había dicho algo malo, ella se hundió en su asiento más que de costumbre. Ahora mismo, era tan adorable como una ardilla.

—Puedo ver eso...; Ella estaba convencido.

Por ejemplo, se podría decir que al crear y hacer cumplir la regla *de lo aburrido es malo*, Erika Konno se estaba protegiendo de estar en la parte inferior de la jerarquía. Izumi había dicho que su interés por el maquillaje y la ropa era una señal de que le importaba lo que los demás pensaran de ella, y eso también encajaba. Incluso su actitud masiva y la forma en que presionaba a los demás era parte de ello. Bajo esa luz, todas sus acciones parecían venir de una sola fuente: no quería que la menospreciaran. Sólo tenía una pregunta.



—Entonces... ¿por qué eso la haría actuar de esta manera en el torneo deportivo?

El torneo creó una clara clasificación entre las clases. Si le preocupaba tanto cómo la veía la gente, ¿no sería más natural que intentara llegar a la cima?

Kikuchi-san dudó de nuevo.

—Debe ser... porque si actúa como si el torneo ya fuera estúpido, no importará si ganamos o perdemos... La gente aún no la menospreciaría.

—... Oh.

Una vez más, ella cortó directamente al corazón de las cosas. Estaba convencido. Si te burlabas del torneo, nadie se reiría de ti cuando no ganaras. Después de todo, intentarlo no estaba bien para empezar. Ahora seguía su lógica.

Dada la rapidez con que Kikuchi-san había respondido, me di cuenta de que debe vigilar a nuestros compañeros de clase de forma regular, su cuidadoso análisis le permite resumirlos perfectamente. Ella estaba haciendo la tarea de *observación de grupo* que Hinami me había dado. Ah, sí... Estaba aprendiendo mucho haciendo tantas preguntas. Esto era realmente como un juego RPG.

—Pero Konno-san se preocupa por sus amigos, y creo que puede ser más honesta de lo que se da cuenta, así que no creo que sea una persona completamente horrible...

—Sí.

Kikuchi-san parecía sentirse culpable por lo que había dicho, pero la forma en que trataba frenéticamente de caminar de regreso fue un poco divertido para mí.

De todos modos, no dejé de pensar en su punto de vista original.

—Así que ella evita el problema actuando como si fuera estúpido... Interesante.

—Sí...

Estaba conectando los puntos con los comentarios de Gumi-chan sobre el deseo y el costo del esfuerzo. Erika Konno quería evitar el esfuerzo siempre que fuera posible. Al mismo tiempo, no quería que la gente la menospreciaría. Pero mientras perteneciera a nuestra clase, tenía que estar en la cima en el control del estado de ánimo o de lo contrario se arriesgaba a que la miraran por encima del hombro. Debe ser por eso que puso tanto esfuerzo en su apariencia y acciones.

Porque tenía que hacerlo.

Si no lo hiciera, no conseguiría lo que quería. Por otro lado, el torneo deportivo era otra historia. Ciertamente, esforzarse y ganar un puesto en la cima era una forma de cumplir su deseo. Pero lo más probable es que *el rendimiento de esa opción fuera pobre*.

Eso fue porque pudo crear una norma que decía que *preocuparse por los juegos no es genial* y así ganar una posición superior. El rendimiento del costo de esa opción era mucho mejor. Y es por eso que ella no hizo un esfuerzo. Desde esa perspectiva, pude poner los principios detrás de las acciones de Erika Konno en palabras simples.

Ella estaba cumpliendo su deseo de salvar las apariencias usando su esfuerzo de manera eficiente.

Esa fórmula incluía algunas especulaciones de mi parte, pero sospechaba que no estaba muy lejos de la realidad. Tomé información de Izumi, Gumi-chan, y Kikuchi-san, y la reuní lo mejor que pude para poner en palabras los principios de acción de Erika Konno.

—...Bien, lo tengo; Murmuré, lo suficientemente suave para que sólo yo pudiera oír.

No había sido capaz de averiguarlo solo, pero al reunir alguna información que faltaba, había llegado a una especie de conclusión. Antes, ni siquiera sabía a qué debía aspirar. Ahora un objetivo había salido a la luz.

Si Erika Konno había manipulado el estado de ánimo para no poner ningún esfuerzo en el torneo deportivo, entonces todo lo que tenía que hacer era alterar de alguna manera ese estado de ánimo. En otras palabras, para derribar al dragón, Erika Konno...

...necesitaba un objeto para hacer creer a Erika Konno que perdería la cara si nuestra clase no ganaba el torneo deportivo.

Golpeando la debilidad del jefe, podría proporcionar la clave para completar mi misión. Por supuesto, no tenía ni idea de dónde *encontrar* ese objeto, o si había algún hechizo o arma mágica que pudiera producir los mismos resultados. Pero si sabía las condiciones que debía cumplir, mi dirección general se aclararía.

Había reunido información sobre este distintivo y normalmente imbatible jefe, y finalmente descubrí su debilidad. ¡Ahora a buscar el objeto clave que podría llegar a esa debilidad!

Sí, ahora que estaba haciendo un esfuerzo real, se estaba haciendo evidente. Este juego puede ser muy divertido a veces.

De repente volviendo a la Tierra desde mi pequeño mundo, me encontré con los ojos de Kikuchi-san con los míos, y me sonreía como si estuviera cuidando a un niño.

—Tomozaki-kun, parece que te estás divirtiendo.

—Eh... ¿lo crees?

Probablemente es porque estaba pensando en juegos. Kikuchi-san se rió burlonamente, pero el sonido también era genuinamente feliz.

—Es muy tú.

—Um, uh-huh...

Me estaba volviendo tímido otra vez---Ella siempre me hizo sentir completamente aceptado.

\* \* \*

Después de eso, Kikuchi-san y yo charlamos tranquilamente sobre los libros de Andi, lo que hicimos durante las vacaciones de verano, los chicos de nuestra clase y nuestros planes después de la preparatoria. Me pareció muy natural no hablar de nada de lo que no queríamos hablar y no tener que llevar máscaras delante de los demás. Cuando llegó el momento de irnos, Kikuchi dejó escapar algo.

—Yo... también debería esforzarme más.

—¿Eh? ¿Cómo es eso?; Pregunté. Ella sonrió burlonamente.

—No ha pasado mucho tiempo desde el día que fuimos a comprar libros juntos, pero... tú ya has cambiado mucho.

Su sonrisa se veía más cálida que de costumbre y su respuesta parecía más... femenina, de alguna manera.

—¿R-Realmente he cambiado mucho?

Habían pasado unas dos semanas desde ese día. Y desde su perspectiva, yo parecía diferente...

Ella asintió lentamente.

—Creo que... estás enfrentando el futuro más directamente que antes.

Pensé en lo que había pasado con Hinami. Tal vez Kikuchi-san tenía razón---yo había cambiado.

—... Huh.

Las palabras de Kikuchi-san tocaron algo profundo en mi corazón. Comprendí lo que quería decir y me di cuenta de que tenía el poder de ver a través de la gente. Silenciosamente, ella colocó su flexible, blanca y delicada palma en su pecho.

—Así que... voy a tratar de hacer lo mismo. Un poco a la vez; Declaró.

—... Sí.

No sabía a dónde quería ir, o cómo planeaba llegar allí. Pero si había decidido empezar un viaje, entonces quería estar allí para ayudarla.



### 3

## Después de una difícil búsqueda, tus habilidades latentes suben a la superficie

Ese lunes, estaba en el Cuarto de Costura #2.

—Entonces, ¿has hecho algún progreso en tu misión?

Como de costumbre, pude decir apenas que Hinami acababa de terminar su práctica de la mañana. Decidí empezar con una visión general básica de mi posición actual.

—Um, bueno, finalmente tengo una idea de las condiciones que necesito crear.

Hinami asintió con admiración.

—Vaya. Si realmente lo has hecho, te mueves más rápido de lo que esperaba.

—¿En serio?

Supongo que hablar con toda esa gente había acelerado mi progreso.

—Todavía tenemos mucho tiempo, así que no voy a preguntarte sobre tu enfoque todavía. Voy a esperar los resultados.

—¿No quieres oír los detalles?

—No. En las primeras etapas de esta tarea, necesitas experimentarlo por ti mismo.

Como sospechaba, me correspondía a mí elegir e implementar un curso de acción independiente en lugar de confiar en las instrucciones de Hinami.

—¿Así que me estás diciendo que me pare sobre mis propios pies?

—Sí; Dijo bruscamente. Las ideas detrás de esta tarea eran obvias por la forma en que actuaba.

—Lo tengo... Por cierto, he recibido consejos de mucha gente sobre cómo abordar esto.

¿Tienes algún problema con eso?

Hinami sonrió y agitó la cabeza.

—No, en realidad ese es el enfoque correcto. ¿No es eso lo que típicamente haces en los juegos? Como esta vez te enfrentas a un jefe difícil, necesitas la ayuda de otras personas en cualquier cosa que no puedas manejar solo. Asegurarse de que eso se solucione es parte de la tarea.

—¿Así que esto es bueno?

—Sí.

—...Bien, lo tengo.

Pensé en cómo había dependido tanto de Tama-chan cuando Mimimi necesitaba ayuda. Esto era similar. Estaba bien obtener ayuda de otras personas si tenía una estrategia, pero no las habilidades para llevarla a cabo por mi cuenta.

—Pero si dejas todo, incluyendo la planificación, en manos de otras personas, entonces tienes tus prioridades al revés. Tú eres el que necesita estar jugando el juego. Si le entregas el mando a otra persona, no tiene sentido nada de esto. Lo entiendes, ¿verdad?

—Sí, por supuesto.

Después de haber comprobado las reglas con Hinami, empecé a planear mi estrategia.

\* \* \*

Terminamos la reunión de la mañana y dejamos el Cuarto de Costura #2. Tan pronto como llegué a nuestra clase, noté algo. Caminé hacia Mizusawa y Takei.

—Nakamura... ¿tampoco viene hoy?

Mizusawa frunció el ceño con preocupación. —Así parece. Le envié un mensaje por LINE, pero esto es todo lo que recibí.

Él me mostró la conversación en su teléfono.

*[¿Otra vez vas a faltar? ¿Ha pasado algo con Yoshiko?*

*Es una locura lo duro que es para ti.*

*Vamos, no me ignores.*

*¿Jugando Dogfigth otra vez? ]*

*[Sí.*

*Dile a Kawamura-sensei que tengo fiebre. ]*

—Huh.

Era tan malditamente terco. Ignoró todo lo demás y simplemente dejó claro su punto de vista.

*Dogfight* era el juego que estábamos jugando el otro día en la sala de juegos. Así que lo estaba jugando otra vez. Debe estar ocupado con ambos, *Atafami* y *Dogfight* para mantenerse a la par. Bueno, para un gamer, eso no es algo malo.

—¿Ves cómo se comporta? Todo lo que puedo hacer es dejarlo solo por un tiempo.

Mizusawa parecía cansado.

Takei estuvo de acuerdo. —¡Shuji es tan molesto cuando se pone así!

—A-Así que eso es lo que está pasando...

Traté de juzgar cuán involucrados estaban con el problema basado en cómo estaban reaccionando.

Mizusawa asintió. —Esta lucha se está alargando. Faltó a la escuela el viernes pasado, y ahora vuelve a faltar después del fin de semana.

—Oh, ¿eso no ha sucedido antes?

Él volvió a asentir con la cabeza. —Antes, normalmente se tomaba un día libre, luego volvía a la escuela como si nada hubiera pasado... Si han estado peleando todo el fin de semana, esta podría ser su mayor explosión hasta ahora.

—Podría ser. Me pregunto qué lo estará ocasionando esta vez; Dijo Takei.

—Ni idea. Le preguntaré más tarde. No es que me vaya a contestar.

—Todo lo que podemos hacer es esperar, ¿eh?

—Sí. Aunque será mejor que vuelva antes del torneo deportivo. Vamos a necesitarlo.

—Vaya, Takahiro. Ahora sabemos lo que *te importa*.

—Ja, ja, ja.

Ellos terminaron la conversación y volvieron suavemente a los temas normales. Escuchándolos hablar, noté que estaban preocupados por Nakamura, pero mantuvieron cierta distancia. Así debe ser como funcionan las amistades entre hombres. Estaba entrando en un mundo completamente nuevo aquí.

A la mañana siguiente, estaba en clase otra vez antes del primer período.

—Parece que está rompiendo su récord de ausencia más larga; Dijo Mizusawa, frunciendo el ceño.

Una vez más, Nakamura no estaba aquí. Incluso yo me estaba preocupando un poco.

Me había acostumbrado a mi reunión matinal diaria con Mizusawa y Takei, pero hoy el estado de ánimo era un poco más pesado de lo habitual.

—Esta vez lo está llevando demasiado lejos.

Takei actuaba más o menos como siempre, pero ahora estaba ansioso. No sabía que era capaz de tener esa emoción.

—Conseguí esto de él; Dijo Mizusawa, mostrándonos su teléfono.

*[Diles que he tenido fiebre toda la semana.]*

Mi boca se abrió.

—Esto se está poniendo peor.

Mizusawa asintió.

—Sí. Quiero decir, tenemos exámenes pronto. Estamos a punto de empezar los repasos, y va a ser difícil si se pierde toda la primera parte.

—... Es verdad.

Estuve de acuerdo. Los profesores repartían hojas de trabajo y folletos y explicaban cómo usarlos y cómo irían sus clases en general. Si se perdiera todo eso, no sería un golpe fatal, pero definitivamente no sería bueno.

—Mierda. ¡¿Qué demonios está pensando?!

Takei se pasó los dedos por el pelo, genuinamente molesto. Mizusawa sonrió un poco mientras lo miraba, pero sus ojos estaban serios.

—Bueno, él puede que ya sepa todo esto, pero a Shuji nunca le gustó pensar las cosas.

Mizusawa se rascó el cuello, y luego cruzó los brazos pensando.

El primer período terminó después de una dolorosa iniciación en matemáticas, y luego tuvimos un pequeño descanso. De repente, sentí que alguien me pinchaba el hombro izquierdo.

—¡Ack!

—¿Por qué exageras?

Miré a mi izquierda y vi a Izumi alejándose de mí con el ceño fruncido.

—Oh, lo siento.

Puede que últimamente me haya acostumbrado a hablar e incluso a burlarme de la gente, pero aun así me desmoroné cuando alguien me agarraba desprevenido. Sigo siendo un personaje de bajo nivel, después de todo.

—¿Qué pasa?; Pregunté. Izumi miró hacia abajo pero luego hizo contacto visual.

—Sólo... me preguntaba por Shuji.

Se veía muy seria, y sus mejillas estaban ligeramente enrojecidas. Este era un personaje de primer nivel---despertando mis instintos protectores con su vulnerabilidad. Era astuto, también. Pero yo sabía cómo estos personajes de alto nivel usaban su belleza, y me mantuve firme.

—Uh... um, ¿quieres decir sobre por qué falta?

Cuando finalmente conseguí una respuesta, me di cuenta de que estaba más sacudido de lo que pensaba, pero no fue gran cosa. Izumi estaba tan nerviosa como siempre por hablar de Nakamura.

—Sí; Dijo con un guiño. —Te vi hablando con Hiro hace un minuto, así que pensé que podrías saber algo.

Oh, claro, Izumi llamó a Mizusawa "Hiro". No estaba seguro de cómo responder.

—...Bueno, por un lado, hoy faltó, pero decíamos que lo va a pasar mal si esto sigue así.

—Sí, eso es lo que estaba pensando; Dijo, asintiendo con la cabeza. —Me pregunto cuánto tiempo durará esto.

Pensé en el mensaje de LINE que Mizusawa me había mostrado.

—Mizusawa recibió un mensaje diciendo que no vendría toda la semana.

—¿De Shuji?

—Sí.

—¿Toda la semana? Diablos.

Estuve de acuerdo. —Sí. Tenemos que pensar en los exámenes de ingreso, y si pierde el comienzo de las clases de preparación para los exámenes, estará en un mal lugar.

—Oh... ni siquiera había pensado en eso.

Izumi parecía tener dudas sobre algo. Me preguntaba qué quería decir exactamente.

—¿En qué estabas pensando?

—Oh, nada... Es sólo...

Izumi hizo una pausa, rascándose la nariz, antes de continuar. —Parece que se pelea mucho con sus padres, pero ya ha pasado una semana. Y todavía no ha terminado. Faltar a la escuela también es malo, pero... me preocupa su relación con sus padres.

—Oh...

No había pensado tan profundamente en la situación. Ya sabía que Izumi tenía un corazón amable, pero ver su preocupación por la relación de Nakamura con su madre fue otra cosa a tener en cuenta. Ella realmente tenía mucha empatía por él.

—Eso también es importante, ¿verdad?; Dijo.

—Sí.

Izumi se mordió el labio con preocupación. —Si al menos viniera a la escuela, podría sacarle toda la historia. Pero si no está aquí, no hay nada que pueda hacer...

Ella suspiró con exasperación, y decidí sacar a relucir el punto del que Mizusawa y Takei habían hablado el día anterior.

—Llegaré a tiempo para el torneo deportivo... ¿no es así?

—¿Tal vez? Espero que sí. Si vamos a hacerlo, preferiría que todos estuvieran allí.

—Yo también...

—Sí; Izumi asintió solemnemente.

—Estábamos hablando de cómo él tiende a actuar antes de pensar.

—Oh, lo hace siempre así; Dijo ella, señalándome. Supongo que di en el clavo.

No pude evitar sonreír con tristeza. —Así que siempre es así, ¿eh?

Izumi sabía eso de él, y le gustaba de todas formas. Cuando estás enamorado, todo lo de la otra persona es hermoso para ti, ¿no? Aww.

—Así es como es. Estuvimos en la misma clase el año pasado, así que estoy acostumbrada.

Parecía felizmente resignada a sus defectos.

—¡Suenas como si ya estuvieran casados!; Bromeé.

Izumi se puso roja. *¿Qué pasa con esa cara? Esa burla fue en realidad un poco suave, ¿no?* Salió tan naturalmente porque no estaba intentando realmente---Sólo dije lo que pensaba y tuvo esete resultado. Sentí como si hubiera estado machacando botones y accidentalmente hubiera hecho un gancho derecho perfecto. Oh, bueno, parece que funcionó muy bien.

\* \* \*

Era el sexto período, la última clase del día---una larga clase.

—Muy bien, ya que elegimos a los capitanes para el torneo deportivo la semana pasada, vamos a aclarar algunas otras cosas para el torneo de hoy; Dijo Kawamura-sensei, escribiendo las palabras *Decisiones principales de deporte* en la pizarra. Empezamos la reunión sin Nakamura. —Como el año pasado, los chicos y chicas de cada grado elegirán un deporte respectivamente y competirán contra las otras clases del mismo grado. El año pasado, tuvimos... fútbol, baloncesto, balón mano, voleibol y softball. Pero mientras una cancha esté abierta, también puedes elegir otros deportes. Capitanes, por favor dirijan la discusión... Takei, Hirabayashi, suban aquí.

Ella hizo un gesto para que los dos se pusieran al frente de la clase.

—¡Muy bien, chicos! ¡Vamos con el fútbol, ¿verdad?!

La clase se rió mientras Takei se acercaba al frente. Hirabayashi-san le siguió en silencio a su espalda. No parecía estar acostumbrada a este tipo de papel. Todo lo que podía hacer era dejar que Takei manejara la situación. *No confío mucho en ti, pero... haz lo mejor que puedas para tomar la delantera, ¿Bien?*

—No hay garantía de que consigas tu primera elección en las reuniones de los capitanes, así que debes elegir tus tres primeros. He oído que Takei siempre pierde en piedra, papel o tijera, así que es la apuesta más segura.

—¡Oiga! ¡Vamos, se supone que es un maestro!

La clase se rió de nuevo. Cuando miré a Hirabayashi-san, pude ver que estaba demasiado nerviosa para sonreír completamente, pero al menos parecía divertirse. *Sigue así, Takei.*

Eché un vistazo a Erika Konno. Ella se reía normalmente. Tal vez no necesitaba estar tensa ahora que los capitanes habían sido elegidos. En momentos como este, me recordó a uno de esos fashionistas que marcan tendencia---lindo e imposible de ignorar. Su actitud ordinaria era demasiado aterradora.

De todos modos, los deportes. Y motivar a Erika Konno. Tuvimos que tomar la decisión correcta si quería completar mi tarea. Si nuestra primera elección terminaba siendo algo que ella odiaba, la parte del costo de la ecuación costo-rendimiento subiría.

—... Hey, Izumi; Susurré. Después de todo, teníamos el mismo objetivo. —¿Qué deporte crees que le importaría más a Konno?

—Hmm...; Ella le susurró —¿Quizás el softball?

—Huh. ¿En serio?

Esperaba que *no dijera nada*, así que una respuesta directa como esta era una buena noticia.

—Sí... No quiere que le peguen con una pelota, así que el dodgeball, el voleibol, el fútbol y el baloncesto están fuera.

—Oh, tiene sentido...; Esa fue una forma de reducirlo. —¿Le gusta algún otro deporte?

—Veamos... Es bastante atlética, pero no la he visto divertirse con nada más.

—Eh...

—Creo que deberíamos tratar de que todos se sumen al softball.

—Bien.

Asentí con la cabeza. Izumi respiró hondo, preparándose para una pelea. Me gusta ese espíritu de los gamers---diciéndote lo que tienes que hacer y lo haces. *¡Buen trabajo, aprendiz! Será mejor que yo también lo haga.* No es que yo tuviera mucho que decir sobre el deporte que las chicas eligieran.

—Bien, tienen veinte minutos, chicos. Hasta las... dos treinta y cinco. Capitanes, ustedes están a cargo de la discusión. La mejor opción es llegar a un consenso. Si no pueden, decidiremos por mayoría. Empezaremos con los chicos.

—¡Vamos a ir con el fútbol, ¿verdad?!

Al segundo en que Kawamura-sensei le entregó las riendas a Takei, él hizo su propuesta a la clase. Esto no era tanto una cosa de los normies como... una cosa de Takei. Había anunciado fútbol como su elección tan pronto como obtuvo el puesto, así que no esperaba mucha discusión.

Pero me equivoqué.

—¡Nah, deberíamos jugar baloncesto!

Tachibana, el tipo con el que hablé el otro día, se estaba rebelando. Antes, sólo había adivinado que estaba en el equipo de baloncesto, pero parecía que tenía razón. No esperaba que los chicos se separaran en este punto del proceso. Será mejor que observe y analice la situación cuidadosamente para averiguar por qué.

—¿Qué? ¡Estás bromeando! ¡¿No es fútbol?!; Dijo Takei, tirando el manto del "líder" por la ventana. Típico de Takei.

—Prefiero hacer softball.

El segundo tipo que disparó su flecha era un miembro del grupo de Tachibana. ¿Cómo se llamaba? ¿Shimizudani? Era musculoso y tenía la cabeza afeitada, sugiriendo que estaba en el equipo de béisbol. Creo que últimamente juzgo demasiado a la gente por su apariencia.

—Vale, el softball es divertido, pero...

Una vez más, Takei no estaba tanto juntando a la clase mientras decía su opinión personal. *Sí, no eres realmente adecuado para esto.* Pensé en por qué la clase no se había conformado con el fútbol, a pesar de que Takei había anunciado antes que nos conseguiría fútbol en la reunión de capitanes. Además, el alto-rango, Nakamura, estaba en el equipo de fútbol. Entonces me di cuenta.

Nakamura no estaba aquí.

Los tipos que acababan de sugerir que el baloncesto y el softball eran deportistas---tenían un estatus decente, pero estaban por debajo de Nakamura. Tenían menos poder en la clase, aunque tenían más miembros en su grupo.

Si Nakamura hubiera estado aquí, los chicos de mediado-rango en la clase probablemente habrían aceptado lo que él quisiera, pero como no estaba para controlar el estado de ánimo,

algunos individuos habían empezado a escindirse, dividiendo la opinión general. Esto estaba empezando a unirse. Y como eran tantos, podíamos estar en un gran problema. Vaya, Nakamura tiene una gran presencia, ¿verdad?

—Tenemos muchos chicos en el equipo de baloncesto, así que probablemente podríamos ganar.

—¡Cierto!

—Tenemos a muchos en el equipo de béisbol, también...

—Sí, ambos podrían funcionar.

Múltiples posiciones estaban emergiendo dentro del grupo de atletas. Sin embargo, no estaban siendo agresivos. Era más bien como si estuvieran probando y ajustándose en respuesta a los demás. Comparado con el método habitual de Nakamura de insistir en lo que quería, estos chicos parecían muy considerados. Su grupo probablemente no tenía una figura central clara equivalente a Nakamura, por lo que no tenían una dirección única y clara.

Takei parecía indefenso. Probablemente estaba en pánico porque no podía conseguir que todos llegaran a un consenso.

—Uh, entonces, ¿con qué vamos a ir? ¿Fútbol, baloncesto y softball?; Él preguntó.

—Yo digo que sólo votemos.

—Sí, suena bien; Dijo Takei, asintiendo con la cabeza. Íbamos a votar antes de que el tiempo límite se acabara. Takei escribió "*Fútbol, Baloncesto y Softball*" en la pizarra y empezó a contar los votos.

—Bien, chicos, ¿quién vota por fútbol?

Aparte de Takei, sólo otros tres tipos levantaron la mano, incluyendo a Mizusawa. Yo no levanté la mano, por cierto. Puede que sea malo en los deportes, pero planeé votar por baloncesto para disfrutar al menos un poco de este evento. Para nosotros los nerds, manipular una pelota con los pies o con un bate es aún más difícil que lanzarla con las manos. *Lo siento, Takei, tengo que votar por la diversión. Lo siento por ti también, Nakamura.*

—¿En serio?; Takei suspiró, escribiendo un gran 4 junto a *fútbol*. Creo que la gente suele usar palitos para cosas como esta. Casi me reí, sólo porque era una cosa tan de Takei. Estuvo cerca.

Él contó los votos para baloncesto y softball y terminó con nueve para el primero y seis para el segundo, lo que decidió el ranking de nuestras tres mejores opciones. El fútbol fue tercero, increíblemente. Con Nakamura fuera, los chicos de nivel medio se habían fragmentado, y luego todos los chicos "aburridos" de menor rango de la clase se habían ido al baloncesto.

Probablemente pensaron que podían salir poco tiempo en la cancha---Lo sé, porque así pensaba yo hasta este año.

—¡Mierda, no puede ser! Es baloncesto, luego softball, luego fútbol.

Takei ni siquiera pretendía ser neutral en esto. La discusión de los chicos terminó en unos cinco minutos, y la batuta se le pasó a Hirabayashi-san.

—Um, así que decidamos las mejores opciones de las chicas ahora.



La clase de repente se sintió muy tranquila. Probablemente fue porque Takei era muy ruidoso, pero cuando todos sintieron el silencio, la temperatura de la clase se hizo cada vez más fría. Miré a mi alrededor, observando a la gente sentada cerca. Todos parecían tensos. O tal vez sólo estaba haciendo suposiciones.

Miré a Erika Konno, preguntándome qué haría en esta situación. Observé cómo se quitaba lentamente la mano de la mejilla, doblaba los brazos sobre el pecho y se desplomaba malhumorada en su silla. Bueno, eso fue fácil de leer. Sólo mirarla o sentarse cerca de ella sería suficiente para hacer que te encogieras un poco.

—...Demonios; Susurró Izumi.

—... ¿Erika Konno?; Le susurré. Ella asintió rápidamente varias veces, con sus ojos redondos brillando. Me recordó a un perro asustado. Pero sí, dado lo obvio que Erika Konno estaba dando su opinión, todo el mundo debe haberlo notado. Fue entonces cuando me di cuenta de algo.

¿Era este otro método que Erika Konno usaba para controlar el estado de ánimo?

Ella mostró su opinión no sólo con palabras, sino con sus miradas, postura y acciones. De hecho, lo primero que me enseñó Hinami fue a controlar mi propia expresión y postura.

Gracias a ella, me di cuenta de que un debate saludable sería difícil, pero eso no significaba que la clase se hubiera congelado completamente.

—¡Voto por baloncesto! ¡Con Hinami y conmigo en el equipo, seguro que ganaremos!; Mimimi agitaba su mano con entusiasmo.

—Bueno, probablemente sólo pueda estar allí la mitad del juego; Dijo Hinami, sonriendo con un poco de pesar.

—¿Qué? ...Oh, claro. ¡Eres la presidente del consejo estudiantil!

—Sí. Pero sigo pensando que el baloncesto es lo mejor.

Ignoraban alegremente a Erika Konno y llevaban a cabo sus propios planes. A diferencia de los chicos, que estaban dominados por el grupo de Nakamura, las chicas de la clase tenían dos facciones principales: el grupo Konno y el grupo Hinami. Había más en la estructura de poder de lo que se veía a simple vista.

—Bien, baloncesto... ¿Alguien más?

Nadie respondió a la pregunta de Hirabayashi-san. Mierda. Alguien tenía que hacer algo, o nunca terminaríamos con softball. Comprobé cómo iba Izumi. Ella también parecía nerviosa, mirando de un lado a otro entre Mimimi, Hinami y Hirabayashi-san. Finalmente, ella me miró. Asentí rápidamente unas cuantas veces para animarla. *Maldición, estoy captando más de sus gestos.* Ella misma me devolvió la cabeza un par de veces. Después de unos momentos más de vacilación---

—Quiero jugar voleibol; Dijo Tama-chan, disparando su mano hacia arriba. *¿Eh?* La mano de Izumi ya estaba a medio camino en el aire. Ella se la llevó a la cabeza y se peinó con los dedos en su lugar. *¡Vamos, no te acobardes!*

—Bien, voleibol. ¿Qué deberíamos hacer? ¿Cuál debería ser nuestra primera opción? ¿O alguien más tiene alguna sugerencia?

En lugar de apresurarse a la regla de la mayoría como Takei, Hirabayashi-san intentaba seguir las instrucciones de Kawamura-sensei para decidir por consenso. Buen trabajo.

Tama-chan tenía un poder real en situaciones como esta. La reina en la cima de la jerarquía había creado un silencio tan pesado que sólo Hinami y Mimimi podían romperlo, y sin embargo Tama-chan todavía planteaba una tercera opinión. Tal vez fue porque ella era amiga de esos dos. De cualquier manera, era impresionante.

Parecía probable que terminara siendo una elección entre baloncesto o voleibol. Izumi me miró de nuevo con incertidumbre. Por supuesto que ella estaba nerviosa. Sugerir otra opción en este momento requeriría un poco de fuerza de voluntad. Eso era comprensible. Desde fuera, no parecía mucho, pero cuando eras tú el que se jugaba el cuello, era agotador.

Aún así, preparar el escenario adecuadamente era crucial si queríamos convencer a la reina. Además, sería mucho más fácil divertirse en el torneo y ayudar a Hirabayashi-san si las dos mejores camarillas de chicas de la clase estuvieran a bordo. Le di mi puño a Izumi para animarla un poco más. Ella asintió rápidamente de nuevo como un perro y se giró decididamente hacia el frente.

—...Creo que prefiero jugar softball; Dijo, levantando tímidamente la mano. *¡Sí! ¡Lo hiciste, Izumi!*

—Bien, softball. Um, ¿cada uno de ustedes tiene una razón para su elección? Oh, Nanami-san ya dijo por qué quería baloncesto; Dijo Hirabayashi-san. Ella sonaba indecisa, pero seguía con el método del consenso. —Natsubayashi-san, ¿qué hay de ti?

Tama-chan hizo una pausa por un momento.

—Uh... ¿porque quiero jugar voleibol?

Hubo un breve e incómodo silencio. Tal vez fue demasiado honesto.

—¡Vamos, esa no es una razón real!; Mimimi respondió en broma, haciendo un gesto cómico con los dos brazos extendidos. Esa fue la señal para que la clase estallara en risas. *Bien, este es otro método para hacer que el grupo se ría de alguien más si dice algo un poco raro.* Intenté imaginarme haciendo eso en algún momento futuro. Inténtalo. Sí, eso estaba todavía más allá de mí, incluso a un nivel imaginario.

En cualquier caso, ese fue un movimiento impresionante de Mimimi. No sólo hizo reír al grupo, sino que estaba protegiendo a Tama-chan. Recordé que Tama-chan había sido descrita como poco flexible. En el intercambio que acababa de tener, Mimimi había ayudado claramente a que se mezclara con el grupo. Si ella no hubiera hecho nada, todavía podríamos estar en un silencio incómodo.

—Bien, Izumi-san, eres la siguiente...

Justo cuando íbamos a continuar la discusión, una voz gruñona interrumpió.

—Mira, si no podemos estar todos de acuerdo, deberíamos votar.

La reina estaba atacando al capitán.

—Uh, um, sí, pero...

Hirabayashi-san se desmoronó inmediatamente ante la respuesta intimidatoria y vagamente hostil. Ella miró a Kawamura-sensei y al resto de nosotros suplicantemente, y la maestra finalmente intervino.

—...Konno. Prefiero no saltar directamente a usar la regla de la mayoría. Esperaba que pudiéramos intentar llegar a un acuerdo a través del diálogo. Así que yo me haré cargo a partir de aquí. Bien, primero...

Con eso, ella asumió sin problemas la dirección de la discusión, protegiendo a Hirabayashi-san con fría confianza. Hirabayashi-san suspiró con alivio.

Muy pronto, Izumi-san le dio la razón para elegir softball, que fue cuidadosamente ajustado para adaptarse al estado de ánimo general. Eché un vistazo a Erika Konno. Como antes, estaba recostada en su silla con las piernas cruzadas para asegurarse de que todos supiéramos que estaba aburrida. Izumi se sentó de nuevo. Nuestros ojos se encontraron.

—... Erika me asustó mucho; Susurró.

Sí...; Le susurré mientras seguía viendo la discusión.

Al final, las chicas votaron: seis por baloncesto, cinco por softball y dos por voleibol. Eso hizo del baloncesto su primera elección. Bueno. Por poco para softball. Supongo que esto no sería tan fácil.

Para ser honesto, no esperaba que Erika Konno votara, pero el Kawamura-sensei la estaba observando. Ella terminó votando por el softball, así que Izumi tenía razón. Ella era realmente buena leyendo a la gente.

Después de la discusión, tuvimos un descanso. Izumi estaba desplomada en su escritorio, parecía exhausta.

—... Buen trabajo.

Quería felicitarla por haber sobrevivido, aunque fuera una pequeña lucha. Ella me miró y sonrió con vulnerabilidad.

—Gracias.

—No hay de que.

Su cara sin protección era como un imán que atraía mis ojos. Me obligué a mirar hacia otro lado para recuperar la compostura, y pensé en nuestro próximo movimiento.

—Konno es un muro de hierro, ¿no es así...? No puedo imaginarla metiéndose en esto.

—Ah-ha-ha, yo tampoco.

Ella sonrió ingenuamente con confianza. *¡Deja de hacer eso! Si no lo haces, puede que también confíe en ti.* Espera, ¿eso es realmente tan malo?

—A este paso, vamos a pasar un mal rato sin importar el deporte que hagamos.

—Sí. Tal vez debería renunciar a esto. Pero pobre Hirabayashi-san...; Izumi suspiró.

—Vamos a necesitar nuevas tácticas...

Izumi me miró sin comprender.

—¿Táctica? Oh sí, supongo que sí. ¿Tienes alguna idea?

—T-Todavía no...; Tácticas---algo para golpear sus puntos débiles. —Lo pensaré un poco.

—¡Está bien!; Dijo Izumi, haciendo una señal de *aprobación* con su dedo y pulgar.

Hmm... Así que necesitábamos una forma de emocionar a Erika Konno. Algún truco para convencerla de que todo el mundo la mirará con desprecio si no lo hace. O podríamos apelar a otra cosa que ella quiera.

Le hice a Izumi algunas preguntas más sobre Konno, pero no obtuve ninguna información o idea nueva. Aún así, sentí que estaba al borde de un gran avance.

\* \* \*

Era después de la escuela, y estaba en mi reunión habitual---pero no en el Cuarto de Costura #2. Esta vez, estaba de pie en la ventana donde el grupo de Nakamura siempre pasaba el rato.

Mizusawa, Takei y yo habíamos estado charlando cuando Izumi e Hinami se unieron a la conversación, que finalmente se centró en el tema de Nakamura. Aparentemente, todos los equipos y clubes deportivos tenían el día libre porque los profesores estaban en algún evento de entrenamiento fuera de la escuela. No hace falta decir que el tema de la conversación era si debíamos o no dejar en paz a Nakamura.

—... Quiero decir, no hay mucho que podamos hacer; Dijo Mizusawa.

Hinami sonrió cínicamente. —Sí, es difícil cuando no nos dice lo que está pasando.

—Exactamente; Dijo Izumi, asintiendo con la cabeza.

Mizusawa frunció el ceño. —Lo que significa... que no deberíamos hacer nada. Al menos por ahora.

Izumi parecía disgustada por esta idea. —¿Qué? ¿Por qué? Si hay algo que podamos hacer, deberíamos hacerlo, ¿verdad?

Takei asintió. —¡Creo que Yuzucchi tiene razón! ¡Si Nakamura está en problemas, tenemos que ayudarlo!"

—Bien, pero...; Dijo Hinami con una sonrisa vagamente reacia, —es un asunto familiar, y Shuji parece no querer que nos involucremos...

—Y ese es nuestro verdadero problema; Dijo Mizusawa.

Ellos tenían razón. Comprendí el deseo de Izumi y Takei de querer ayudar, pero era una cuestión delicada. ¿Hasta dónde metes las narices en una pelea familiar? Hinami asintió ante Mizusawa con una mirada frustrada en su cara.

—Sí. Si metemos nuestras narices a la fuerza cuando no quiere que nos involucremos, terminaremos siendo molestos...

El grupo guardó silencio por un momento. No estaba seguro de si el comentario de Hinami venía de la máscara de heroína o de NO NAME, pero tuve la sensación de que reflejaba sus verdaderos sentimientos. Quiero decir, esto estaba directamente relacionado con su punto anterior sobre los derechos y la responsabilidad.

—*Tus derechos sólo se extienden hasta donde puedas asumir la responsabilidad.*

Imagina que nos metemos en el problema de Nakamura sin su permiso y algo malo termina pasando. Ninguno de nosotros estaría preparado para ese nivel de responsabilidad. Por lo tanto, no deberíamos involucrarnos. Personalmente, estoy de acuerdo.

—Supongo que sí...; Dijo finalmente Izumi. Ella parecía convencida, pero no estaba segura de qué hacer.

—Sí, Takahiro y Aoi suelen tener razón, pero aun así...

Takei también sonaba incierto, aunque confiaba en los otros dos.

—Podemos hacerle saber que estamos aquí para él si necesita hablar, pero realmente creo que deberíamos esperar a cualquier otra cosa; Instó Hinami.

—Sí... tienes razón.

Izumi estaba claramente deprimida, pero asintió lentamente. Probablemente todavía quería ayudar, pero Hinami creía que actuar según los propios deseos era la elección equivocada en este caso. Ella llevaba su perfecta máscara de heroína y suavizaba los bordes de sus palabras, pero seguía intentando controlar a Izumi.

Un tranquilo desacuerdo estaba teniendo lugar.

El principio inquebrantable de Hinami era elegir el camino de la acción más racional. Era extremo, pero la había puesto en la cima en todos los ámbitos de la vida, así que por supuesto iba a evitar que Izumi, que sólo quería hacer algo diferente, actuara de forma irracional. Pero entonces se me ocurrió un algo.

*Yo no soy Hinami.*

Tengo un principio básico: planeo disfrutar del juego de la vida, así que pongo lo que quiero primero. Lo que significa que no debería elegir el enfoque más racional como hizo Hinami. Si realmente estaba tratando de vivir la vida conscientemente, necesitaba preguntarme qué quería en esta situación. Responder a esa pregunta fue mi primera orden de trabajo.

—...

No es que fuera bueno en eso todavía, pero traté de ordenar mis emociones en palabras. Necesitaba priorizar mis propios sentimientos, mi propia dirección, mis propios deseos.

Por un momento, me quedé introspectivo, buscando a tientas una respuesta. Luego miré la cara abatida de mi aprendiz, Izumi, y tomé mi decisión. Era muy diferente de la conclusión "racional" de Hinami, pero sentí que tenía que seguir con esto. Y si quería que ocurriera, tendría que poner el estado de ánimo de mi parte. Se me ocurrió un plan, elegí cuidadosamente mis palabras y me dirigí al grupo.

—Estoy de acuerdo. No debemos involucrarnos en los problemas de Nakamura descuidadamente.

Básicamente, la situación actual requería esperar. Hinami tenía razón en que la forma lógica de manejar esto era esperar hasta que él viniera a nosotros por ayuda. Y por eso seguí hablando.

—... Pero esta es la cuestión.

—... ¿Hmm?

Fue Hinami, no Izumi, quien reaccionó. Seguí adelante, en parte para organizar mis propios pensamientos y en parte para hacerlos realidad.

—Sería un error hacer algo antes de que él lo pida. Pero creo que podemos empezar a prepararnos ahora para ayudarlo cuando lo haga.

—... ¿Cómo?; Hinami parecía poco convencida.

—Sí, ¿qué quieres decir?

Los ojos de Izumi brillaban con una pequeña chispa de esperanza. Continué explicando mi idea a los dos.

—Estaría mal obligarlo a volver a la escuela o decirle algo a su madre para que se reconcilien. Pero mientras no empeoremos las cosas, creo que sería una buena idea tratar de averiguar lo que está pasando y empezar a prepararse para ayudarlo en caso de que necesitemos actuar eventualmente. No implementaríamos ningún plan todavía, pero estaríamos preparados para ayudarlo cuando lo necesite.

No estaba diciendo nada innovador, sólo que podríamos empezar a pensar en esto ahora. Tal vez nunca nos preguntaría y estábamos perdiendo el tiempo, pero lo que quería en esta situación era extremadamente simple.

Quería respetar el deseo de Izumi de ayudar a Nakamura.

Esa fue la conclusión a la que llegué después de echar un vistazo a mi propio corazón.

—¡Sí, sí! ¡Quizás podríamos terminar ayudándolo!

—Exactamente; Dije, asintiendo con la cabeza a la brillante Izumi. Miré rápidamente a Hinami, y luego a Izumi. —Si quieres ayudarlo, creo que deberías ir a por ello y darlo todo.

Estaba hablando con Izumi, pero también le estaba enviando un poco de ironía a Hinami. ¿Qué puedo decir? Es como me sentí realmente.

—¡Sí! Te entiendo totalmente; Dijo Izumi con entusiasmo.

—Eh... supongo que es una forma de verlo.

Hinami parecía insegura, pero en la superficie, al menos, no me contradecía. Después de todo, no estaba diciendo nada tan extremo. Sólo sugería que hiciéramos todo lo que pudiéramos, sin importar si terminaría siendo una pérdida de tiempo. Probablemente no podía encontrar una razón lo suficientemente buena para que la perfecta heroína Aoi Hinami contradijera esa idea.

Pero podía leer sus verdaderos pensamientos como un libro.

En este momento, Nakamura rechazaba cualquier implicación nuestra. Y conociéndolo, no iba a cambiar de opinión. Cualquier cosa que hiciéramos ahora iba a ser casi seguro una pérdida de tiempo, y eso no lograría sus objetivos. Sería ineficaz, improductivo y no sería una decisión objetivamente buena. Si tuviéramos tiempo para esto, sería mejor usarlo para algo productivo. Por lo tanto, deberíamos tomar un enfoque de esperar y ver.

Llevándolo aún más lejos, si Nakamura hubiera elegido un curso de acción que le causara daño, debería asumir la responsabilidad de sus propias decisiones. No había necesidad de que nos desviáramos de nuestro camino para ayudarlo.

Hubiera apostado dinero a que eso era lo que ella estaba pensando. Yo también soy un gamer, lo entiendo. Y esencialmente estoy de acuerdo con ella.

Pero la vida era más *divertida* cuando ponías lo que querías primero. Esa era mi filosofía.

Le dije a Hinami que le enseñaría a disfrutar de la vida, y lo dije en serio. Empezábamos ahora. No tenía ni idea de si era lo "correcto", ¡pero no deberíamos poner el listón muy alto aún!

—¡Intentémoslo!

Izumi miraba a todos con sus ojos inocentes. Ella quería ayudar mucho. Estaba realmente enamorada. En mi opinión, ese es uno de los "estados de ánimo" más difíciles de superar en todo el mundo. Así que esta vez lo estaba usando a mi favor. Pensé que no sería algo malo si el estado de ánimo respetaba lo que Izumi quería. Tal vez había heredado algo de la fría lógica de Hinami. Lo importante era que el objetivo en sí no era falso.

—Bien, si Fumiya insiste, supongo que podemos intentarlo; Dijo Mizusawa, sonriendo con exasperación.

—¡Sí!; Dijo Izumi brillantemente.

Takei también asintió. —¡Estoy con Chico Antebrazo!; dijo.

Una vez establecido esto, incluso a Aoi Hinami le costaría mucho invertir el curso. Sonreí y la miré. Por un instante, ella me miró a los ojos con una mirada significativa.

—¡De acuerdo! ¡Definitivamente tiene sentido intentarlo!; Dijo con la sonrisa de una perfecta heroína. Como siempre, una actuación impecable. Sabía que se quejaba internamente por la pérdida de tiempo, pero no podía decirlo sin romper el carácter. Su máscara había vuelto para morderla. Tenía que aceptar un plan verdaderamente irracional para que Izumi y yo pudiéramos conseguir lo que queríamos.

—Muy bien, entonces haremos lo que podamos.

Mientras Mizusawa reafirmaba la decisión final, nuestra dirección general cayó en su lugar. Hinami nos miró tranquilamente.

—Así que lo primero que tenemos que hacer...

Ella tomó la iniciativa en la organización de nuestro plan. Vaya. Ligeramente sorprendente, pero con carácter. Incluso si la dirección no era lo que ella esperaba, una vez decidido, se lanzó a hacerlo lo más eficiente posible. Ella nunca permitiría que estos estándares irracionales se afianzaran. Ese desafío era su fuerza.

Oh, y si me pregunta después por qué sugerí ese plan, le diré que pensé que sería una buena experiencia para derrotar a Erika Konno. Eso debería salvarme. Poner excusas es una habilidad importante en la vida.

\* \* \*

La discusión comenzó, con Hinami en el centro.

—En primer lugar, si no sabemos lo que pasa con Shuji, no podemos hacer mucho para ayudar. Creo que tenemos dos opciones para saber por qué ha estado fuera tanto tiempo---o encontramos una forma sutil de preguntárselo directamente, o se lo preguntamos a su madre sin empeorar las cosas.

Mizusawa se volteó hacia ella con sorpresa.

—¿No sería demasiado preguntárselo a su madre? Sólo ir a su casa sería un gran problema.

Hinami agitó la cabeza.

—Bueno... tiene un montón de tareas en su escritorio ahora, ¿verdad?

—¿Eh? Oh, sí; Dijo Mizusawa, asintiendo con la cabeza pero aún así confuso.

—Además, te envió un mensaje diciendo que no volvería hasta dentro de una semana, ¿verdad? Podríamos decir que te ofreciste a llevárselos a su casa cuando se lo dijiste al maestro. Como, *¡si él va a faltar una semana entera, pensamos en llevárselo!*

—Oh... sí, supongo que no sería raro; Mizusawa sonaba un poco superado.

—Y como sigue peleando con su madre, no estará en casa. ¡Entonces podemos entablar una conversación! ¡Si somos inteligentes, deberíamos ser capaces de averiguar por qué se están peleando! Pero no queremos hacer un gran problema de esto, así que probablemente sólo deberíamos tener a una persona yendo a su casa. Ella puede ser un hueso duro de roer... ¡pero creo que puedo manejarlo!

Hinami en broma hizo con un brazo como si estuviera haciendo fisicoculturismo.

Honestamente me sorprendió lo bien que explicó sus ideas mientras mantenía un ambiente positivo. Intenté llevarla a un enfoque más subjetivo, pero en vez de eso, creó una bolsa de racionalidad dentro de esta irracionalidad y corrió por el camino más corto posible hacia una solución.

Me di cuenta de que nunca la había visto trabajar para resolver un problema. Siempre era ella la que me ponía a prueba, así que no ofrecía soluciones por sí misma. Me gustaría robarle algunas habilidades a esta chica. Después de todo, la observación era una de mis tareas, ¿no?

Mientras la veía ensamblar rápidamente los fragmentos de información más relevantes que teníamos en ese momento y proponer casualmente un plan factible, sentí que estaba presenciando la esencia misma de Aoi Hinami, una fuerza aterradora de eficiencia y productividad. Si este plan fallaba, ella tendría dos o tres más esperando la oportunidad.

—Tiene sentido para mí... ¿así que podemos dejarlo en tus manos, Aoi?

Mizusawa intentaba una vez más juntar la posición del grupo cuando alguien lo interrumpió.

—¿Sería malo si yo fuera el que lo hiciera?

Fue Izumi---era tímida pero decidida.

—Uhhh...

Hinami dudó. ¿En qué estaba pensando ahora mismo? Probablemente estaba buscando una manera de rechazar la sugerencia de Izumi sin causar problemas. O tal vez estaba calculando el riesgo de fracaso que supondría dejarle el trabajo. Antes de que pudiera decir algo más, Izumi habló de nuevo, con más fuerza esta vez.



—Quiero hacerlo.

Ella miró a Hinami con más determinación que antes. Nunca la había visto luchar tanto contra su tendencia a desaparecer en la corriente. Ah, el poder del amor.

Estaba bastante seguro de que ella tomaba esta postura porque quería ayudar a Nakamura personalmente. No era una posición racional. Sólo estaba poniendo sus sentimientos en evidencia. El poder de su voluntad para hacer lo que quería no era una broma, pero no tenía lógica para respaldarlo.

Básicamente, esto era lo más irracional que podías conseguir. Estaba priorizando totalmente sus propios deseos por encima de la resolución eficiente de problemas. Por supuesto que Hinami lo desaprobaba.

—Entiendo perfectamente a donde quiere llegar, pero...

Su tono era brillante, pero evitó decir nada concluyente. Mientras intentaba encontrar el camino más corto posible para escapar de un enfoque ilógico, Izumi bloqueó de nuevo su camino.

La propuesta de Izumi pudo haber sido irracional, pero surgió directamente de sus muy genuinos sentimientos por Nakamura. La perfecta heroína no podía desechar la idea sin echar una mirada hacia atrás. Hinami probablemente estaba gritando internamente. Esto se estaba volviendo divertido. El humor de una doncella enamorada era realmente poderoso.

Finalmente, Hinami rompió su silencio.

—¡Está bien! ¡Está en tus manos, Yuzu!

Una vez más, la lógica había perdido. Probablemente tenía que aceptar elecciones irracionales de vez en cuando como parte de su papel de heroína perfecta, pero hacerlo cuando tenía que resolver un problema práctico era lo opuesto al enfoque de Aoi Hinami sobre la vida.



Takei se metió con un chiste.

—¿Seguro que puedes manejar esto, Yuzucchi?! ¿No crees que deberías dejárselo a Aoi?!

Me sorprendió oír a Takei usando la cabeza, incluso accidentalmente, pero Izumi sólo levantó un dedo y guiñó un ojo.

—¡Déjame a mí! ¡Soy una experta en leer una habitación!

Ella me miró y sonrió. ¿Por qué estaba siendo tan masoquista? ¿Y por qué estaba mirándome? ¿Fue porque me habló de esto? Bueno, si estaba lo suficientemente cómoda para burlarse de ello, eso era algo bueno. Además, estaba haciendo un buen trabajo al expresar su opinión.

En este corto período de tiempo, ella realmente había progresado. La EXPERIENCIA obtenida por el amor era una maravilla para contemplar. Subir de nivel en la vida no era exactamente una competencia, pero no podía bajar la guardia con ella.

—Entendido. Así que ese es el plan; Dijo Mizusawa, terminando la reunión.

—Muy bien, primer paso: ¡Hablar con Kawamura-sensei!; Gritó Hinami.

Con eso, el plan pasó a la acción.

\* \* \*

Una hora más tarde, después de que Kawamura-sensei diera el visto bueno y Mizusawa nos llevara a la casa de Nakamura, Izumi se dirigió a su tarea mientras el resto de nosotros fuimos a esperar delante de una tienda cercana. Llevábamos allí unos quince minutos cuando Hinami empezó a preocuparse.

—Se está demorando...

Takei asintió.

—Me pregunto de qué están hablando.

—Tal vez Shuji estaba en casa y se pusieron a conversar; Dijo Mizusawa.

Pasamos el rato, charlando y haciendo conjeturas al azar, durante otros diez minutos más o menos. Finalmente, Izumi regresó, y parecía exhausta.

—¡Eh! ¿Qué hacías ahí dentro, Yuzucchi?; Preguntó Takei, saludando exageradamente. Izumi saludó débilmente con la mano a la altura del pecho.

—Tengo la información... Tuve que escuchar a la madre de Shuji quejarse de él todo el tiempo...

Ella dio una risa delgada y débil.

—Buen trabajo...; Dije, casi sin pensarlo.

—Sí... gracias.

Izumi apoyó sus dos brazos en el hombro de Hinami y se desplomó allí. Hinami le dio unas palmaditas en la cabeza.

—Ya, ya.

—¡No soy un bebé!; Izumi protestó. Hinami siguió dándole palmaditas en la cabeza durante buen tiempo, burlándose de ella. Fue divertido ver esto.

Después de un minuto, Izumi saltó de Hinami y aplaudió.

—... ¡De todas formas!

—¿Entonces? ¿Por qué están peleando?; Hinami preguntó, cambiando el tema sin problemas. Izumi asintió rápidamente.

—¡Lo descubrí! Bueno, quiero decir, ella me lo dijo, pero...

Ella sonrió torpemente.

—... ¡Vamos, dinos!; Hinami dijo con entusiasmo, observándola.

Izumi suspiró y frunció el ceño mientras respondía.

—Estaba jugando demasiado a *Atafami*, así que ella le dijo que no podía jugar más en casa. Por eso se pelearon mucho...

.....

Todos se callaron por un segundo. Luego Mizusawa y Takei soltaron un enorme suspiro.

—Creo que por fin he conocido a alguien más tonto que Takei...

—¡Oye! ¡Espera un segundo, eso es cruel!

Izumi también suspiró, mirándolos. Podía ver que ella pensaba que era la razón más estúpida para una pelea tan grande.

Pero también tenía mis propios sentimientos sobre esto, y probablemente no era el único. Eché un vistazo a Hinami. Ella me estaba mirando. Asentimos, confirmando nuestro pensamiento no expresado y luego miramos hacia otro lado. Cuando oímos la razón de la lucha de Nakamura, estábamos en la misma sincronía.

*No me importa lo que está pasando. ¡no puedes prohibir Atafami!*

Pero decidí no expresarlo.

\* \* \*

Después de salir de la tienda, fuimos a un restaurante familiar cercano.

Bueno, cualquiera que sea su razón, ahora no es un buen momento para faltar mucho a la escuela...

Nuestra moral se había hundido y Mizusawa intentaba levantarla de nuevo recordándonos nuestro objetivo.

—Sí. Realmente no es buen momentos. De todos modos, la razón puede ser tonta, pero una pelea es una pelea...; Dijo Izumi débilmente, como si estuviera tratando de encontrar su motivación de nuevo.

—Bien...; Takei estaba completamente desmotivado.

Por otro lado, Hinami y yo nos sentíamos un poco más motivados que antes.

—Sí, no podemos dejar que se quede así para siempre.

—Exactamente. ¡Además, debe ser duro no poder hacer su cosa favorita!

—¿Qué pasa con ustedes dos...?; Dijo Mizusawa, notando la diferencia y mirándonos sospechosamente. Hinami cambió rápidamente de tema.

—¡De todas formas, creo que hay mucho que podemos hacer!

—¿De verdad?! ¡¿Como qué?!

Izumi se acercó a ella y esperó ansiosamente sus próximas palabras.

—La madre de Shuji probablemente piensa que jugar a *Atafami* hace que su cerebro se pudra o algo así.

—Oh... ¡Sí, parecía pensar eso!

—Así que... Tomozaki-kun; Dijo Hinami, mencionándome de repente por mi nombre.

—¿Eh?

—¿Cuál fue tu puesto en la clase al final del último semestre?

—Um, ¿el último semestre? Por el puesto cuarenta...

En realidad era el puesto treinta y ocho. Dado que había un poco menos de doscientos chicos en nuestro año, no estuvo mal. No tenía las notas más bajas, por lo menos. ¿Pero por qué lo preguntaba?

—Así que probablemente estás por encima de Shuji, ¿verdad?

Mizusawa asintió. —Sí. No está tan mal, pero supongo que está justo en el medio.

Hinami sonrió. —Además... he estado jugando mucho al *Atafami* últimamente.

—¿En serio? Supongo que todo el mundo se está metiendo en esto estos días; Sonrió Mizusawa.

Dijo "últimamente", pero NO NAME apareció en línea hace más de seis meses. Bueno, en términos gamers, eso fue reciente.

—Sip; Lo que significa que Tomozaki-kun y yo jugamos a *Atafami*, y ambos somos bastante buenos estudiantes. ¿Y si encontráramos una manera de dejar caer casualmente esa información delante de la madre de Shuji?

—... Aha.

Mizusawa sonrió, pero sin mucho entusiasmo.

Yo también entendí el punto de Hinami. Ella continuó felizmente.

—¿No podríamos aclarar su idea errónea de que *Atafami* te hace tonto?

La idea era un poco tonta, pero si el plan salía bien, el problema se resolvería casi instantáneamente. Decirle que ambos éramos buenos estudiantes y jugadores de *Atafami* sería bastante fácil.

Mizusawa no disfrutaba mucho de esta conversación, pero se frotó solemnemente la barbilla.

—No es una mala idea... Por lo que he oído de Yoshiko, ella respetaría al mejor estudiante de la clase.

—... Es verdad.

Asentí con la cabeza. Era un estereotipo, pero definitivamente tenía una imagen de esas madres sobreprotectoras demasiado entusiastas que se aferran a información confiable sobre otras personas: *¡El niño más listo de la clase está haciendo tal y tal cosa!*

Además, puede que no sea tan convincente por mi cuenta con mis notas, pero el otro jugador de *Atafami* resultó ser Aoi Hinami, que estaba en la cima de la clase. Esto aumentó significativamente la persuasión de nuestro argumento. Incluso podríamos argumentar que *Atafami* era un excelente ejercicio para el cerebro. La estrategia era la clásica Hinami: un ataque frontal; arrasar con todo esfuerzo.

Mizusawa estuvo de acuerdo.

—Así que básicamente, haremos que Aoi vaya y hable con la madre de Shuji... ¿Pero no ha pasado ya tiempo desde los exámenes del último semestre? ¿No sería antinatural que los trajera ahora?

Aoi actuó insegura por un segundo. Justo antes de responder, sus labios parecieron enroscarse hacia arriba muy brevemente, pero tal vez fue sólo mi imaginación. Todavía me preparaba para lo peor.

—Tienes un punto... Ya es el segundo semestre, así que eso podría ser raro... Tal vez algo más sería más natural.

—¿Cómo qué?; Preguntó Mizusawa. Hinami dudó de nuevo y luego, por alguna razón, me miró a los ojos mientras continuaba.

—Tenemos un examen de matemáticas pasado mañana, ¿verdad?

—¿Eh? Sí, pero ¿y qué?; Tenía un mal presentimiento sobre esto.

Hinami sonrió. —Bueno, cuando vayamos a su casa de nuevo en unos días para llevarle sus tareas... ¡llevaré las hojas de respuestas de Tomozaki-kun y las mías del examen! Con una puntuación de al menos noventa.

—¿Qué?

El sadismo total de Hinami me hizo perder la cabeza. *¡Espera! ¡¿Noventa por ciento?!*

—Las matemáticas no son mi mejor asignatura...; Protesté.

Hinami se rió. Aunque sonreía, sus ojos brillaban sádicamente.

—Puede ser, pero ¿no puedes intentarlo un poco más de lo habitual por el bien de Shuji?

—Eh, bien...

Estaba atrapado. Ella estaba usando el mismo argumento que yo había usado antes. Qué perfecto contra-ataque. Ella estaba consiguiendo su venganza.

—Uh, um...

De repente, Izumi irrumpió, de forma vacilante pero con determinación. La miré, y ella estaba tímidamente levantando su mano junto a su cara. Hinami parpadeó dramáticamente.

—¿Sí, Yuzu?

Izumi la miró.

—Yo también he estado jugando al *Atafami* últimamente.

—Oh, ¿en serio?

Me di cuenta de que Hinami no estaba preparada para eso.

Izumi asintió con firmeza. —Tomozaki me dijo que estaba casi lista para ser la compañera de práctica de Shuji. ¡Creo que practico más que la mayoría de la gente!

—¿En serio?; Dijo Hinami, inclinando su cabeza extrañamente. No parecía muy convencida.

Finalmente, la mirada de Izumi dejó de moverse y se encontró con los ojos de Hinami.

—Así que estoy pensando que si también lo hago bien en el examen de matemáticas, tal vez eso ayude a convencerla también.

Ella esperó solemnemente la respuesta de Hinami. Una vez más, ella insistía en lo que quería.

Hinami me miró, probablemente para ver si Izumi decía la verdad sobre *Atafami*. O quizás pensaba que nosotros dos éramos suficientes e Izumi no necesitaba tomarse la molestia de puntuar alto en el examen. Y Hinami nunca recomendaría desperdiciar esfuerzo. Después de todo, entre la famosa Aoi Hinami y una persona extra como yo, deberíamos ser bastante convincentes. Sin mencionar que ella era buena para convencer a la gente.

Desde la perspectiva lógica de Hinami, Izumi no necesitaba agotarse tratando de sacar una alta nota en el examen. Por eso decidí discutir.

—Izumi ha estado practicando mucho últimamente, eso es seguro. Y sé de lo que hablo cuando se trata de *Atafami*. Creo que es una buena idea que se una a nosotros.

Aún mirándome, Hinami frunció el ceño por un segundo y luego volvió a sonreír alegremente. Bueno, puede que tenga sus ideas sobre lo que es mejor, pero yo había decidido respetar el deseo de Izumi de ayudar al chico que le gustaba. La lógica tendría que tomarse un descanso. Después de todo, sabía lo que se sentía al querer lograr algo. Realmente, *realmente lo sabía*.

—... ¡Está bien, entonces!

Hinami aplaudió, empujando la conversación. Su tono era brillante y sincero, pero apuesto a que se quejaba en el fondo. "*Así que ese es tu enfoque, ¿eh, Tomozaki?*" yo iba a pagar por esto.

—¡Así que los tres obtendremos una puntuación de al menos el noventa por ciento en nuestro examen de matemáticas! Y cuando le llevemos el examen a Shuji, ¡lo sacaremos a relucir durante una conversación con su madre! ¿Suena bien?

—¡Sí!

—Seguro.

Izumi y yo asentimos, y también Takei y Mizusawa. Hinami sonrió con entusiasmo. Era tan extraño como su sonrisa podía ser tan agradable cuando esto no iba a su manera.

—La única otra cosa es si Shuji realmente querría que lo hiciéramos; Dijo.

—Esa es la cuestión, ¿no?; Mizusawa sonrió.

No era que fuéramos a empeorar las cosas, pero Nakamura probablemente no se tomaría muy bien que fuéramos a buscar información de su madre y que volviéramos con un examen de matemáticas y diéramos un pequeño discurso sobre cómo jugar al *Atafami* no te pudre el cerebro o lo que sea. En cuyo caso, alguien debería hacer que se sume a nuestro plan primero...

—Entonces, ¿cómo vamos a convencerlo de que es una buena idea? ¿Qué...?

—Lo intentaré.

Una vez más, Izumi irrumpió con gran determinación.

—Oh, okay. ¡Te lo dejo a ti, entonces!

Hinami debe haber aprendido la lección, porque esta vez, le dio la batuta a Izumi sin luchar. Izumi finalmente había ganado la fuerza interior para doblegar a Hinami a su voluntad. El poder del amor era incluso más fuerte que el de la heroína perfecta.

Sentí que este era un buen trabajo para ella. Después de todo, era casi un hecho establecido que ambos se gustaban.

—Pero espera, ¿no va a ser difícil conseguir que Shuji te vea? Señalo Takei. Izumi se rió con confianza.

—¡Tenemos planes para salir este fin de semana! Shuji puede ser difícil a veces, ¡pero no me dejaría plantada a último minuto!

Oh, claro, tenían una cita para la segunda semana de septiembre. Pero la creencia de Izumi en él no era todavía muy sólida.

—... no lo creo, al menos.

—¿Ahora no estás seguro?; Pregunté, haciendo un esfuerzo por burlarme de ella y conseguir una risa de los demás. En realidad sólo estaba copiando la habilidad de Nakamura y Mizusawa aquí. Mizusawa se rió.

—Nah, no creo que te dejara plantada; Dijo él, antes de añadir una burla —... probablemente.

—¡Oye! ¡Ten un poco más de fe en nosotros, Hiro!

Todo el mundo se rió de la reacción de Izumi. Sí, vernos hablar así de seguido de esta manera, es obvio que Mizusawa todavía tiene la ventaja cuando se trata de molestar a la gente. Hay que trabajar en eso.

Hinami miró a Izumi, con la mano en la barbilla.

—Sabes que el examen es el jueves, ¿verdad? ¿No te importa estudiar antes de consultarlo con Shuji?



Su punto era que si Nakamura no nos daba su aprobación, entonces no importaría si Izumi sacaba un 90 o no. En otras palabras, esto podría ser una gran pérdida de su tiempo.

Pero para Izumi, el argumento de Hinami era trivial. Ella ya había tomado una decisión.

—Sé que no lo necesito, pero si hay una posibilidad de que ayude, quiero hacerlo.

—... De acuerdo.

Izumi quería ayudar a Nakamura más que cualquier otra cosa, incluso si había una posibilidad de que su esfuerzo fuera en vano. *¿Ves, Hinami? Esto es lo que parece seguir a tu corazón.*

Con nuestro plan básicamente decidido, Hinami comenzó a concluir la discusión.

—El resto depende de Shuji ahora. Si Yuzu puede convencerlo, usaremos el plan que discutimos para que su madre se una a *Atafami*. Caso cerrado. Si no... ¡se nos ocurrirá otra cosa!

—¡De acuerdo!

Izumi estaba radiante. Y con eso, la reunión de estrategia llegó a su fin.

\* \* \*

Esa noche, estaba sentado en mi escritorio en mi habitación, estudiando matemáticas y reflexionando sobre los acontecimientos del día. El enfoque excesivamente racional de Hinami sobre el problema me había sorprendido. Pero lo que más me sorprendió fue la forma en que Izumi estaba tan decidida a seguir su corazón. La razón por la que Izumi entró en acción---su deseo de ayudar---era exclusivamente suya, pero no era la primera vez que veía algo similar. No creí que fuera la única que había actuado así...

Fue entonces cuando conecté los puntos entre lo que Kikuchi-san me había dicho en el café y la razón por la que Izumi tomó medidas en la situación actual.

—Así que eso significa...

Tuve un pequeño momento de reflexión.

No era lo mismo que Konno y su miedo a que los demás la miraran por encima del hombro, pero si mi teoría era correcta, esta nueva arma podría jugar un papel importante en mi búsqueda para derrotarla.

Tal vez debería pensar más en esto, pero probablemente no sería suficiente. Acababa de descubrir otra forma de atacar las debilidades de Konno, pero no era un arma lo suficientemente poderosa para un KO de un solo golpe.

*Entonces, ¿necesito una forma de fortalecerlo... o...?*

Lo pensé hasta bien entrada la noche.

\* \* \*

Al día siguiente, después de la escuela, en lugar de la reunión habitual con Hinami, asistí a un tipo de reunión diferente: una sesión de estudio para Izumi y para mí, dirigida por Hinami.

—Sip, sip. Si lo sustituyes ahí... ¿ves?

—Oh, eso tiene sentido.

Como era de esperar, Hinami era una buena maestra. Ella intuyó instantáneamente con qué yo tenía problemas y supo exactamente qué decir para ayudarme a resolverlos. En lugar de darme la respuesta correcta, me decía lo suficiente para que me diera cuenta de mi error, lo arreglara y tuviera la satisfacción de resolver el problema, lo que me ayudaba a recordar mucho mejor las fórmulas. Era una excelente tutora. Además, era bonita.

Pero justo cuando pensaba que un estilo de enseñanza tan perfecto garantizaría mejores notas para cualquiera, apareció la excepción a la regla.

—Um... ¿Lo sustituyo por esta "X"?

El cerebro de Izumi trabajaba tanto que casi podía ver el vapor que salía de sus orejas.

—Correcto. Y luego puedes usar esta fórmula que acabamos de repasar...

—Um... ¿cuál era esa?

—Es... Bien, aquí---

—Oh... lo siento.

Izumi estaba teniendo más problemas de los que esperaba. Estaba cada vez más abatida hasta que finalmente, se vio reducida a solo disculparse y la tensión comenzó a aumentar. Pero Hinami se volteó hacia ella con una sonrisa ligeramente burlona y traviesa.

—Yuzu... ¿cómo diablos entraste en nuestra preparatoria?

—¡C-Cállate!

Las dos se rieron a carcajadas. El ambiente se aligeró.

Vaya. Ese fue un intercambio completamente insignificante, pero fue increíble para mí. En lugar de seguir el ejemplo de Izumi con algo como "*No te preocupes por eso*". Hinami había aligerado el estado de ánimo burlándose de ella por ser una estudiante sin esperanzas. Era una habilidad muy avanzada.

Lo gracioso fue que su enfoque terminó creando la impresión de que no importaba. Si hubiera dicho que aún teníamos tiempo o que no debía preocuparse, habría añadido más peso al fracaso al sugerir que no quería herir los sentimientos de Izumi. Su táctica produjo un mejor resultado, pero era demasiado avanzada para que yo la copiara en esta etapa. Creo que ella fue capaz de lograrlo porque controló perfectamente su tono y expresión. Si yo intentara lo mismo, probablemente sería un golpe bajo y heriría a Izumi aún más.

Izumi juntó sus dedos y extendió sus manos sobre su cabeza.

—Me fue bien en el examen de Hokushin y entré con una admisión anticipada. Este fue en realidad el único lugar al que me presenté.

—Oh, ¿en serio?

Escuché disimuladamente, pensando en el misterioso sistema de admisión anticipada de Saitama. Un par de veces al año, los chicos de la secundaria tomaban el Hokushin, un examen de aptitud escolar de la prefectura. Si lo hacías bien, estabas virtualmente garantizado de pasar el examen de ingreso a la preparatoria. Básicamente, si tus dos mejores puntuaciones

superaban un cierto nivel, podías contar con que pasarías el examen. Además, era más fácil de aprobar si sólo te inscribías en una escuela. Izumi debe haber tenido suerte y llegó a nuestra escuela al obtener una puntuación lo suficientemente alta en sus dos mejores exámenes y obtener el bono por sólo aplicar aquí. Bienvenidos al lado oscuro de la Prefectura de Saitama.

—Sí... ¡Pero creo que estoy empezando a entender estas cosas de las matemáticas! ¡Gracias, Aoi-sensei!

Hinami hizo una expresión de dolor. —Tengo que ir a la práctica pronto. ¿Vas a estar bien?

—¡Oh, claro! ¡También tengo que irme!; Dijo Izumi, haciendo rápidamente la maleta.

—Así que para el resto, ¿estudiarán todos por su cuenta?; Hinami nos preguntó, metiendo su cuaderno en su bolso y poniendo su bolso en su hombro. Incluso fue eficiente en esto.

—Sí, creo que sí...

Izumi cerró su cuaderno con incertidumbre y lo metió en su bolso. No pude evitar pensar que le costaría estudiar lo suficiente esta noche para sacar un noventa en el examen del día siguiente. Hinami probablemente pensó que Izumi no necesitaba hacerlo tan bien como nosotros dos, y por eso no la presionaba demasiado. Lo cual era cierto, si sólo te preocupaba resolver el problema de Nakamura.

Pero lo que más quería evitar era que Izumi fallara en lo que quería, que en este caso era conseguir una alta puntuación. Puede ser un objetivo tonto, pero podía sentir algo indefinible en mi corazón diciendo que necesitaba ir a por ello.

Por eso hice esto después.

—¿Um, Hinami?

—... ¿Eh? ¿Qué?

Hinami se volteó hacia mí y respondió un momento demasiado tarde. Ella podría haber sabido que a ella no le gustaría a dónde iba esto---y si lo hizo, tenía razón. Puse una mirada de preocupación en mi cara en vez de una sonrisa y le dije mi idea.

—Todavía me siento un poco tembloroso en algunos puntos, así que me preguntaba si podríamos ir a una cafetería o algo para estudiar un poco más después de tu práctica.

—Uh... no saldré hasta tarde...; Dijo, sin dar un claro sí o no.

—Iba a estudiar en la biblioteca e ir a verte cuando termines.

—Oh, ¿en serio?; Dijo con claro disgusto. Ahora llegó mi principal propuesta. Miré a Izumi.

—Si todavía tienes preguntas, ¿quieres venir con nosotros?

Sus ojos se iluminaron. —¡Si te parece bien, Aoi, eso sería un verdadero salvavidas!

Cualquiera podría haber adivinado sus sentimientos por el brillo de sus ojos---ella contaba con Hinami desde el fondo de su corazón. Era casi imposible para Hinami ver toda esa esperanza y rechazarla. Lo había demostrado varias veces el día anterior.

—...Bien, ¡vamos a reunirnos todos después!

Ella aceptó nuestro plan con una sonrisa bien guardada y casi pude oírla gritar ¡Maldita sea, *Tomozaki!* en su cabeza. Pero lo había hecho. Ahora Izumi tendría una oportunidad de conseguir una puntuación máxima.

Después de que Izumi usara el poder de la esperanza para derrotar a Hinami, me refugié en la biblioteca para estudiar un rato. Cuando Hinami volvió a estar disponible, nos encontramos en un restaurante cerca de la escuela, recibimos otra gran sesión de tutoría de ella, y nos dirigimos a casa.

Bueno, había hecho todo lo que podía. Ahora sólo teníamos que hacer el examen.

Dios, seguir mi corazón fue divertido. El mundo parecía un poco más brillante y colorido, y no creo que estuviera imaginando cosas.

\* \* \*

Era la hora del descanso antes de la clase de matemáticas, el día del examen. Izumi estaba al límite. Sus ojos estaban hinchados y estaba tragando una lata de café negro para ahogar su sueño. Ella hizo una mueca con cada sorbo. Probablemente odiaba el café y sólo lo compró porque es lo que la gente hace cuando está cansada.

—... espero que esto vaya bien...; Temblando como un cachorro, ella repasó una y otra vez las notas del día anterior.

—¡Estarás bien! ¡Piensa en lo mucho que has estudiado!; Hinami dijo alentadoramente.

—S-sí; Añadí. —Honestamente, yo también estoy preocupado...

—Tomozaki-kun. Nos estamos centrando en Izumi ahora mismo, ¿bien?

—¿Eh? Oh sí, c-claro... Estarás bien, Izumi.

—¡Uhhh, eso no fue muy convincente!

—Yuzu, ¿por qué no repasas los problemas que te mostré ayer? Los que tienen más probabilidades de estar en el examen.

—¡Ooh, buena idea!

—¡S-sí!

—No estaba hablando contigo, Tomozaki-kun...

Bajo la mirada vigilante de Hinami, los dos revisamos nuestras notas hasta el final del descanso. Tan pronto como empezó la clase, el profesor de matemáticas entregó los exámenes y me puse a trabajar en las filas de números. Estaba un poco más nervioso que de costumbre, y me confundí con todas las preguntas.

Comparado con nuestros otros exámenes hasta ahora, este parecía un poco más difícil. Pero gracias a la tutoría de Hinami, me sentí bastante confiado en todas mis respuestas. Y ella tenía razón sobre un montón de problemas que dijo que probablemente estarían en el examen. Soy malo en matemáticas, pero esta vez, creo que lo he superado.

Cuando se acabó el tiempo, entregamos nuestros exámenes y el profesor los revisó rápidamente. Mientras tanto, me incliné hacia Izumi.

—... ¿Cómo te fue?; Susurré.

Sus labios se apretaron con fuerza y asintió unas cuantas veces.

—Bueno, no estoy cien por ciento segura de que pude hacerlo. Así que definitivamente puedo decir que no lo sé; Dijo en un tono algo recortado. ¿Eh?

—Uh... así que supongo que sólo tenemos que esperar los resultados.

—Sí. Es todo lo que podemos hacer.

—... Sí.

Tal vez porque había usado parte de su cerebro que no solía usar o tal vez porque estaba ansiosa por los resultados, Izumi actuaba más rígida que de costumbre. Decidí dejarla sola y concentrarme en la clase.

*Izumi, realmente espero que alcances tu objetivo, aunque sea por un pelo...*

\* \* \*

El día siguiente fue súper vergonzoso.

—¡Felicidades, Yuzu! ¡Haces que tu tutora se sienta orgullosa!

—¡Gracias! ¡Realmente tengo que agradecerte!

Izumi arrojó sus brazos alrededor de Hinami, quien le dio una palmadita en la cabeza. Esta vez, Izumi la dejó hacerlo sin insistir en que no era un bebé.

Durante el descanso después de que nos devolvieran los exámenes de matemáticas, los tres nos reunimos con Mizusawa y Takei para repasar nuestras puntuaciones. Por supuesto, Izumi y yo ya nos habíamos mostrado lo que habíamos conseguido, ya que nos sentamos justo al lado del otro. De todas formas, las puntuaciones más importantes...

Hinami: 100 puntos.

Izumi: 95 puntos.

Yo: 85 puntos.

Lo que significa que esta pequeña estrategia terminó con todos menos yo logrando su objetivo. ¿En qué estaba pensando el día anterior? *Yo fui* el que no alcanzó mi objetivo y por bastante más de un pelo.

—¡Ah, no te preocupes, Chico Antebrazo!

—Fumiya... Bueno, no fue una puntuación horrible...

—¡Cállate! ¡Te lo dije, las matemáticas no son lo mío!; Me volví loco, jugando con la desesperación. Los cuatro se rieron. Bueno, eso salió bien. El área de efecto de mis habilidades debe mejorar con la práctica. Si pudiera expandirlo a toda la clase, eso sería enorme.

Hinami parecía satisfecha con los resultados.

—Pero de todos modos, dos de nosotros anotaron más de noventa, y Tomozaki-kun... Bueno, no dio en el blanco, pero su puntuación fue buena. ¡Creo que seremos capaces de hacer un caso convincente!

Estaba seguro de que su sonrisa tenía mucho menos que ver con el apoyo a nuestro argumento y más con su sádico placer ante mi baja puntuación. Aun así, me volteé hacia Izumi y asentí con la cabeza.

—Así que ahora todo lo que tienes que hacer es decirle a Nakamura sobre el plan.

—¡De acuerdo!

Izumi asintió con la cabeza, con una sonrisa llena de esa libertad y alivio que le venía con la realización de una tarea difícil. *Era impresionante pensar* que había pasado de ser tan mala en matemáticas a sobresalir en su examen---todo gracias a lo fuerte que era su deseo de ayudar a Nakamura. Este era su don especial. Por supuesto, ¿qué derecho tiene el peor en sacar baja nota al pensar en ello?

Hinami le dio una palmada en la espalda a Izumi.

—¡Buena suerte para convencer a Shuji de nuestro plan este fin de semana!; Dijo.

—¡Por supuesto! ¡Yo me encargo de esto!

Izumi se dio una palmadita en el pecho para darse ánimos. Sentí como si acabara de dar un paso hacia el siguiente nivel. También sentí que su pecho se movió un poco cuando lo palmeó. Espera, ¿de qué estoy hablando?

\* \* \*

El lunes siguiente, tuve una rápida reunión matinal con Hinami y luego me dirigí a nuestra clase. Los miembros del Equipo de Crisis de Nakamura, incluyendo a Hinami, ya estaban juntos por las ventanas traseras. Lo más probable es que Izumi les estuviera dando un resumen de su cita con Nakamura durante el fin de semana.

—¡Dios, llegas tarde, Chico Antebrazo!

—Oh, uh, lo siento.

En realidad, había llegado al Cuarto de Costura #2 temprano, y la única razón por la que ahora llegaba tarde era porque Hinami se había ido a clase primero... así que el comentario de Takei me pareció un poco absurdo, pero mi única opción era disculparme.

—¡Se lo conté todo a Shuji, tal y como prometí! ¡Le dije que estudié hasta el cansancio aunque odio las matemáticas y saqué un noventa y cinco, y él se puso gruñón y me llamó estúpida! Pero no puedes conseguir un noventa y cinco si eres estúpido, ¿verdad?

—No creo que eso sea lo que quiso decir; Le respondí. Izumi se sonrojó.

—De todas formas, dijo que hiciéramos lo que fuera, ¡así que estamos bien para seguir adelante con el plan! ¡Estaba diciéndole a todos que creo que deberíamos ir a su casa hoy!

—¿Ah, sí?

—¡Sí!

¿Así que el "*haz lo que sea*" de Nakamura significaba que *sí*? El lenguaje Normie era difícil. Dejando eso de lado, estaba feliz por las buenas noticias de Izumi. Mientras veía a Izumi disfrutar de su éxito, recordé la otra cosa que me había estado preguntando.

—Pero... ¿cómo estuvo su cita?; Le pregunté.

¡Vamos, no era una *cita*!

Su cara se puso todo rojo. Hablar de romance era un punto débil para ella. Ella y todos los vivos, en realidad.

—¡Me preguntaba eso también! ¡Danos los detalles, Yuzucchi!; Dijo Takei.

—Um, bueno...

Mientras Izumi trataba de evitar responder, un enorme par de manos se extendió y le agarró la cabeza, estropeando su bonito pelo teñido de marrón.

—¿Qué hay?

El dueño de las manos era Nakamura. *¡¿Espera, Nakamura?! Miré dos veces para comprobar. Todos lo mirábamos fijamente mientras la dejaba ir. Por alguna razón, los ojos de Takei se llenaron de lágrimas.*

—... ¡¡Shuji!!

Takei agarró a Nakamura por los hombros y lo sacudió de un lado a otro. Nakamura no parecía contento con ello, pero no lo rechazó inmediatamente.

—... ¡Para ya, bro!; Dijo finalmente, dando un codazo a Takei cuando ya estaba hartito.

—¡Owww!; Grito Takei, con una gran sonrisa en su rostro.

Así que Nakamura regresó. Lo que significaba que el problema estaba resuelto antes de que Hinami implementara su plan.

—Hey. ¿Cuánto ha pasado, una semana?

Mizusawa miró a Nakamura con una sonrisa de derrota.

—Solo falté un par de días. Están haciendo un gran alboroto por eso. No entiendo por qué estudiaron tan duro sólo para hablar con mi madre.

Nakamura se rascó la cabeza con fuerza.

—¿De qué estás hablando? ¡Nos rompimos el trasero por ti!

Hinami le dio un codazo en broma. Ella era una de las pocas personas que podían burlarse de él de forma natural. Yo lo había hecho un par de veces como tarea, pero nunca pude hacerlo como ella.

—Sí, sí, bien. Gracias. ¿Pero acaso no eres buena en matemáticas?





—¡Sí, pero tuve que trabajar duro para enseñarle a estos dos!

—Bien, gracias por eso. Pero no te pedí que lo hicieras.

Nakamura se aseguró de que su agradecimiento viniera acompañado de un poco de humor. Lo que decía era bastante lógico y probablemente no quería parecer *demasiado humilde*. Aquí hay algo bueno para aprender.

Izumi estaba de pie junto a Nakamura, echándole tímidas miradas.

—... buen día.

Finalmente, él suspiró un saludo silencioso y vulnerable sólo para sus oídos, ruborizándose y mirándola a través de sus pestañas.

—... Hey.

Parecía haber surtido efecto, porque Nakamura miró hacia otro lado y sonó un poco avergonzado cuando respondió. *¿Cómo pueden convertir un simple buen día en un coqueteo? Eso es comunicación en un nivel totalmente diferente.* A pesar de lo denso que era, Nakamura debió darse cuenta del esfuerzo que Izumi hizo en los últimos días. Por supuesto que se sentiría avergonzado. Sin embargo, rápidamente se recuperó.

—Pero vamos, te preocupas demasiado. ¿Qué demonios, conseguir un noventa y cinco en el examen?

Y ahora también estaba acosando a Izumi. yo creo que esto podría matarlo para ser honesto por una vez.

—¡¿Qué?! Nos has hecho preocupar mucho, ¡¿y eso es todo lo que puedes decir?!

—¡Siempre te equivocas en un montón de problemas! Es una forma extraña de ayudar; Dijo sin rodeos. Tal vez me lo estaba imaginando, pero me pareció ver un leve destello de bondad en Nakamura en lo profundo de sus ojos.

—¡Eso es tan cruel! ¡Todo esto fue culpa *tuya*!

—Sí, sí. De todas formas, ya no voy a faltar a la escuela, así que ya puedes dejar de hacer esto; Dijo ligeramente, golpeando la frente de Izumi.

—¡Ouch! ¡Detente!; Izumi protestó, pero Nakamura ya se había dirigido a Mizusawa y comenzó una conversación diferente. Ella lo miró fijamente a la espalda con una mezcla de ira y tranquilidad.

Me di cuenta de algo mientras la miraba. La razón por la que Nakamura volvió a la escuela tenía menos que ver con la estrategia racional de Hinami y más con los esfuerzos de Izumi. Su simple deseo de ayudar a Nakamura se hizo notar. Eso es todo lo que había sucedido. Y ese conocimiento me hizo extremadamente feliz.

La campana sonó unos minutos después. Todos queríamos seguir hablando, pero teníamos que sentarnos. En los minutos antes de que el profesor llegara a clase, mientras todos charlaban ruidosamente, oí a alguien susurrar mi nombre.

—¡Hey, Tomozaki!

—... ¿Sí?

Me volteé hacia la voz. Izumi estaba mirando hacia abajo, de alguna manera mirando al espacio con fuego en sus ojos.

—Uh, ¿qué pasa?

Esto fue diferente de lo habitual. Ella apretó los dedos alrededor de su bolígrafo en su escritorio, como si el fuego fuera cada vez más brillante.

—Acabo de pensar en algo.

Como si lo que la poseyera la hubiera liberado, se veía repentinamente tranquila, con un tipo de emoción más silenciosa.

—¿Qué clase de pensamiento...?

Se volteó lentamente hacia mí y me miró directamente a los ojos. —Bueno...; Su mirada era poderosa. Había notado su nuevo núcleo de fuerza recientemente, pero ahora, ese núcleo de repente parecía mucho más fuerte. Recordé lo que Kikuchi-san me había dicho en el café de Omiya: *"Te enfrentas al futuro más directamente que antes."* Así es exactamente como Izumi me golpeó en ese momento.

—Así que... ¿recuerdas que no estaba segura de si debía ayudar a Hirabayashi-san o no?

—¿Eh...? Oh, claro.

Asentí con la cabeza.

—Estaba en la valla al principio, pero no ayudar sería lo mismo que dejar que Erika me dijera qué hacer. Estaría dejando que el estado de ánimo me llevara. Sería el tipo de persona que estoy tratando de no ser más.

Ella ensartó las palabras poco a poco, torpemente pero con firmeza dando a sus sentimientos una forma concreta.

—Sí... dijiste eso.

Sentí que ella había llegado a una respuesta. Mi trabajo ahora mismo era sólo escuchar. Tenía que volver a ser el personaje de bajo nivel y escucharla sin estorbar.

—Pero... me di cuenta ahora mismo de que estaba equivocada.

—¿Equivocada sobre qué?

Izumi se acercó a su mano derecha y apretó sus dedos.

—Hice todo lo que hice porque quería ayudar a Shuji, ¿verdad?

—Sí...

Ella parecía estar trabajando sus sentimientos mientras hablaba.

—Hice todo lo que quise, como ser voluntaria para hablar con su madre y estudiar matemáticas. Conseguí que Aoi y todos me ayudaran, y... me volví un poco loca. O sea, cielos, relajada, ¿verdad?

Ella cubrió su vergüenza con una pequeña broma.

—Tal vez---realmente te involucraste mucho.

No pude evitar sonreír mientras pensaba en cómo se había comportado últimamente. Es cierto que era tan intensa en esto que Hinami no podía hacer nada contra ella. Por no hablar de los estudios de matemáticas.

—Ah-ja-ja. Eso pensaba. Estaba yendo con todo, y ahora me estoy arrepintiendo un poco...

—Ja-ja-ja... ¿en serio?

En cierto modo, ella había perdido la razón.

—Pero al mismo tiempo... Shuji volvió a la escuela después de todo eso. Y me di cuenta de algo.

—¿Mm-hmm?

Ella se miró al pecho como si tratara de ver dentro de su corazón.

—Parece obvio, pero... lo hice todo porque quería ayudar a Shuji, ¿verdad?

—... Sí.

—Nadie me dijo que lo hiciera, ¿verdad?

—No, nadie lo hizo.

Izumi respiró profundamente. —Así que creo que lo mismo debería pasar con Hirabayashi-san.

—...¿Cómo así?

Ella me miró.

—Erika trató de hacerme capitán, pero eso no importa. Quiero ayudar a Hirabayashi-san, así que voy a ayudarla. ¡Eso es todo!

Me sorprendió bastante oír eso.

—¿En serio...? ¿Así que harás lo que quieras?

Ella volvió a asentir profundamente.

—Sí. No me importa el estado de ánimo. Si quiero ayudarla, entonces debería ayudarla. ¡Eso es lo que quiero hacer!

Sus palabras y expresión eran suaves, pero firmes y poderosas, como un sauce. Ella miró a Hirabayashi-san, que estaba sentada cerca del frente del aula.

—Voy a preguntarle si quiere que me haga cargo del papel de capitán. Si todavía dice que lo hará, entonces se lo dejaré, pero creo que probablemente esté pasando un mal momento con Erika.

Su voz estaba llena de resolución, como si la niebla se hubiera despejado.

—... Huh, eso podría ser un buen enfoque.

—Creo que sí... ¡Gracias por escucharme, Tomozaki! ¡Me siento mejor ahora!

Su tono claramente requería una gran habilidad---suave, pero llena de energía---y su encantadora sonrisa era como un rayo de sol.

—Er, digo... de nada.

—Oh, además; Dijo, bajando la voz. —Sigamos trabajando con lo de Erika, también.

Ella sonrió maliciosamente y en broma levantó un dedo. Su expresión era tan alegre como un girasol, pero llena de una luz que era única en Izumi.

El profesor había llegado, y la clase estaba a punto de empezar, pero yo asentí con la cabeza a Izumi.

—¡Claro!

Ella sonrió y luego se volteó hacia el frente de la clase.

Interesante.

Lo medité un poco.

Incluso cuando todo el mundo había intentado llevar el papel de capitán a otra persona---

A pesar de que la reina de la clase había tratado de forzarla a hacerlo---

Aunque preferiría no hacerlo---

Aunque hacerlo requeriría sacrificarse a sí misma---

Incluso entonces.

Si ella quería ayudar a alguien y tomaba la decisión por sí misma, entonces no sucumbía al estado de ánimo o a la voluntad de alguien más.

Fue un acto que ella misma eligió, gracias a su firme voluntad.

Ese fue un descubrimiento que hizo por su cuenta. Desde una perspectiva externa, probablemente no parecía un cambio dramático. Incluso se podría decir que sus propias acciones la llevaron de vuelta a su antigua auto-ayuda a alguien en problemas y a tomar un trabajo que nadie más quería.

Pero era lo que quería hacer. Y por eso fue capaz de caminar por su propio camino con tanta confianza.

Cuando me di cuenta de eso, me llené de admiración por la fuerza de Yuzu Izumi. Ella había encontrado cómo quería vivir y se aferró a eso.

—Maldición... es un personaje fuerte; Murmuré, asintiendo a mi propia conclusión.

## 4

## Incluso los jefes aparentemente imbatibles tienen puntos débiles

Durante el descanso del primer período el día que Nakamura regresó, Hinami, Izumi y yo nos unimos a su grupo por la ventana trasera para terminar nuestra conversación de antes. Estábamos charlando ruidosamente cuando un fuerte grito estalló desde el frente del aula.

—Así que finalmente decidiste volver, ¿eh, Shuji? ¿No crees que una semana es demasiado?

Era Erika Konno. Ella estaba sentada con las piernas cruzadas sobre su escritorio, carcajeando como una clásica creadora de tendencias.

—Supongo que me dio la ganas de venir hoy; Respondió Nakamura, y había algo de peso detrás.

Erika Konno bajó de su escritorio y se acercó a él con dos miembros de su grupo.

—En serio, sin embargo, ¿por qué estuviste fuera tanto tiempo? ¿Sólo te cansaste de la escuela?

Las amigas de Konno se mezclaron con nuestro grupo por la ventana trasera, lo que significa que el nuevo grupo estaba formado por Hinami, Nakamura, Mizusawa, Takei, Izumi, Erika Konno, sus dos parásitos y yo. Nueve de nosotros, y yo era el único personaje de bajo nivel. De repente, me sentí totalmente fuera de lugar y tuve la sensación de que no debía decir nada.

—Sí, algo así. Mientras llegue al tercer año, estoy bien, ¿verdad?; Dijo Nakamura intimidantemente. Fue como el enfrentamiento en la antigua oficina del director. Konno y Nakamura fueron aterradoras cuando hablaron entre ellos...

Esta fue la máxima dificultad. En cuanto a lo que podía hacer aquí---bueno, la observación era todo lo que podía. Quería unirme a la conversación, pero eso era obviamente imposible. Quiero decir, me fui contra la reina antes, y no he hablado con ella desde entonces. *Mierda. Ojalá pudiera escaparme de esta pequeña reunión.*



—¿Por qué Tomozaki está aquí? Está un poco fuera de lugar.

Mientras todos esos pensamientos corrían por mi cabeza, Konno me puso en mi lugar como personaje de bajo nivel. *Ugh, para. Sé que no encajo. Quiero desaparecer; no tienes que echarle sal a la herida.* Sus palabras me llegaron porque yo más o menos estaba de acuerdo. O... *Erika Konno-san, no sigues enfadada por esa pelea, ¿verdad? Es lógico. Te irrité esa vez.*

—Ca-cállate. No estoy fuera de lugar. Estoy justo aquí.

Supongo que mi odio gamer por perder tomó el control y me hizo querer pelear un poco, y *había* estado practicando en como molestar a la gente. Y así es como terminé diciendo algo realmente tonto. Creo que esa fue la respuesta más tonta del mundo a que ha estado fuera de lugar.

—... ¿Eh?

Cuando me frunció el ceño, todo mi espíritu de lucha se evaporó. Era como un ciervo temblando. Como un NPC al azar cuando el dragón ataca. No hay posibilidad de sobrevivir. *Bueno, estoy acabado.*

Mizusawa sonrió y señaló el cabello de Konno.

—Hey, Erika, ¿te has rizado el cabello tú misma?

—Oh, ¿Como lo sabes? Eres muy listo, Takahiro; Ella se acarició el pelo.

—¿Qué puedo decir? Eres casi tan buena como yo.

—¿Qué? ¡Cállate!

La conversación transcurrió sin problemas. *Buena esa, Mizusawa.* Él la había presionado en su tema favorito---la belleza--- añadió el toque justo de burla y expertamente tomó el control de la conversación. Mientras repetía la serie de eventos en mi cabeza, me di cuenta de algo. Ese análisis era una señal de una mejora bastante significativa. Había estado trabajando en la observación día tras día últimamente, lo que probablemente era la razón por la que estaba notando estas pequeñas cosas.

—¿Qué? ¿Demasiado barato para pagar por una permanente?; Nakamura dijo.

—¿Eh? Prefiero gastar el dinero en ropa. ¿Verdad, Yuzu?

—¡Sí, fuimos de compras el otro día! Sigo comprando tantas cosas, es una locura...

—¡Te entiendo! Soy así con la comida...; Dijo Hinami.

—Quieres decir con el queso, ¿verdad?; Mizusawa se burló.

—Ajaja, nooo, ¡no compartas mis secretos!

—¡En serio! ¡Comes tanto queso cuando vamos a cualquier parte!; Takei se metió en la conversación.

La conversación avanzó muy rápido. No podía participar, así que centré toda mi energía en observar. Mientras veía a los ocho hablar, me di cuenta de un par de puntos. La mayoría eran cosas vagas como quién estaba mirando a dónde, la combinación de lo que decían y su

lenguaje corporal, y varias inferencias basadas en la información que ya había recogido. Pero aun así...

Si lo que noté era correcto, tuve la sensación de que finalmente había encontrado la última llave para despejar la misión de Hinami.

\* \* \*

Durante el descanso antes de ir al aula en otra habitación, fui a la biblioteca por primera vez en mucho tiempo. Últimamente, había estado ocupado con mi tarea y tenía la opción de ver a Kikuchi-san los fines de semana, así que no había estado aquí en buen tiempo. Hoy, sin embargo, quería hablar con ella sobre algo.

Lentamente abrí la puerta y miré dentro. Ella estaba sentada en su mesa habitual y su silla habitual, leyendo tranquilamente un libro. Cuando estaba rodeada de libros, tenía una presencia sagrada e intelectual única que era también una presencia cálida y pura. Como si hubiera una llama sagrada ardiendo en ella, esa era probablemente la forma más fácil de decirlo. Kikuchi-san no estaba en la biblioteca, la biblioteca había surgido con ella en su centro. Al menos, así es como me sentí.

Cuando entré en su mundo, nuestros ojos se encontraron. Caminé despacio y con calma hacia ella, me senté a su lado, me detuve a respirar y luego la volví a mirar a los ojos. Su amable sonrisa, pacífica como el cielo nocturno en otoño, golpeó algo profundo en mi alma.

—... Hola.

Ella me saludó con una voz como el suave golpeteo de las uñas en la campana de una iglesia, delicada y profunda pero también elegante y acogedora.

—... Hola.

Mi voz comenzó con una respiración tranquila haciendo vibrar delicadamente mis cuerdas vocales, amplificadas en las cámaras resonantes de mi garganta y nariz.

Por cierto, la razón por la que describo mi voz en términos de la estructura física del cuerpo es porque al venir aquí se siente como si volviera a casa con Kikuchi-san---se siente como si finalmente pudiera relajarme.

—Es bueno que Nakamura-kun haya regresado; Dijo Kikuchi-san con una suave sonrisa. Asentí, pensando en lo observadora que era con nuestra clase.

—Sí; Dije.

Kikuchi-san sonrió maliciosamente. —Y diste una mano en eso, ¿no es así?

Su tono era burlón pero cálido. Recientemente, ella había estado haciendo eso mucho. La impresión no era diabólica o angelical, sólo muy humana. Muy Kikuchi-san. Me hizo feliz porque pude ver que estaba abriendo su corazón hacia mí.

—Sí, se podría decir que sí...

—Jee-jee... eso pensé; Dijo, sonriendo brillantemente y asintiendo lentamente con la cabeza de una manera casi cariñosa, como si estuviera afirmando todo mi ser. —Buen trabajo.

Envuelta en su aura maternal, como si me dieran una palmadita en la cabeza, pude sentir la timidez que se avecinaba y empecé a hablar para ocultarla.



—P-pero... fue realmente Izumi quien hizo todo el trabajo.

—Izumi-san...

Ella apoyó su barbilla suavemente en el borde superior de su libro y miró hacia arriba, pensando en silencio.

—... ¿Qué pasa?; Pregunté, todavía estando nervioso. Ella se sonrojó y miró a su alrededor. Unas cuantas personas estaban sentadas cerca. Ella se llevó el libro a los labios y puso su cara en mi oreja, como si fuera a contarme un secreto.

—Izumi-san y Nakamura-kun se gustan el uno al otro, ¿no es así?

Gracias a su respiración y a su increíblemente delicado susurro, el hemisferio derecho e izquierdo de mi cerebro se fundieron instantáneamente, de modo que lo único que pude hacer fue asentir mecánicamente.

—Sí.

Mis neuronas sobrecalentadas apenas lograron producir una sola sílaba monótona antes de detenerse. Mi MP (puntos mentales) estaba cayendo a cero o tal vez debería decir que el poder de curación había sido demasiado para mí y simplemente lo borró... no lo sé, dios. No tengo ni idea de lo que estoy hablando.

Kikuchi-san abrazó su libro en su pecho y se rió.

—Espero que les vaya bien. Tengo un poco de envidia.

Su sonrisa de buena voluntad era pura y honesta, y su propio anhelo de amor era completamente noble. *Gracias, padres de Kikuchi-san---gracias, planeta Tierra, por dar a luz a esta niña.* Estos eran los pensamientos que pasaban por mi mente con total seriedad mientras la veía sonreír. Más exactamente, estos eran los pensamientos en los que intentaba concentrarme para enfriar mi cara recalentada.

Curiosamente, Nakamura era uno de los temas sobre los que quería preguntarle hoy. Volví a centrar mi atención en el asunto en cuestión.

—Um... ¿puedo tener tu opinión sobre algo?

\* \* \*

Ese día, después de la escuela, me dirigí al Cuarto de Costura #2. Era la primera vez que Hinami y yo nos encontrábamos a solas desde que Nakamura volvió a la escuela.

—Ahora que la situación de Nakamura se ha resuelto, me gustaría repasar todo rápidamente y luego centrarme en la misión de Konno; Hinami suspiró, acariciando su cabello que descansaba en sus hombros. Apuesto a que el estrés de toda esa planificación ilógica se estaba acumulando en ella.

—Entendido. Bueno, la ruta puede no haber sido la más racional, pero el resultado fue fantástico; Respondí, pinchándola con un poco de ironía. Hinami sonrió como si le gustara el desafío.

—¡Escúchate! Bueno, ciertamente hiciste un maravilloso trabajo al hacer que todos perdieran su tiempo y esfuerzo; respondió con calma.

—Gracias; Respondí, igual de sarcástico. —Sin embargo, tuve algunas ideas al respecto.

Quería hablar de todas estas cosas de seguir a tu corazón, que era mi máxima prioridad. Los ojos de Hinami se pusieron serios.

—¿Toda esa inútil divagación es lo que consideras mantenerte fiel a lo que quieres?; preguntó provocativamente, mirando fijamente a las profundidades de mis ojos.

Me di cuenta de que este era un momento importante.

Esa vez que Hinami y yo discutimos, hablé de *lo que realmente quería*. Estaba seguro de que ella estaba usando esta situación como otra oportunidad para decidir si eso era algo que se podía medir. Es un argumento común decir que ser lógico todo el tiempo es sofocante y frío, pero eso es basado en la emoción. Si dijera eso, Hinami ni siquiera querría considerar mi versión como un argumento.

Organicé cuidadosamente mis pensamientos antes de responderle.

—Bueno, esto es sólo una teoría, o como... uno de varios argumentos posibles.

—...Uh-huh.

Mi tono orientado a las pruebas debe haberme hecho superar el primer obstáculo, porque Hinami cambió su postura a modo escuchar y asintió. Sería imposible probar mi punto a menos que lo hiciera en su ring---con lógica.

—De todos modos, aquí están mis pensamientos sobre lo que pasó. Estabas haciendo sugerencias de fuego rápido sobre cómo resolver el problema de Nakamura usando el enfoque más racional y rápido, ¿verdad?

—Sí, es verdad.

—Pero Izumi y yo seguimos interrumpiéndote con nuestras tontas ideas, así que no fuiste capaz de hacerlo completamente a tu manera.

—Precisamente. Ni siquiera sé cuántas veces he cedido...

Hinami suspiró. Como sospechaba, la experiencia la había agotado. Mi esperanza era que fuera el primer paso para que ella se quitara la máscara.

—Sí, cediste mucho. Pero...

—¿Pero qué?

De nuevo, ella me miró como si me estuviera desafiando e intenté romper esa mirada con mis palabras.

—Si no hubieras cedido---si hubieras seguido adelante con tu propio enfoque... creo que el problema habría tardado aún más en resolverse. ¿No estás de acuerdo?

Hinami parpadeó unas cuantas veces.

—... ¿De qué estás hablando? Eso es obvio. Quiero decir, quería esperar hasta que Nakamura viniera a pedirnos ayuda.

Sacudí la cabeza.

—Eso no es lo que quiero decir. Me refiero a después de eso.

—... ¿Después?

En otras palabras, después de que decidiéramos empezar a preparar el terreno para ayudar a Nakamura antes de que le dieran el visto bueno. Incluso cuando estábamos tomando un camino menos directo, Hinami había tratado de aplicar su lógica.

—¿No crees que si hubiéramos hecho todo lo que dijiste después de eso, resolver el problema habría tomado más tiempo? Intentabas que convenciéramos a la madre de Nakamura de que jugar a *Atafami* no era malo---para resolver el problema de la prohibición de *Atafami*, ¿verdad?

—¿Qué quieres decir? ¿No era ese el problema que necesitaba resolverse?; Dijo, como si fuera obvio. Pero yo sólo la señalé.

—Bueno, nunca resolvimos el problema de la prohibición de *Atafami*, ¿verdad?

Hinami asintió dos veces, lentamente, y sonrió como si estuviera disfrutando de esta discusión.

—Ajá, ya veo lo que estás diciendo.

Asentí en respuesta.

—Sí, creo que ahora me entiendes. La prohibición de *Atafami* fue la fuente de la pelea, pero como dije, nunca se resolvió. Pero aún así pudimos hacer que Nakamura volviera a la escuela en menos de una semana desde el lanzamiento de nuestro plan. Esta era la ruta más corta posible para una solución---y una que tu lógica no encontró.

—Ah, ya veo; Hinami levantó las cejas felizmente.

—Creo que ya lo sabes, pero la clave fue el deseo de Izumi en ayudar a Nakamura. Y como él se dio cuenta de cómo ella se sentía, volvió a la escuela aunque el problema de fondo no estaba solucionado. Si hubiéramos seguido tu método, habríamos tenido que esperar a que se resolviera el problema de fondo para que él volviera. Tu método habría tardado más tiempo.

—Lo admito, es justo.

Ella estaba apoyando su barbilla en su mano, pero sus ojos brillaban con un espíritu de lucha. Yo los enfrenté de cara.

—Estableciste estos objetivos basados en tus propias reglas, pero no puedes salirte del enfoque racional. Pero cuando sigues tus instintos y haces lo que quieres hacer, puedes encontrar atajos que de otra manera no encontrarías. Eso es lo que pasó esta vez.

Hinami asintió de nuevo.

—Ya veo. Así que lo que quieres decir es que tus deseos y los de Yuzu fueron efectivos para encontrar la ruta más corta.

—Correcto.

Asentí con la cabeza. Ella pensó por un momento, con el dedo en los labios, y luego sonrió sádicamente.

—Te doy una puntuación del sesenta.

Grité con indignación. —¿Q-Qué?

Ella me miró con completa y absoluta calma.

—Piensa en ello. Estás tratando de argumentar que hay que seguir tu corazón por encima de la lógica, ¿verdad?

—¿Eh? Bueno, sí, ahora mismo lo estaba diciendo.

Hinami agitó la cabeza. —Es extraño. Dices que debes seguir a tu corazón porque te permite encontrar la ruta más corta posible hacia tu objetivo.

—... ¿Y?

Hinami suspiró, como diciendo *¿No lo entiendes?*

—Dices que es genial porque te permite encontrar la ruta más corta posible. Pero en última instancia, sólo dices que es genial porque es racional, ¿verdad?

—... Oh.

Su punto de vista me iluminó.

—Querías explicar por qué centrarse en lo que quieres, en algo irracional, es tan genial, ¿verdad? Pero terminaste diciendo esencialmente que encontraste un método más racional que el mío. Lo que te hace aún más extremista lógico que yo.

Ella tenía razón. Quería decir que persiguiendo lo que quieres, puedes lograr algo más maravilloso que sólo con la lógica. En ese caso, debería haber mostrado cómo podría dar algo que el enfoque de Hinami no pudo. Pero sin darme cuenta, terminé argumentando que mi manera era más racional, es decir, que había caído en un sistema de valores que decía que la lógica era mejor.



—S-sí, es verdad...; Gemí. Hinami me miró, aparentemente complacida de verme sin palabras. Su sonrisa era diabólica y extremadamente divertida.

—Bueno, ya te das cuenta. No fue un mal intento. Mejor suerte la próxima vez. Si vas a discutir los méritos de priorizar lo que quieres, tienes que mostrarme algo que no puedo conseguir haciéndolo a mi manera; Me regañó, pinchando mi mejilla como si fuera mi hermana mayor. *Ugh, mierda. Esto es simplemente vergonzoso.*

—P-pero es difícil encontrar el método más eficaz haciéndolo a tu manera, ¿no? ¿No hay algunos enfoques que sólo puedes descubrir a mi manera? Quiero decir, no hubiéramos logrado los resultados que obtuvimos esta vez de otra manera...; Me negaba a admitir que había perdido.

—Bien. Si ese es el caso, entonces priorizar la racionalidad no es malo en sí mismo---sólo que esta vez nos fijamos objetivos equivocados. Claro, las cosas resultaron así porque hice de la eliminación de la prohibición de *Atafami* mi objetivo, pero ¿qué hubiera pasado si me hubiera centrado en conseguir que Nakamura dejara de faltar a la escuela? Habríamos sido capaces de tomar una variedad de enfoques, incluyendo comunicar los sentimientos de Yuzu a Nakamura, ¿verdad?

Hinami sonrió triunfalmente.

—Al menos, yo habría sido capaz de hacerlo; Añadió.

—Maldita sea...

Eso fue todo lo que pude decir. Ella tenía razón en que con sólo cambiar el objetivo habría tenido un montón de opciones: hacer que Izumi llamara a Nakamura para decirle que estaba preocupada por él, usando al siempre directo Takei, o... Bueno, eso fue todo lo que se me ocurrió, pero de todas formas, podría haber hecho un plan y conseguir resultados tan rápido como lo hicimos esta vez.

Mientras no se equivocara en el establecimiento de la meta, podría alcanzar el mismo territorio a través de su enfoque extremadamente racional que sólo podríamos alcanzar por casualidad a través del nuestro.

Esa era su versión de "corrección".

Algunas personas cometieron el error de establecer objetivos en busca de la eficiencia mecánica y numérica solamente, por lo que su versión de la lógica terminó ignorando las emociones por completo. Y eso lo hizo más débil.

Pero el jefe final, Aoi Hinami, incluyó mecánica y numéricamente las emociones en los cálculos que formaron la base de su búsqueda de la eficiencia, que a su vez incorporó en su enfoque racional global.

En ese caso, no tenía necesidad de que yo me acercara. Al menos, no por la razón que acabo de dar.

Hinami se golpeó la barbilla dos veces con el dedo índice, pareciendo feliz.

—Por eso te di el sesenta por ciento. Admito que tu argumento fue bastante mejor que otros que se te ocurrieron. Algunas personas pueden armar un argumento insistiendo en que algo es evidente cuando no lo es, como una religión o algo así. Hiciste un esfuerzo genuino para probar tu punto. Eso fue divertido.

El pequeño discurso de Hinami se estaba volviendo algo prepotente, pero me había derrotado.

—...P-pero, ¿por qué estropeaste el objetivo esta vez? Creo que fallaste al ver que Nakamura regresando a la escuela era lo más importante. Y fallaste porque tu pensamiento era demasiado racional, ¿no?

Hinami se veía más complacida que nunca al responder.

—Oh, no... En realidad fue lo contrario.

—... ¿Q-qué quieres decir?

Ella me miró triunfante.

—Quería evitar que la madre de Nakamura pensara que *Atafami* te pudre el cerebro.

Ella sonrió sádicamente.

—Oh...

Al señalar exactamente cómo sus sentimientos irracionales hacia *Atafami* la habían llevado a una solución más lenta, Hinami declaró una victoria decisiva. Era demasiado fuerte.

\* \* \*

Esa noche, estaba cenando con mi familia y pensando en mi tarea. Estaba seguro de haber descubierto la debilidad de Erika Konno viendo a Izumi trabajar para ayudar a Nakamura, pero no creía que pudiera hacer un KO de un solo golpe sólo con eso.

Necesitaría otro truco para ayudar a conquistarla.

Estaba su deseo de que la gente no la despreciara, y luego estaba la extraña sensación que había notado cuando Nakamura volvió a la escuela.

Conecté todos los puntos y di los últimos toques a mi plan. Lo que terminé fue una estrategia tan clásica de un personaje de nivel bajo que temía a medias que Hinami se enfadara conmigo por haberlo sugerido. Pero me imaginé que era la única manera de acabar con un jefe como Erika Konno.

Mi estrategia fue extremadamente simple.

Si no pudiera derribarla con una sola flecha, seguiría disparando hasta que finalmente cayera.

Me senté en mi cama, organizando mis pensamientos y repasando lo que necesitaba hacer. Antes de que me diera cuenta, estaba dormido.

Al día siguiente, en mi reunión matutina con Hinami, repasé los puntos que necesitaba confirmar antes de implementar mi plan.

—Me gustaría repasar contigo algunas cosas sobre mi misión.

—¿Cómo qué?

Revisé mentalmente mi estrategia.

—En nuestra reunión del otro día, dijiste que pedir ayuda a otras personas era un buen enfoque para esta tarea, ¿verdad?

Hinami asintió. —Correcto. Como Erika Konno es una oponente tan poderosa, hay cosas que te resultarán difíciles de manejar sólo con tus habilidades.

—Exactamente; dije, asintiendo con la cabeza. —... así que sobre eso...

Hinami asintió alentadoramente. Hice una pausa, y luego continué.

—¿Puedo pedirte que me ayudes?

Ella me miró con sospecha. —¿Qué quieres decir exactamente con "ayuda"?; preguntó.

—No te preocupes, no voy a pedirte que me digas qué hacer... sólo quiero pedirte que hagas algo, y que lo hagas por mí.

En otras palabras, yo sería el que agarraría el mando, e Hinami sería uno de los personajes que usaría. Yo seguiría siendo el jugador.

—... Ah, ya veo; Dijo Hinami, aparentemente satisfecha, y se detuvo un minuto. —En ese caso, me parece bien.

—Oh, ¿en serio?

Ella asintió.

—Sí. ten en cuenta que no voy a decir nada, incluso si creo que tu plan fracasará. Haré lo que me pidas y nada más.

Asentí con la cabeza.

—Sí, eso es todo lo que quiero.

—De otra manera---

La interrumpí, señalándola. —¿La misión no tiene sentido?

—... bueno, sí.

Parecía muy irritada por mi arrogancia, pero decidí no preocuparme por eso. Sabía que tenía que esperar eso.

—Oh, pero ten cuidado con lo que la gente piense de ti, así que asegúrate de que no sea un problema.

—Obviamente. No haré nada vergonzoso.

—Bien. De todos modos, sobre mi estrategia...; Le puse al corriente sobre mi plan.



—Lo tengo. Puedo manejar eso. Empezaré hoy.

—Bien. ¡Te lo agradezco!

Ahora que tenía la aprobación de Hinami, la reunión llegó a su fin. ¡De acuerdo! Es hora de sentar las bases.

Me dirigí a nuestra aula y miré alrededor. Izumi acababa de llegar y estaba poniendo sus libros en su escritorio. Ahora era mi oportunidad de hablar con ella. Esta era la segunda fase de la preparación. Además, ¿cuál era la situación con Hirabayashi-san? También quería preguntarle sobre eso.

—Izumi.

—¡Oh, hey, Tomozaki!; Ella respondió a varias veces mi volumen.

—¡Oh, uh, hey!; Dije, nervioso, mientras cambiaba a un tono dramático y formal.

—¡Ahora soy el capitán!

—... ¡Oh, wow!

Parecía que había hablado con Hirabayashi-san y había asumido su papel. Una mujer de palabra. Ahora que había encontrado su camino, era una fuerza motriz.

—Así que es todo tuyo, ¿eh?; Dije.

—Sí, ella estaba realmente luchando. Y en el día del torneo, el capitán tiene que hacer cosas como cambiar jugadores y pedir tiempo fuera. Dijo que estaba súper nerviosa por eso.

—...Huh. Así que fue bueno que te hicieras cargo, entonces.

—¡Sí!; Dijo con una extraña sensación de emoción. Ella estaba muy nerviosa. —Oh, entonces, ¿de qué querías hablar?

—Oh, claro. En realidad...

Bajé la voz.

—¿Qué?

—Se trata de Erika Konno...

Le conté mi estrategia y ella frunció el ceño.

—... ¿crees que eso es todo lo que se necesita?

No es una reacción muy buena---pero me lo esperaba.

—Puedo ver por qué estás preocupada, pero hay más que eso...

Le expliqué mi estrategia de combinación, que era el núcleo de mi plan.

—¡Ah, ahora lo entiendo! Eso tiene más sentido. ¡Eso podría funcionar!

—¿De verdad?!; Me aferraba a los ánimos de Izumi.

—¡Deberías tener más confianza!

—S-sí, lo sé.

Podía sentir la exasperación de Izumi. ¿Pero cómo iba a sentirme seguro cuando me enfrentaba a alguien tan fuerte como Erika Konno?

De todos modos, había conseguido que Hinami e Izumi aceptaran ayudar. Ahora sólo tenía que contarle a Mizusawa mi plan.

—¡Bueno, espero que funcione!; Dijo Izumi.

Asentí con la cabeza. —Yo también. Bien, voy a hablar con Mizusawa.

—Oh, ¿aún no se lo has dicho? ¡Entonces haré ahora mismo!; Dijo enérgicamente.

—¿Eh?

—¡Hiro!

Con una velocidad casi impulsiva, ella llamó a Mizusawa, que estaba hablando con el grupo de Nakamura.

—¿Qué pasa?

Siendo Mizusawa, él se escabulló inmediatamente de la conversación y se acercó a nosotros. Los normies tienden a ser muy decisivos cuando se trata de la comunicación.

—Tomozaki y yo estábamos haciendo una estrategia sobre el torneo deportivo...

—¿Sobre el torneo? ¿Por qué? Las chicas y los chicos están separados, ¿verdad?

Él miró de un lado a otro entre nosotros dos de forma sospechosa. Su ímpetu empezaba a abrumarme, pero me las arreglé para poner en orden mi ingenio y explicarle la situación a Mizusawa. —Uh, eso no es exactamente lo que está pasando. En realidad...

Cuando terminé de explicarlo, Mizusawa sonrió con suficiencia.

—A veces realmente pienso que eres secretamente malvado.

—¡Ca-Cállate!

Tenía algo de razón, así que no protesté tanto. Había aprendido un poco del pragmatismo despiadado de Hinami. Pero esta vez, también intentaba ayudar a todos a disfrutar del torneo, que era lo que Izumi y yo queríamos de verdad. Además, no planeaba hacer nada terrible, así que en mi mente, estaba bien. Mientras el objetivo en sí fuera honesto, yo estaba bien.

—Hmm, hmm. Bien. ¿Quieres que trabaje con Yuzu en todo esto?

—Básicamente. Odio preguntar, pero ¿te importa?

—¡Déjame a mí! Seremos su dúo de lectores de estado de ánimo.

—¡Ja ja ja! Bien, gracias.

Con eso, tenía a los tres a bordo. Y mi trabajo aquí estaba hecho.

Sí, tienes razón. Para esta tarea, había pensado en la estrategia, pero la implementación dependía totalmente de otras personas. O debería decir, como un personaje más débil, corría por ahí recogiendo los objetos necesarios para derribar al dragón y luego pedía a un montón

de personajes de alto nivel que los usaran. Me sentía un poco culpable por hacer tan poco, pero había conseguido el permiso de Hinami para confiar en otras personas para que me ayudaran, y me había dicho que cualquier cosa iba a funcionar siempre y cuando yo fuera el que tuviera el mando. También había conseguido su aprobación para el plan en sí, así que, en general, parecía que cumplía con los requisitos de la misión.

Una sensación de logro se apoderó de mí cuando me senté y recordé lo que Kikuchi-san me había dicho el día anterior en la biblioteca---y lo que se había convertido en el núcleo de mi estrategia.

\* \* \*

—Um... ¿puedo tener tu opinión sobre algo?

Le hice la pregunta después de que Kikuchi-san susurró que pensaba que Nakamura e Izumi se gustaban. Ya habíamos hablado de Erika Konno una vez antes, en el café, pero yo tenía más que quería saber.

—Sí... ¿sobre qué?

Ella se dio cuenta de que iba en serio. Puso un marcador en su libro y lo puso sobre la mesa antes de voltearse hacia mí.

—Um, gracias; Dije. —En realidad, se trata de Erika Konno otra vez...

Había hecho tres conjeturas, y ahora buscaba una forma de confirmarlas. Hubiera sido una cosa si yo mismo llevara a cabo el plan, pero como dependía tanto de otras personas, quería estar seguro antes de pedirles ayuda. Por eso decidí preguntarle a la observadora Kikuchi sobre un par de cosas. Las suposiciones que hice por mi cuenta no eran fiables, pero si alguien más tenía los mismos pensamientos, la posibilidad de que yo tuviera razón se dispararía.

—Hmm, ¿qué debería preguntarte primero...? Bien, empezaré por aquí.

—Te escucho.

Le dije mi primera conjetura.

—El otro día en el café, dijiste que Erika Konno se preocupa por sus amigos, ¿verdad?

—Sí...

Ella asintió.

—¿Por qué crees que es eso?

Cuando Kikuchi me dijo que Erika Konno no quería que la gente la despreciara, ella continuó diciendo que se preocupaba por sus amigos. Al principio, asumí que sólo lo decía por decir, pero al pensarlo más, me di cuenta de que Kikuchi no era el tipo de persona que dice cosas que no quiere decir. Luego, cuando vi a Izumi trabajando tan desesperadamente para ayudar a Nakamura---cuando presencié su amabilidad de cerca---recordé cierta característica que comparten las personas más exitosas.

Tomando el tiempo que Mizusawa y Mimimi vinieron a mi casa y empezaron a discutir seriamente el potencial romántico entre Nakamura e Izumi. O la vez que Hinami me dio su bolso pero actuó como si lo "cambiara" por un broche para que no me sintiera culpable. O la forma en que Mimimi siempre actuó como una tonta para proteger a Tama-chan. Aprendí por

experiencia que los normies, especialmente los que estaban en la cima del grupo, a menudo eran capaces de pensar en serio.

Por supuesto, hubo excepciones, y tal vez fue una coincidencia que los normies que conocía fueran así. Pero Erika Konno era la líder de un grupo de alto nivel. Por experiencia y por lo que había dicho Kikuchi, yo podría haber encontrado una posible ruta hacia el éxito, sin importar lo aterradora que fuera.

—Bueno...; Dijo Kikuchi-san con una sonrisa un poco problemática. No tomó mucho tiempo para averiguar por qué. —Por ejemplo, si alguien se burla de una de sus buenas amigas, ella protegerá a su amiga burlándose aún más de la otra chica... Y si una de sus amigas es rechazada por un chico, ella se meterá con él...

—Oh...ja ja.

Me reí un poco irónicamente. Los ejemplos de Kikuchi-san fueron una demostración del enfoque ojo por ojo de Konno, pero también me di cuenta de que ella tenía razón al decir que era una forma de reflexión. Konno parecía estar atacando a la gente sin motivo, pero en realidad lo hacía por el bien de sus amigos. Me costó hablar con Kikuchi-san para darme cuenta de eso.

Y fue entonces cuando mi primera estrategia tomó forma.

Conseguiría que Izumi le dijera directamente a Erika Konno que quería que todos se divirtieran en el torneo deportivo.

Esa fue mi primera arma. Izumi era muy amiga suya, tanto que ya habían ido de compras juntas varias veces. Por lo que pude ver, Izumi estaba más unida a Erika Konno que nadie más de su grupo. Si Izumi le dijo directamente que quería disfrutar del torneo, debería tener algún impacto---y más aún si a Konno le importaban sus amigos.

Decir simplemente lo que sientes puede sonar como un trabajo fácil para Izumi, pero ten en cuenta a quién se lo diría. Esta fue una misión bastante difícil. La estrategia sólo era posible porque ella había crecido mucho últimamente y había mejorado su forma de decir lo que pensaba. El arma sólo se completó cuando Izumi se hizo más fuerte. Será mejor que le agradezca que haya subido de nivel.

—Gracias ... Y hay algo más.

—Sí...; Kikuchi-san asintió, y yo hice mi siguiente pregunta.

—Erika Konno presta mucha atención a Hinami, ¿no? Ya sabes, como rival.

Esperé la respuesta de Kikuchi-san. Ella se detuvo y miró hacia abajo, como si no estuviera segura de qué decir.

—Sí... estaría de acuerdo con eso.

Bien. Tuve mi segunda confirmación.

—Eso pensaba.

Me di cuenta de esto el día que Erika Konno y su grupo se unieron a nuestro grupo. Había estado observando la conversación entre ella, Nakamura, Mizusawa, Takei, Hinami, Izumi, y dos de los otros miembros de Konno, desde fuera del círculo. Erika Konno y Hinami apenas se habían hablado. Nunca las había visto hablar antes, pero la forma en que evitaron hacer contacto visual fue simplemente extraña. Y ninguna de las dos estaba tranquila en la conversación en general, lo que debe significar que se estaban evitando intencionalmente. Y eso significaba que había un conflicto invisible pero profundamente arraigado entre los líderes de los dos grupos.

Si ese conflicto existiera, no podría imaginarme a Hinami siendo el que lo iniciara. El único escenario que podía imaginar era que Erika Konno lo iniciara, y Hinami lo hiciera porque no tenía otras opciones.

No sabía si Konno veía la brillantez de Hinami en cada área con hostilidad o simple miedo, pero definitivamente tenía algún tipo de emoción negativa hacia ella. Sin embargo, si tuviera en cuenta el orgullo de Konno, apostarí a que quería evitar tomar una posición de inferioridad con respecto a alguien más fuerte que ella.

En otras palabras, Konno veía a Aoi Hinami como un rival más grande que cualquiera de sus otros compañeros. Y ahí es donde apuntaría mi segunda arma.

Le haría pensar que si no jugara bien en el torneo deportivo, Hinami la despreciaría.

Había tomado una pista del propio enfoque de Hinami para la resolución de problemas. Por ejemplo, con el incidente de Nakamura, había planeado usar sus propias buenas notas para mejorar la imagen *de Atafami*. En la elección del consejo estudiantil, había usado sus logros en el equipo de atletismo. Todo el esfuerzo que había invertido de antemano produjo grandes resultados. Esta vez, conseguiría que usara su alta posición en la jerarquía de la clase.

Todo lo que tenía que hacer era pedirle a Hinami que avivara las llamas de la inseguridad de Erika Konno, y el plan estaba hecho. Le pedí que hiciera pequeños comentarios al grupo de Konno: *¿Va a jugar Erika? y si no se siente con ánimos, puede dejármelo a mí. ¡No me importa en absoluto! y supongo que esto no es realmente lo suyo, ¿eh?* Si el mensaje llegó a Konno a través de ellas, eso debería estimularla un poco. *Gracias, Hinami. Sé que las líneas que te estoy dando son un poco dudosas.*

Pero esta estrategia no necesariamente daría grandes resultados.

Si Konno fue capaz de evitar el desprecio de Hinami burlándose del torneo deportivo, ella podría conseguir lo que quería de esa manera. Para evitarlo, necesitaba mi tercera arma.

Así que le hice otra pregunta a Kikuchi-san.

—También...

—¿Sí?

Pensé por un momento en cómo decirlo.

—Probablemente a Erika Konno todavía le gusta Nakamura, ¿no crees?

Kikuchi-san asintió con un poco de mala gana. —... creo que sí.

Está bien. Todas las piezas estaban en su lugar.

Mis razones para esa suposición eran simples. Primero, la escuché decir en la antigua oficina del director que le gustaba Nakamura en el pasado. Segundo, ella había mostrado su mano cuando él volvió a la escuela después de su larga ausencia.

La única e irrepetible Erika Konno se había levantado y se había acercado para unirse a nuestro grupo sin ningún tipo de aviso. Era extraño para ella. Pero cuando lo pensé, todo parecía muy sencillo. Quería hablar con Nakamura porque no había venido a clases---y ella lo deseaba tanto que en vez de que él la llamara, ella fue a él

Esta fue mi última arma.

Conseguiría que Mizusawa dejara caer suavemente una indirecta de que a Nakamura le gustaban las chicas deportistas.

Es un plan algo idiota, pero algunos dicen que las estrategias más simples funcionan mejor. Realmente no necesito explicar esto, ¿verdad? La idea era convencerla de que si lo daba todo en el torneo, Nakamura podría pensar que era ardiente. Tenía algunas dudas en usar esta debilidad contra ella, pero, bueno, a veces el fin justifica los medios...

Así que esa era mi estrategia, y tenía una razón para usar tres puntas, gracias a lo que Gumi-chan había dicho en el Karaoke Sevens. Ella pertenecía a la misma tribu que Erika Konno, y me había dicho lo más importante para conquistarla.

*—¡Si quieres motivar a la reina, tienes que hacer que valga la pena!*

En otras palabras, el rendimiento de los costes fue la clave. Déjeme explicarlo:

Ella quiere hacer feliz a su amiga Izumi.

Ella quiere evitar que Aoi Hinami la menosprecie.

Ella quiere gustarle a Nakamura.

Basándome en la información que había recogido, estos eran los tres deseos de Erika Konno. Yo sólo tenía que preparar las cosas para que a través de la sola acción de involucrarse en el torneo deportivo, ella pudiera cumplir los tres deseos. Una vez que lo hiciera, la recompensa por esa pequeña cosa sería extra tentadora.

Incluso si cada elemento individual era débil, los tres juntos tenían bastante fuerza y el rendimiento del costo de que ella participara mejoró. Y cuando eso sucedía, Erika Konno, la compañera alíen apática de Gumi-chan, actuaba.

Esa fue mi estrategia para derribar a Erika Konno, que fue posible gracias a la ayuda de muchas otras personas.

Todo lo que tenía que hacer ahora era ver cómo mis tres flechas cambiaban el estado de ánimo.

\* \* \*

Habían pasado varios días desde que terminé de sentar las bases de mi estrategia, y todos habían completado sus tareas. Entre las chicas de la clase, la actitud hacia el torneo no había cambiado dramáticamente, pero sin embargo había cambiado definitivamente.

—¡Hey, Yuzu! ¿Ya ha sido elegido el deporte?

—¡Sí! Voy a anunciarlo en la próxima clase de tutoría, ¡pero vamos a jugar softball!

—Huh.

—El baloncesto también era popular en los otros grados, así que hicimos piedra-papel-tijera, y perdí. Pero entonces el softball fue nuestra segunda opción, y ni siquiera tuve que usar piedra, papel o tijera para eso.

—Uh-huh. Lo entiendo.

Si te dijera que la que hace todas las preguntas es Erika Konno, podrías ver cuánto ha cambiado el estado de ánimo. Había pasado de estar totalmente desinteresada en el torneo a hacer preguntas activamente sobre él. Vale, así que ese "Uh-huh" era una señal de que seguía fingiendo que no le importaba, pero yo sentía que en realidad sólo fingía. Esto fue un gran progreso.

—Entonces, ¿quién va a ser nuestro pitcher? ¿Yuki?

—Uh, yo jugaba softball, pero estaba en tercera.

—Sí, pero ¿no eres la única opción?

Y en respuesta a su líder, las otras miembros del grupo Konno comenzaron gradualmente a mostrar algo de interés, también. Algunas probablemente sólo seguían su ejemplo, pero mi suposición es que las otras siempre estaban interesadas y lo habían ocultado por su culpa. En cualquier caso, cuando la persona que normalmente establecía el estado de ánimo cambiaba de dirección, el grupo que la rodeaba también cambiaba inmediatamente. Esto fue lo opuesto al incidente de Nakamura---cuando él estaba ausente, todos empezaron a dividirse en nuevas facciones. Cuando la figura central indicaba una dirección clara, el grupo se unía.

Después de eso, podría haber dicho con seguridad que las chicas de la clase estaban emocionadas por el torneo, creo. Pero mientras que mi estrategia era en parte agradecer (junto con el trabajo de Hinami, Mizusawa, e Izumi), el golpe más limpio sorprendentemente vino del hecho de que Izumi era ahora el capitán. Justo cuando Erika Konno empezaba a mostrar voluntad de participar un poco, Izumi le dio un empujón extra, y el resultado final fue una especie de sinergia.

Además, si yo tenía razón en que Erika Konno tenía el ojo puesto en Hirabayashi-san por alguna razón, entonces es muy probable que estuviera siendo tan obstinadamente desmotivada debido a quién era el capitán. Cuando su amiga Izumi se hizo cargo, eso tuvo un gran impacto. Estaba tan agradecido por el crecimiento personal de Izumi.

De todos modos, todos esos pequeños factores se unieron para hacer un gran cambio en la actitud de Konno. En lugar de usar un duro empujón para dar vuelta todo, le había dado un

empujón poco a poco y al final logré un gran resultado. En ese sentido, mi estrategia tenía la misma estructura que mi enfoque general de la vida, y de muchos de los juegos que jugaba. Ahora sólo tenía que esperar al torneo en sí.

\* \* \*

Teníamos tres días hasta el torneo, y la escuela había acabado por hoy.

—Sí, es seguro decir que has pasado tu tarea.

Hinami me estaba dando su aprobación antes de que llegara el gran día.

—¿En serio? ¿Ya he terminado?

—Sí.

Cierto, en los pocos días que pasaron desde que la vi bombardeando a Izumi con preguntas, Konno se había involucrado totalmente en el torneo. Tenía un deseo inherente de ser mejor que otras personas, así que supongo que una vez que se rindió y empezó a hacer algo, sintió la necesidad de hacerlo bien. De esa manera, me recordó a Nakamura.

—Dudo que tengamos nada de qué preocuparnos en este momento... e incluso si todo va mal, aún diría que pasaste después de lo mucho que te las arreglaste para influenciar a Konno.

—¡Síííí!

Apreté mi puño en señal de victoria sin que nadie lo viera. Vaya, esa fue una larga tarea. Pero fue divertido, se sintió como un juego.

—Espero que puedas mantenerte así de positivo para el torneo, pero para alguien tan fuera de forma como tú, eso va a ser difícil.

—Ouch...

Mi espíritu cayó mientras Hinami ponía en palabras lo que yo mismo ya había percibido débilmente. Ella me sonrió con satisfacción.

—De todos modos, fue divertido ver a Nanashi armar una estrategia. Quería que fuera difícil, pero hiciste un trabajo sorprendentemente bueno.

—Uh, oh, ¿en serio?

Estaba con la guardia baja, y el repentino giro de los insultos a los elogios dio un sólido golpe. *Mierda, ¿ahora qué hago?* Estaba feliz, no podía evitarlo.

Hinami debe haber reconocido instantáneamente que mi guardia estaba baja. Ella sonrió con una madura sensualidad, separó sus suaves labios y me golpeó con un "Buen trabajo". *Bien, Hinami, ahora sé que sólo estás tratando de avergonzarme. No me rendiré tan fácilmente.*

—Entonces, ¿cuál es mi próxima tarea?

Luchando contra su mirada seductora, cambié de tema. Ella sonrió sádicamente mientras yo luchaba por recuperar mi compostura.

—¿Qué pasa?

—N-nada. Acabo de preguntar sobre mi próxima tarea.



—¿Es así?

—S-S-Sí, eso es.

Ella me estaba molestando intencionalmente con sus implacables preguntas. No, yo había perdido. Apenas pude conseguir un golpe durante este intercambio. Ella realmente sabía cómo presionar mis botones.

Aparentemente satisfecha, volvió a su habitual actitud fría.

—De todos modos, tienes razón. En lugar de esperar a ver qué pasa, sería mejor que siguieras adelante de manera eficiente. Creo que deberías dejar atrás a Erika Konno y pasar a tu siguiente tarea.

—... lo tengo.

Asentí con la cabeza, y finalmente me calmé de nuevo. Había tenido un descanso en los últimos días mientras veía cómo se desarrollaba mi estrategia, así que estaba listo para volver. *¡Adelante!*

—Ahora bien, tu tarea para los tres días entre ahora y el torneo es...

—Oh boy...; Me preparé.

—...Dedicarte por completo a mejorar tus lanzamientos de baloncesto; Con la mayor gravedad, anunció una tarea muy decepcionante en el más serio de los tonos.

... ¿En serio?

Ella sonrió burlonamente a mi reacción.

—Toda la clase está emocionada por el torneo ahora. Sería una pena no ganar, ¿no?

—... Ja, ja.

La sonrisa de Hinami era extrañamente divertida, y no pude evitar reírme un poco. Aquí estaba de nuevo, su obsesión por ser la número uno. El equipo de los chicos no tenía nada que ver con ella, pero supongo que quería una doble victoria para nuestra clase.

—Estoy bastante segura de que las chicas se las arreglarán para ocupar el primer lugar. Mi trabajo en el consejo estudiantil aún no ha comenzado, así que puedo concentrarme en esto. Tener a Erika Konno a bordo ahora es enorme, y también lo es el hecho de que Nakamura haya vuelto a la escuela. Los chicos tienen que estar al tanto de esto. Teniendo en cuenta a quién tienes en tu equipo, ganar no es una completa fantasía.

—¿Crees eso...?

—No es que vayas a hacer mucha diferencia aunque mejores, pero me gustaría apuntalar ese punto débil suyo.

—Punto débil...

Tenía razón, pero escuchar la verdad sigue doliendo. Quería pasarlo bien en el torneo, pero quizá sería mejor si no jugara en absoluto.

—Pero... tres días de práctica no cambiarán mucho, ¿verdad?; Pregunté. Hinami me señaló con el dedo.

—Escucha. No vas a practicar todos los movimientos del baloncesto, sólo tus lanzamientos. Si te concentras en eso, puedes esperar junto a la canasta a que alguien te pase el balón en el momento justo y arrojarlo. No es una posición típica, pero está bien. Probablemente ni siquiera habrá una verdadera defensa hombre a hombre en el torneo.

No pude evitar sonreírle a su extraña pero extrañamente práctica estrategia.

—Bien, lo entiendo... pero, ¿es esta realmente la tarea que quieres darme? Quiero decir, todo lo demás ha tenido que ver con cosas sociales.

Hinami sonrió con suficiencia.

—¿De qué estás hablando? Esto va a ayudar en ese frente, también.

—¿En serio?

Hinami respondió en su habitual tono racional. —Finalmente puedes participar en las conversaciones con el grupo de Nakamura, pero todavía eres incapaz de hablar con más de la mitad de los chicos de nuestra clase. Escuché que Tachibana incluso olvidó tu nombre el otro día.

—Uh...

Así que mis compañeros de clase todavía me veían de esa manera.

—Ya tienes las habilidades para hablar normalmente con los otros chicos de la clase. Sólo que no has tenido la oportunidad. Sé que tres días es mucho para gastar en algo que no tiene nada que ver con las habilidades de comunicación, pero recuerda que esto es como tomar un atajo para hacer oportunidades de conversación. No es algo totalmente ineficiente.

Hinami sonrió con orgullo.

—Um... así que quieres que practique lanzamientos y encuentre un rol en el torneo para que pueda hablar con los deportistas de la clase...

—Básicamente.

Así que ella no sólo intentaba ganar, sino que también pensaba en mi posición en la clase. Me quito *el sombrero ante ti, Hinami*.

—Además, deberías obtener algo de EXPERIENCIA del nuevo entorno que esta tarea crea.

—... Oh, claro.

Recordé un par de días el incidente con Tachibana-kun. Se había unido a nuestra conversación por primera vez y yo me había puesto tan nervioso que toda la serie de intercambios se sentía como un territorio inexplorado. Realmente me encendió un fuego bajo mi trasero. Al empujarme intencionadamente fuera de mi zona de confort, ella quería que recogiera más EXPERIENCIA a diario.

—Esta será una buena oportunidad, ¿verdad?

—Bueno, ahora que lo pones así... sí.

Tuve que admitir que tenía razón.

—De todos modos, quiero que empieces a practicar lanzamientos después de la escuela hoy...  
Recuerda, estás apuntando al número uno.

—Ja, ja... lo tengo.

Hinami me habló de un parque entre la escuela y la estación de tren donde podía usar las canchas de baloncesto, y con eso comenzó mi entrenamiento intensivo. Ella se detenía después de la práctica de atletismo para darme consejos y corregir mi forma. Y se burlaba de mi horrible coordinación.

En serio, sin embargo. Incluso ha encontrado una forma de convertir la práctica de tiro en EXPERIENCIA para mis objetivos finales---¿Cuan lógica era?

## 5

### **A veces, activará una bandera que ha estado ignorando cuando menos lo esperaba**

Habían pasado tres días desde que empecé a practicar mis lanzamientos, y el torneo deportivo había llegado.

Estábamos jugando en una liga típica, al estilo torneo relámpago, y a nuestra clase le iba muy bien.

En el gimnasio, vi como Mizusawa se escabulló limpiamente del tipo que lo defendía y anotó una canasta.

—¡Buena esa, Takahiro!

—¡Gracias!

Él estaba pateando traseros. Los equipos eran libres de cambiar los jugadores en la cancha para cada juego, pero él había estado en casi todos los partidos. ¿Estaba en el equipo de baloncesto? Parecía que sí, pero me costaba recordar quién jugaba a qué.

En cuanto a mí, todavía no había jugado ni un solo juego. No hay mucho que pueda hacer al respecto. Con sólo mirarme se podía ver que no sería de mucha utilidad. Dicho esto, sabía que saldría en algún momento. De acuerdo con las reglas del torneo, todos en la clase tenían que jugar al menos un juego. Eso es algo bueno, ya que era un evento escolar. Así que me tocaría mi turno eventualmente... justo después de este juego, de hecho.

Estaba nerviosa. Pero también había hecho todo lo posible para trabajar en mis lanzamientos como Hinami me había dicho, y quería ver si mi duro trabajo valía la pena en un juego real. Tenía especial curiosidad porque no había tenido la oportunidad de jugar ningún juego de práctica. Mi lado gamer estaba levantando la cabeza otra vez.

—¡Hey!

—¡Wow!

Me di la vuelta, reaccionando dramáticamente al repentino grito. Era Izumi, que llevaba un uniforme de gimnasio de verano que consistía en pantalones cortos y una camiseta que reflejaba la luz de la ventana justo en mis ojos. No es que pudiera apartar mis ojos de ella cuando estaba mostrando tanta piel...

—¿Cómo va todo por aquí?; Preguntó, saltando hacia mí. Siendo Izumi, algunas otras cosas también rebotaron.

—Oh, um... nos quedan tres partidos incluyendo este, y si ganamos dos de ellos, supongo que ganaremos todo.

—¿En serio? ¡Wow!

—Sí... y...; Dije, mirando a la cancha. —Parece que vamos a ganar este juego, así que sólo necesitamos uno más.

—¡Bien! ¡Ya casi lo tienen!

—Sí.

En otras palabras, tuve que jugar cuando la presión era más alta. Me alegro de haber practicado.

—¡Suenan como si pudiéramos conseguir una doble victoria!

—¿Eh? ¿Así que las chicas están...?

Izumi se puso a sonreír. —¡Ganamos nuestro último partido y nos queda uno más para ganar el torneo!

—¡No puede ser!

Así que las chicas también estaban por ganar. Como los partidos de softball tardaban más que los de baloncesto, jugaban al estilo knockout, y el siguiente partido lo decidiría todo.

—¡Sí, ganamos el último partido en la parte baja de la novena cuando Erika hizo un Home-run!

—Konno... ¿bateó un Home-run...?

Sonreí, imaginando la escena. No hace mucho, ella estaba totalmente apática con el torneo, ¿y ahora hace un Home-run? Debe haber estado bateando tan fuerte como pudo, hablando de estar motivada. Cuando un líder va a por ello, realmente va a por ello.

—¿Cómo te va? ¿Ya has jugado?

—Um, todavía no... soy el siguiente; Dije con indecisión.



—¡Ooh, justo a tiempo! Vine a ver porque el juego para decidir el tercer lugar en el softball está comenzando antes que el nuestro.

—O-oh, ¿en serio...?; Dije, aunque no llamaría exactamente "justo a tiempo". Quiero decir, no quería que todos me vieran colgando debajo de la cesta esperando oportunidades para hacer mis lanzamientos. Personalmente, estaba satisfecho con el esfuerzo que hice, pero no se vería exactamente bien. Bueno, como sea. Al menos podría ser un buen inicio de conversación. Nadie esperaba mucho de mí para empezar.

De repente, oí un silbido y el juego terminó.

—Bien, falta uno más; Dijo Mizusawa, caminando tranquilamente hacia los normies. Normalmente se comportaba de forma muy madura, pero ahora sonreía como un niño y se comportaba de forma muy amistosa. El sudor que goteaba por su barbilla y cuello brillaba bajo el sol del verano como algo sacado de una película de adolescentes.

—Maldita sea, ¿por qué es tan guapo...?

Izumi se rió de mi honesto comentario. —Creo que Hiro ha anotado algunos puntos para sí mismo en este torneo...; Dijo, mirando al lado con una sonrisa divertida. *¿Qué?* Seguí su mirada y vi a Mizusawa en el centro de una multitud de chicas que se regocijaban con su actuación.

—... Supongo que sí.

Incluso yo pensé que era un espécimen masculino casi perfecto. Las chicas deben encontrarlo irresistible. Los dioses son injustos.

Él nos miró, nos saludó con la mano y se dirigió hacia nosotros. Su sonrisa era realmente más feliz y más viva que de costumbre, tal vez era la adrenalina del juego. Su sonrisa gigante, y su corto y suelto permanente eran tan perfectos que casi podía ver rayos de luz irradiando de él. Se acercó a mí, cambió a una sonrisa más fría y me dio una palmada en la espalda.

—Bien, Fumiya, vamos a ganar esto, ¿verdad?; Dijo, mirando a la cancha. Qué tipo tan confiable.

—Uh, claro.

Nunca podría imitar su aura copiando sus palabras o acciones. Era algo abstracto que nació de todo lo que hizo y de su confianza subyacente. Supongo que todo lo que podía hacer era seguir trabajando en mi expresión, postura, tono y cosas así.

El siguiente juego estaba a punto de comenzar. El equipo estaba formado por Mizusawa, Takei, Tachibana-kun, un tipo al que no conocía realmente, y yo.

—¡De acuerdo, chicos! ¡El juego va a empezar!; Gritó el capitán de la otra clase, que estaba a cargo de esta cancha. Un segundo más tarde, Mizusawa entró a zancadas en la cancha. Estaba increíblemente enérgico por haber jugado un partido. Yo entré sólo unos segundos detrás de él. *Bien, hagámoslo.*

—¡Vamos, equipo!; Grito Izumi, sonriendo.

Le devolví la sonrisa y entré a la cancha.

\* \* \*

*Mierda. No voy a hacer ninguno de esos lanzamientos.*

Esperé bajo la cesta con pánico. Ya habían pasado cinco minutos desde que empezó el partido, y estos partidos del torneo sólo duraron diez minutos. No había hecho esencialmente nada hasta ahora. Estaría en grandes problemas si me quedara así. La conversación con los deportistas estaría fuera de discusión.

Bien, al principio del juego, Takei había gritado: "¡Es todo tuyo, Chico Antebrazo!" y me pasó la pelota como si estuviera lanzando un Frisbee a un perro, y yo tranquilamente clavé un lanzamiento perfecto. Las instrucciones de Hinami sobre la forma, los pasos y el método para evaluar la distancia habían dado sus frutos.

Mizusawa había gritado, "¡¿F-Fumiya?!" en estado de shock, mientras Takei se asustó y gritó, "¡¿Quién eres, y qué has hecho con el Chico Antebrazo?!"

Bien, puedo entender por qué Mizusawa reaccionó de esa manera, pero ¿por qué Takei me pasó la pelota si estaba tan seguro de que fallaría el tiro? Y yo siendo yo, estaba presumiendo mi duro trabajo que había dado sus frutos. Así que todo iba bien hasta entonces.

Pero después de eso, alguien empezó a vigilarme. No tenía las habilidades o la fuerza para sacudirlo, y me convertí en un desperdicio de espacio en la cancha. No había tocado la pelota desde entonces. Por el lado positivo, un jugador esencialmente inútil como yo ocupaba ahora a uno de los jugadores del equipo contrario, así que no era del todo inútil. En ese sentido, se podría decir que mi trabajo había dado sus frutos. ¿Quizás?

Además, el partido más importante estaba resultando ser un partido parejo. O más exactamente, estábamos perdiendo por tres puntos.

El problema no parecía estar en nuestro equipo, a pesar de que Mizusawa se estaba cansando. Nuestros oponentes eran realmente buenos. Después de todo, aunque Hinami había dicho que no habría defensa hombre a hombre en el torneo, me abofetearon en el momento en que hice la primera jugada.

—¡Lo tengo!; Dijo Mizusawa, interceptando un pase. Cruzó a toda velocidad la cancha y soltó el balón.

—¡Takei!

—¡Buen pase! ¡Estoy en ello!

Takei atrapó el balón sin problemas, dribló dramáticamente alrededor del tipo que lo protegía, corrió hacia la canasta y anotó con un loco lanzamiento. Con su complexión, velocidad y un estilo totalmente innecesario, casi parecía que se colgaría de la canasta. Vaya. Eso fue muy impresionante.

—¡Whooooooooo!; La multitud enloqueció. Una enorme sonrisa se extendió por la cara de Takei e hizo un doble pulgar hacia arriba. ¿Cómo es que no se avergüenza? Nunca he visto a nadie seguir un movimiento tan genial siendo tan poco genial. Nunca cambies, Takei.

Alguien lanzó la pelota de nuevo a la cancha, y empezamos a jugar de nuevo. Ahora estábamos a sólo un punto por detrás. Una canasta más, y estaríamos en la cima. Creo que nos quedaba poco más de un minuto.



El otro equipo tenía el balón para empezar. Su estrategia parecía ser sólo matar tiempo. Mientras los cinco lanzaban el balón de un lado a otro a un ritmo saludable, no mostraron signos de dar una ofensiva.

Por supuesto---esto era una estrategia predecible, dado que nos estaban ganando y no había mucho tiempo en el reloj. Algunos podrían llamarlo cobarde, pero no había nada de malo en usar las reglas a tu favor. Seguían pasando la pelota por la ruta más segura.

Y a medida que el tiempo se prolongaba, la derrota se hacía más segura.

*Mierda. Si no hacemos algo, perderemos.* Todos estábamos pensando lo mismo cuando ocurrió.

Tal vez fue un instinto salvaje, o tal vez fue la habilidad de un animal salvaje para rastrear objetos en movimiento, en cualquier caso, alguna clase de fuerza animal parecía estar impulsando a Takei mientras salía corriendo como un rayo y se ponía en el camino de la pelota a un par de pasos de él.

—¡Buena!; Mizusawa gritó con una emoción inusual.

Pero la pelota se le escapó de las manos a Takei y rebotó en la cancha. Nadie se interpuso en su camino. Los jugadores más cercanos al balón eran Takei, el tipo que me vigilaba, y yo.

—¡Tch!; La persona vigilándome me miró, chasqueó su lengua y corrió hacia la pelota. No podía despegarme de la canasta. La pelota estaba ahora aproximadamente a mitad de camino entre Takei y el otro tipo. Estaba rebotando hacia nosotros, así que probablemente iban a cogerla.

—¡Yahhhh!

Pero Takei era ahora un animal salvaje. Sin preocuparse por su propia seguridad, se lanzó a la pelota y la rodeó con sus brazos antes de que su oponente tuviera oportunidad.

—¡Defensa!; gritó el líder del otro equipo. Empezaron a correr hacia la canasta donde yo estaba parado.

Por el momento, sin embargo, yo era el único allí.

—¡¡Tomozaki!!

Aún tirado en el suelo, Takei me llamó por mi nombre---no como Chico Antebrazo, sino Tomozaki---y me pasó la pelota. ¿Cuándo el torneo deportivo de mi escuela se convirtió en el escenario de un manga de baloncesto y cómo diablos terminé protagonizando su clímax? De todos modos, Takei me pasó la pelota con todo su corazón y yo la cogí.

Nos quedaban unos diez segundos. Esta era realmente nuestra última oportunidad.

Pero estaba demasiado lejos para hacer un lanzamiento corto. Driblé un par de pies, agarré el balón con ambas manos y me puse en posición de lanzamiento. Si fallaba, perderíamos.

Sip, si fallara, perderíamos.

Perder.

Así que sí, por supuesto que la presión me afectaría.

—¡Ngaaaah!

Podría haber puesto todo mi empeño, pero aun así había practicado mis ejercicios durante sólo tres días. Era un trabajo apresurado. Aún no era lo suficientemente bueno para hacerlo automáticamente, pero ¿cómo podía pensar en cada movimiento en una situación como esta?

Mis pies no cooperaban, y fue entonces cuando un tipo del otro equipo llegó a la canasta.

—¡Deténganlo!; Gritó uno de sus compañeros de equipo con una voz espeluznante.

—¡Ah!

En pánico, me tropecé conmigo mismo y perdí el equilibrio. La pelota se me escapó de las manos y rebotó en el suelo. Mierda.

Luché por mover mis enredados pies hacia adelante y de alguna manera atrapar la pelota. Pero entré el pánico, así que tropecé de nuevo y caí hacia el suelo.

Mi oponente me miró conmocionado, pero siguió corriendo hacia el balón. Yo lo alcancé, y él también. Y entonces---

Aún tirado en el suelo, me metí el balón en la axila con un brazo y agarré la parte inferior de la camiseta de mi oponente con el otro. Si pudiera levantarme y pasar el balón...

En ese momento, noté que todos, tanto dentro como fuera de la cancha, miraban fijamente al árbitro. Él sopló su silbato.

—¡Uh, equipo rojo...!

Equipo rojo. Éramos nosotros. El árbitro me miró.

—¡Falta... y doble dribleo y desplazamiento...!

¡Rahhhh!

La multitud estalló por una razón totalmente diferente a la que yo pretendía.

\* \* \*

Yo estaba de pie en el lado de la cancha después de que el juego terminó.

—Ja, ja, ja... No te preocupes por eso, bro.

Mizusawa me dio una hermosa sonrisa y me golpeó en el hombro.

—Dame un respiro...

Me las arreglé para regresar sin ganas. Izumi se rió torpemente. Y eso que ella vino a ver nuestro partido, también.

Takei, que estaba de pie justo delante de mí, estalló en risas. —Chico Antebrazo... ¡Nunca he visto a nadie romper tres reglas a la vez!

Él se agarraba el estómago y me señalaba, con los ojos llorosos.

—¡Cállate!; Grité de vuelta, más fuerte que de costumbre porque estaba muy avergonzado. ¡No practiqué mis regresos para este tipo de situaciones! Un grupo de compañeros de clase que estaban cerca también se echaron a reír. Bueno, al menos estaba llegando a un público más amplio.

Tachibana también había estado observando y riendo cerca, y se recompuso y se acercó a nosotros.

—¡Bro, eso fue muy gracioso!

—Aw, vamos...; Dije con melodramático disgusto para que le quedara claro cómo me sentía. Él se rió aún más.

—En serio, sin embargo, esos tipos eran buenos. No había mucho que pudieras hacer.

—Sí; Dije, todavía sintiéndome un poco culpable. —Buena suerte en el último juego.

—Déjame a mí.

Tachibana sonrió, dándome palmaditas en el brazo. Debe estar en el equipo de baloncesto si iba a estar en el crucial juego final. Tal vez a veces se puede juzgar un libro por su portada.

Entonces, si estaba hablando con el deportista Tachibana, ¿eso significaba que mi misión no era un fracaso total? Uh...

Mientras reflexionaba sobre ello, Tachibana suspiró y me dio una sonrisa fría.

—En realidad, eres sorprendente...

—... ¿Hmm?

Él todavía sonreía al terminar la frase.

—... ¡Es divertido hablar contigo, Tomoshima-kun!

—Es Tomozaki.

Él todavía no recordaba mi nombre.

\* \* \*

Después de dos juegos más entre los otros equipos, comenzó el último juego de baloncesto del torneo. Esta era la recta final, y nuestra victoria dependía de ello.

Como los resultados determinarían quién ganó todo el torneo, el área alrededor de la cancha estaba llena de espectadores. Si ganábamos, ocupábamos el primer lugar. Si perdíamos, ocupábamos el segundo lugar. En este último caso, nuestro oponente para este juego no sería el primero---sino el equipo con el que habíamos perdido, gracias a mí, en nuestro último juego.

—¡Hagamos esto!

Nakamura lideró el equipo en la cancha.

El equipo estaba formado por Tachibana y otros dos miembros del equipo de baloncesto, además de Mizusawa y Nakamura. Se dijo algo sobre como Nakamura había sido elegido para

este equipo de élite de los mejores jugadores de nuestra clase por su físico aunque estuviera en el equipo de fútbol.

Mientras esperaba a que empezara el partido, vi a un grupo de estudiantes que se dirigían hacia nosotros desde el campo de béisbol. Eran las chicas de nuestra clase, lo que significaba que su torneo debió terminar. Izumi lideraba el grupo que estaba corriendo, saludando a los chicos.

—¡Ganamos el torneo de softball!

Ella sonreía con mucha felicidad, pero también podía sentir su fiabilidad y liderazgo como capitán. Hinami y Mimimi estaban detrás de ella, saludando y sonriéndonos. Detrás de ellas estaba Erika Konno, limpiándose el brillante sudor de su cara mientras charlaba alegremente con su grupo.

Cuando los chicos de nuestra clase llamaron a Izumi, ella gritó hacia la cancha.

—¡Shuji! ¡No tendrás piedad si pierdes!

Nakamura se rascó la cabeza y levantó somnolientemente las cejas, con un toque de felicidad en su expresión.

—Lo sé, lo sé. Estoy en ello.

Sonrió con una poderosa y varonil sonrisa.

\* \* \*

El juego final y decisivo estaba llegando a su fin. Nakamura tenía la pelota. Dribleando, él miró a la izquierda y a la derecha, trazando la defensa---y de repente salió corriendo.

Él sacudió su defensa con pura velocidad y poderosos dribleo, y cruzó la cancha en un instante. Sin embargo, no llegó lo suficientemente lejos para lanzar. El otro equipo llegó primero a la canasta y le bloqueó el camino. Como mínimo, no sería capaz de hacer un lanzamiento.

Un segundo después, Nakamura se detuvo a unos pasos de la defensa y tomó una posición de tiro. Estaba justo fuera de la línea de tres puntos. Al darse cuenta de lo que pasaba, la defensa fue a por él, pero él saltó hacia atrás fuera de su alcance. Quedaban unos pocos segundos en el reloj. En el pico de su salto, soltó el balón.

El árbitro hizo sonar su silbato. Este tiro iba a ser desde fuera de la cancha.

Bajo la total atención de los silenciosos espectadores y jugadores, el balón trazó un lento y gracioso arco sobre el fondo del cielo azul de finales del verano más allá de las ventanas.

Y luego, muy silenciosamente, pasó a través del aro de baloncesto.

—¡Whooooo!

El marcador final fue de 23 a 8---Habríamos ganado con o sin el tiro de Nakamura. Ese lanzamiento desde el lado de la cancha no estaba decidiendo un juego súper cerrado. Sólo los

estaba desmotivando más al equipo contrario. Ya sabíamos quién ganaría después de los primeros minutos.

No había nada de que sorprenderse. Nuestros oponentes eran con los que habíamos jugado antes y habían acabado ahora en segundo lugar, ya que esta vez teníamos incluso mejores jugadores en la cancha. Salvo que se produjeran circunstancias imprevistas, estábamos obligados a ganar. Además, nuestros oponentes esta vez no conseguirían el primer lugar del torneo sin importar lo que hicieran, así que probablemente no estaban tan motivados. Esa es la realidad para ti. Aun así, nuestra victoria significaba que tanto los chicos como las chicas ganaban el torneo.

—¡¡Somos el número uno!!

Takei no había jugado el último partido, a pesar de ser el capitán, pero aun así señaló el techo y levantó un grito de guerra como nuestro líder. Nakamura y Mizusawa siguieron el ejemplo y también señalaron al techo, sonriendo felizmente. La mayoría de las chicas de nuestra clase estaban levantando las manos, y todos gritaban y animaban. Hinami, Mimimi y Tama-chan tenían sus brazos alrededor de los hombros de las demás. Tama-chan tuvo que ponerse de puntillas.

Eché un vistazo a Erika Konno. Su sonrisa era más reservada, pero pude ver que estaba feliz. Cuando Izumi rodeó el cuello de Konno con una gran sonrisa, Konno se erizó el pelo con buen humor.

Wow. Todos parecían estar divirtiéndose. Sentí que toda la clase se había reunido como una sola. El viejo yo nunca lo habría hecho, pero me uní a la multitud e intenté animar un poco yo mismo. No estaba seguro, pero no me pareció que encajara muy bien. Bueno, así es la vida. No todos se divierten de la misma manera.

—¡Buen trabajo!

Izumi se alejó de Konno y le dio a todos una palabra de felicitación como capitán.

—Ustedes también ganaron, ¿verdad? Nuestra clase manda; Dijo Nakamura casualmente.

—¡Claro que sí!

Izumi levantó una mano a la altura de la cabeza. ¿Qué estaba haciendo? Mientras yo estaba perplejo por esto, Nakamura también levantó su mano, y palmearon sus manos en el aire contra el sol. Oh, chocar los cinco. Había estado observando, pero no tenía ni idea de que eso iba a pasar. Esos dos realmente pensaban igual. ¿O simplemente yo no tenía idea de la cultura normie? Probablemente fue eso.

Miré a Takei y me di cuenta de que miraba con tristeza a su propia palma. *Te entiendo. Eres el capitán, después de todo.* Normalmente, los dos capitanes chocan los cinco aquí. Pobre Takei.

Terminado el torneo, nos unimos a la ceremonia de clausura y luego volvimos a nuestra aula. Por cierto, la ceremonia de clausura incluyó un discurso entusiasta de nuestra nueva presidente del consejo estudiantil, Hinami. Al verla, pensé en cómo cada uno de nosotros tenía un papel que desempeñar.

\* \* \*

Unas horas más tarde, Hinami, Mizusawa, Takei, Mimimi, y yo nos dirigíamos a la estación de tren de la escuela, y nos asomábamos a la vuelta de la esquina desde las sombras de un edificio. Una pareja caminaba codo con codo por la calle casi vacía---Izumi y Nakamura.

Sí, volvían juntos a casa desde la escuela y los seguíamos.

—¡Bueno, bueno, me pregunto qué va a pasar!; Dijo Mimimi, claramente disfrutando de esto.

—Sí, yo también; Dije, pensando en lo que había pasado después del torneo.

Toda la clase había sido invitada a comer helado como recompensa por haber obtenido el primer lugar. Aparentemente, Hinami había conspirado con Kawamura-sensei para comprarlo usando los fondos del consejo estudiantil. Espera, ¿eso está permitido? No es que me importe.

La celebración se prolongó durante un par de horas, hasta que llegó el momento de volver a casa.

Finalmente, Izumi entró en acción.

Se acercó a Nakamura mientras él hablaba con Mizusawa y Takei y le hizo abruptamente una propuesta.

—Shuji... ¿Quieres que vayamos juntos a casa?

Su audacia---su fuerza para hacer lo que se proponía, parecía definirla últimamente. Nakamura le dio un corto “Claro, lo que sea”, que era su manera de estar de acuerdo.

El resto de nosotros, que habíamos estado escuchando desde cerca, hicimos comentarios como, “Oh, bien, los veo mañana”, y empezamos a hacerles saber de forma casual que podían hacer lo que quisieran. Tan pronto como se fueron, todos nos juntamos y acordamos unánimemente que teníamos que seguirlos. Y aquí estábamos.

—¿Qué van a hacer?; Hinami susurró.

—Tiene que ser eso. Tuvimos una doble victoria en el torneo y Yuzu incluso trajo a Shuji de vuelta a la escuela con el poder del amor; Dijo Mizusawa.

—¿De qué estás hablando?; Preguntó Mimimi, frunciendo el ceño.

—Oh... pasaron muchas cosas mientras estabas tonteando con Tama; Respondió Mizusawa.

—¿Qué se supone que significa eso? ¡Detalles! ¡Dame el resumen!

La informamos de los eventos de las últimas semanas mientras seguíamos a Izumi y Nakamura. Muy pronto, ellos se desviaron de la ruta habitual a casa. No pudimos averiguar por qué. ¿Lo que significaba...?

Mimimi se inclinó hacia adelante, con los ojos brillantes. —Ooh, ¿a dónde van?

—¡Oye, vuelve, Mimimi! Te verán; Dijo Hinami, tirando de ella hacia atrás con una sonrisa exasperada.

—Sabía que no debíamos haberla traído...; Bromeó Mizusawa.

—Bueno, ¿no estas más molesto hoy? ¡Si eres quisquilloso en todo, nunca tendrás novia!

—Ja, ja, ja. Creo que le gusto a las chicas así como soy.

—¿Ahora en serio? ¡Y aun así sigues soltero, Takahiro!

—Cállate. No hago las cosas a medias. De todos modos, mira quién habla. ¿Dónde está tu novio?

—No necesito uno. ¡Tengo a Tama! ¿Verdad, Tomozaki?

—¿P-Por qué me preguntas a mí?

Mientras estábamos ocupados bromeando, los dos tortolitos se dirigieron a un parque vacío.

—¡Oh, mierda! ¡Si va a ocurrir!

Takei se las arregló para no gritar mientras saltaba emocionado, pero aun así tuvimos que hacerle callar por ser demasiado ruidoso. Se deprimió mucho y miró hacia abajo con una disculpa y una pena silenciosa. *Vamos, ¡no te deprimas!*

De todos modos, reconocí el parque en el que habían entrado. Era el mismo lugar en el que había estado practicando mis lanzamientos. ¿Nakamura iba a hacer una escena romántica agridulce? Tal vez diría algo como: "*¡Si puedo hacer este lanzamiento, serás mi novia!* O tal vez no.

Los seguimos hasta el parque, susurrando emocionados y pegados a los árboles, donde tendríamos una vista de la zona central. Los dos se sentaron uno al lado del otro en un banco frente a la entrada.

—Maldición, están mirando hacia aquí. No podemos acercarnos más; Mizusawa parecía decepcionado.

—... Espera; Dije mientras él hacía un movimiento para dejar su mochila.

—¿Eh?; Él me miró expectante mientras yo asentía y señalaba al otro lado del camino.

—Hay otra entrada por allí. Si vamos a ese lado, podemos acercarnos mucho más.

—¡No puede ser!

—Sí.

Nunca hubiera imaginado que mi práctica de lanzamientos valdría la pena de esta manera, pero tenía una idea bastante buena de la disposición del parque. Di un pulgar hacia arriba, y Mimimi me golpeó la espalda y me susurró, "¡Bien!" Me dolió, lo que significaba que estaba de buen humor.

Nos arrastramos por el parque, pasamos por la otra entrada y nos acercamos sigilosamente. Terminamos a la sombra de un cobertizo de equipos a un par de metros del banco, y si nos esforzábamos, podíamos ver lo que decían. Después de una rápida mirada al otro, nos concentramos en escuchar a escondidas.

—... ¡Cierto! ¡Y entonces Aoi se hizo cargo como lanzadora para el resto del juego!

Izumi estaba hablando, y acababa de revelarme algo nuevo. No sabía que Hinami había lanzado el final del juego para decidir al ganador. La miré, y me dio una sonrisa tonta. *¡Me has pillado!* Como siempre, sus perfectas expresiones de heroína te hacían querer reír.

—Ja, ja, ja. Ella siempre es tan insistente, ¿eh?

—¡Bueno, gracias a ella, ganamos!

Casi me reí a carcajadas de la refrescante descripción de Nakamura sobre el Hinami. Tenía razón. Si alguien me preguntaba si era insistente, tendría que decir que sí. No sólo era la presidenta del consejo estudiantil y la líder de la clase, ¿sino que también era la lanzadora en el último partido del torneo? Que ella se la arregló para hacerlo sin ser odiable era un testimonio a su personalidad bien equilibrada. Por supuesto, desde mi perspectiva, ella no era más *que* odiosa.

—Tú tampoco lo hiciste tan mal, ¿eh?; Nakamura dijo sin rodeos. Nos miramos el uno al otro y nos reímos. Incluso ahora se estaba portando bien.

—Um...; Respondió Izumi con dificultad. —Uh, sí. Supongo que sí.

—Hmm...

—Hey, eso no sonó como tú.

Nakamura sonrió repentinamente. —¿Qué se supone que significa eso? ¿Cómo se supone que debo sonar?

—Uh, um... ¿más malo?

—¡Hey, tonta!

Con eso, Nakamura sujetó su mano en la parte superior de la cabeza de Izumi.

—¡Ouch, ouch, ouch!

—¿Estás diciendo que soy malo?

Izumi agarró el brazo de Nakamura con ambas manos, pero no lo soltó. Ella estaba chillando pero no intentaba realmente empujarlo. Y después de un rato de eso...

—¿Entonces quieres salir conmigo?

—¡¿Eeeek?!

Izumi gritó a la abrupta pregunta de Nakamura, y yo casi lo hice también. Aplaudí con ambas manos sobre mi boca, y cuando me calmé, me di cuenta de que todos excepto Takei también tenían las manos sobre la boca. La boca de Takei estaba cubierta por la mano de Hinami. ¿Eh? ...¿Ella había reconocido instantáneamente el peligro y cubierto la suya y la de él al mismo tiempo? Si es así, fue una excelente decisión.

De todos modos, ¿qué demonios acaba de pasar? Las cosas pasaron de cero a cien en un segundo. Siempre avanzaban a paso de tortuga, y ahora de repente, estaban a pasos agigantados de lo que cualquiera de nosotros esperaba. Por otro lado, esto se parecía en el carácter de Nakamura.

Él continuo, tan genial y franco como siempre.

—¿Qué fue eso? Suenas ridículo.

—¡H-hey, no, claro que no!

—Bueno, ¿cuál es tu respuesta?; Dijo irritado.



En serio, ¿cuál era su problema? Se tomó una eternidad para decirle lo que sentía, y una vez que lo hizo, actuó de forma arrogante y superior al respecto. ¿O era sólo una cosa de los personajes de nivel superior? Demonios, bro.

—Um... cuando dices “salir”...

—¿Eh? Quiero decir, nada va a cambiar, de verdad.

—C-Cierto...

Izumi miró hacia abajo en silencio durante un minuto. No pude ver su cara, pero pude imaginar lo roja que debe estar. El silencio continuó. Nakamura estaba sentado con las rodillas abiertas, mirando casualmente hacia otro lado. ¿Cómo emitió un aura tan poderosa de despreocupación?

Finalmente, Izumi se volteó hacia él.

—... Sí, me gustaría. Porque tú también me gustas.

Su voz era fuerte y firme, pero también podía distinguir un calor emocionante en ella. Nos agachamos allí a la sombra del cobertizo, con las manos aún sobre la boca, mirándonos con satisfacción.

—... De acuerdo, entonces.

Tal vez para ocultar su timidez, Nakamura se levantó y comenzó a caminar hacia la entrada principal del parque. "¡Espera!" Izumi gritó. él se volteó hacia ella. Un segundo antes de que lo hiciera, Hinami y Mizusawa nos llevaron detrás del cobertizo. *Buen trabajo, chicos.*

—¿Qué?

Escondidos detrás del cobertizo, sólo podíamos oírlos.

—Es sólo que... dije que me gustabas, *también*... pero tú nunca dijiste realmente cómo te sentías. Y no quiero poner palabras en tu boca ni nada...

Ella sonaba ligeramente nerviosa, pero pude ver que se esforzaba por parecer extremadamente indiferente.

—... ¿Eh? ¿De qué estás hablando?

Nakamura intentaba ser franco, pero también pensé que podía oír su fachada fría rompiéndose poco a poco. Finalmente, oímos el sonido de algo como arena o grava crujiendo bajo los pies. No sabía quién era.

—Sólo... quiero saber.

La voz de Izumi era muy seria, como si hubiera reunido todas sus fuerzas para sacar las palabras.

Hubo un silencio.

El viento soplaba, revoloteando el cabello de Mimimi y Hinami. Había un sonido seco como hojas cayendo por el suelo.

El viento se detuvo. Escuché el sonido de la grava de nuevo.

—Tú también me gustas.

El calor del verano se había calmado ahora, reemplazado por el aire fresco y agradable de finales de septiembre.

—Me alegro.

La respuesta de Izumi fue suave y corta, pero rebosante de una feliz dulzura. Detrás del cobertizo, nos miramos con los ojos abiertos, la respiración contenida y las manos quietas sobre la boca. Entonces todos asentimos, aunque no tenía ni idea de lo que se suponía que significaba.

—Sigamos.

—... ¡Okay!

Después de la corta y satisfactoria respuesta de Izumi, oímos dos series de pasos retrocediendo. Nos quedamos allí por un momento mientras su persistente felicidad flotaba en el parque.

—¡Se han ido...!

Mimimi miró a nuestro alrededor con impaciencia. Hinami asomó la cabeza desde detrás del cobertizo, observó la escena, luego nos miró y asintió con la cabeza. Todo despejado. Todos soltamos la respiración.

—¡Sh-Shuji! ¡Así se hace, bro!; Takei brotó tan pronto como fue liberado, aunque su voz era un poco fuerte. Hinami le miró y sonrió.

—¡Sí, si que les llevó bastante tiempo!

Su tono transmitía una mezcla de exasperación, diversión y afecto. No quería pensar en cuánto de eso era su actuación. Asustaba.

—¡El amor joven en flor ante nuestros ojos! ¡Tengo que seguir el ritmo!

Mimimi, que por alguna razón estaba tomando un enfoque competitivo de la situación, me golpeó la espalda mientras me agachaba en las sombras. ¡Ouch!

—¡Hey, eso duele! ...pero sí, supongo que el drama ha terminado.

Suspiré. Tal vez la vida no era tan mala después de todo si había finales felices como este. Este juego tuvo sus puntos buenos.

De repente, oí a alguien riéndose detrás de mí.

—... ¡Por su larga y feliz vida juntos!; Pude ver un poco de desagrado en la sonrisa de Mizusawa mientras bromeaba, pero aun así parecía que se estaba divirtiendo más que ninguno de nosotros.

\* \* \*

—Así que en realidad... estamos saliendo ahora.

A la mañana siguiente en clase, Izumi anunció su noticia, con su cara roja como remolacha. Nakamura estaba de pie junto a ella.

—¿Qué? ¡¿En serio?! ¡Felicidades!

Siguiendo el ejemplo de Hinami, todos fingimos que no teníamos ni idea de lo que había pasado el día anterior. Su actuación fue perfecta, por supuesto.

—¿Quién dijo algo primero? ¡¿Nakamu?! ¡

—¡No creo que Shuji lo tenga en su interior!

Mimimi y Mizusawa se unieron con actuaciones igualmente perfectas y burlonas.

—Cállate. ¿A quién le importa de todos modos?

Nakamura estaba siendo tan arrogante como siempre. Podía ser muy molesto.

—¡Wow, nunca hubiera esperado esto!

—¡S-si! ¡Felicidades, Izumi y Nakamura!

Mientras todos los demás estaban ocupados siendo suaves, Takei y yo ofrecimos nuestras torpes reacciones. Danos un poco de paciencia, ¿bien? Al menos no fue suficiente para que adivinaran que lo habíamos visto todo.

—¡Gracias!

—Ya es suficiente. No es como si nada fuera a cambiar.

Mientras Izumi respondía con un sincero agradecimiento, Nakamura intentó bruscamente cambiar de tema, probablemente por vergüenza. Eran definitivamente una pareja extraña, pero en mi opinión, eso los hacía perfectos el uno para el otro.

Pronto, toda la clase lo supo y comenzó a felicitar a la nueva pareja. El estado de ánimo general había estado presionando para que se reunieran, así que algunos incluso dijeron "¡Si que les tomo tiempo!"

Como pensaba el otro día, todo terminó sin que le pasara nada malo a nadie. Todos estaban satisfechos, y el ambiente era bueno. La vida continuaría como siempre. Y todos vivieron felices para siempre---

---O no. Estaba a punto de aprender que el juego de la vida no era tan dulce.

## 6

## Un final feliz no significa que este juego haya terminado

Presentí que algo no iba bien el lunes después de que Izumi y Nakamura empezaron a salir.

Un fuerte estruendo vino del frente del salón de clases.

—¡Oh, lo siento!

Un estuche de lápices había caído al suelo, y su contenido se había esparcido por todas partes. Los estudiantes sentados cerca detuvieron los borradores rodando con sus pies. Alguien debe haber chocado descuidadamente con el estuche, tirándolo del escritorio y al suelo, y se disculpó rápidamente.

No había nada tan inusual en eso. Ocurría relativamente a menudo. Lo que me inquietaba era la identidad del estudiante que se disculpaba, y la persona con la que se disculpaba.

La que se disculpó fue Erika Konno.

Al que se le pidió disculpas fue a Hirabayashi-san.

Erika Konno había tirado el estuche de Hirabayashi-san al suelo y ofreció un rápido "¡lo siento!". Luego se dirigió a su lugar habitual junto a la ventana y comenzó a charlar con su grupo en lugar de ayudar a recoger los lápices. Eso no fue muy sorprendente de ella.

Honestamente, fue un poco incómodo. Pero se *había* disculpado, y no era algo tan grande como para merecer una crítica. Después de todo, los estudiantes sentados cerca de Hirabayashi-san ayudaron a recoger los lápices y borradores, así que todo se limpió rápidamente. Apuesto a que la mayoría de la gente pensó, *Oh, Erika Konno está actuando como si dirigiera el mundo otra vez*, y se detuvo en eso. Sólo otro día en nuestra clase.

Pero esa impresión cambió rápidamente.

Porque no se detuvo.

Por supuesto, no quise decir que Erika Konno siguiera tirando al suelo el estuche de lápices de Hirabayashi. Fue una serie de pequeñas cosas. Por ejemplo, cuando un miembro del grupo de Konno y Hirabayashi-san estaban ambos a cargo de las tareas de la clase, Konno hizo que Hirabayashi-san hiciera todo el trabajo, tal y como la había obligado a convertirse en capitán. En otra ocasión, durante el descanso, un avión de papel que Konno había hecho con los papeles de una de sus compañeras golpeó a Hirabayashi-san en la cabeza. Y cada vez que se acercaba al escritorio de Hirabayashi-san, le *daba* una patada en la pierna.

Si miran los incidentes individualmente, pueden asumir que Erika Konno estaba de mal humor ese día. Pero esta serie de pequeños incidentes se acumulaban en Hirabayashi-san.

Después de una semana de esto, yo y la mayoría de los otros estudiantes nos dimos cuenta de que lo hacía a propósito. Y lo hacía para ser mala. Las acciones de Erika Konno estaban convirtiendo el aula en un lugar incómodo, y todos, probablemente incluyendo a los de su grupo, querían que terminara lo más rápido posible.

Pero si realmente quieres, puedes descartar cada pequeña cosa que ella hizo como una coincidencia. Eso es lo que hizo que fuera tan difícil decirle que se detuviera. Empezábamos a asumir que sus acciones eran inevitables y que estaban sofocando a la clase.

\* \* \*

—Hey, Tomozaki.

Izumi comenzó una conversación un día después de la escuela.

—Uh, ¿qué pasa?

Me volteé hacia ella. Ella me miraba intensamente.

—... ¿Izumi?; Pregunté. Parecía tener dificultades para decir lo que quería decir.

—Se trata de Erika...

—Oh...

Ella probablemente se refería a la situación con Konno y Hirabayashi-san.

—Está haciendo todo eso a propósito, ¿no?

—Sí, creo que sí...

Konno pretendía que todos estos accidentes no tenían un significado más profundo, pero en realidad era acoso. Cualquiera que lo viera podía decir lo que quería hacer.

Izumi bajó los ojos y se mordió el labio antes de volver a mirarme.

—Creo que...

—... ¿Qué?

Ella se rascó el dedo índice con la uña.

—No debería decir esto, pero...

—¿Sí?

Me miró con determinación. —Creo que es por mi culpa; Se ha vuelto a morder el labio.

—... Uh...

No podía contradecirla. Hirabayashi-san había sido una especie de objetivo para Erika Konno en el pasado, también. ¿Pero por qué había aumentado últimamente? Sólo se me ocurrió una respuesta. En otras palabras...

—... ¿crees que es porque estás saliendo con Nakamura?

Izumi asintió.

—Quiero decir, mira. Erika estaba disgustada porque estamos juntos, pero no podía desquitarse conmigo o con Shuji porque eso sería demasiado obvio. Tiene mucho sentido.

—Podría ser.

No había forma de probarlo. Pero cuando tuvimos la reunión de estrategia para el viaje de la barbacoa en mi casa, alguien mencionó que Erika Konno estaba molesta porque Izumi y Nakamura se llevaban muy bien. Sería una razón para que ella acosara a Hirabayashi-san. Y si teníamos razón, bueno, si que era egoísta. Eso me molestó un poco.

—Pero si ese es el caso, probablemente no debería decirle nada a Erika, ¿verdad?

Tan pronto como lo dijo, me di cuenta de que tenía razón. Asentí con la cabeza. —Sí...

Ella miró hacia abajo, abatida.

—... Podría ser arriesgado; Añadí.

Si pinchó accidentalmente la herida de Konno, la situación podría empeorar. No lo dije en voz alta, pero Izumi lo sabía. Mi suposición era que ella había estado considerando seriamente lo que podía hacer para ayudar a Hirabayashi-san. Pero se había dado cuenta de que era la única persona que no debía tomar el camino más sencillo, que sería decirle algo directamente a Konno.

No estábamos seguros de que Izumi fuera la razón del acoso de Erika Konno. Pero mientras no pudiéramos descartar completamente la posibilidad, sería tan bueno como imposible para ella hacer algo.

—Sí... Bueno, gracias.

—No hay problema; Dije sombríamente.

—...También, ¿recuerdas cuando hablamos de por qué molesta a Hirabayashi-san en particular?; Izumi continuó en silencio.

—Sí.

—He estado observando la situación esta última semana, y creo que sé la respuesta.

Su cara se nubló. Tenía una idea de lo que iba a decir. En realidad, creo que toda la clase estaba empezando a adivinar cuál era el problema. Así que lo puse en palabras.

—Es porque Hirabayashi-san nunca respondería, ¿no es así?

Ella asintió.

—Sí... creo que es un blanco fácil.

—... Eso es lo que pensé.

Hirabayashi-san no se defendía. Erika Konno lo sabía, y por eso la eligió para molestarla. Era increíblemente obvio lo que estaba haciendo, pero había límites a lo abierta que podía ser ella

al respecto. Eso hizo aún más obvio que Erika Konno era culpable. También fue un recordatorio de lo aleatorio e injusto que podía ser este juego de la vida.

Izumi miró el reloj y se echó el bolso al hombro.

—Um... tengo que irme.

—Bien... nos vemos.

—¡Nos vemos!; Dijo, claramente haciendo un esfuerzo para parecer alegre, y se dirigió a la práctica de su equipo.

\* \* \*

Después de que Izumi se fue, me dirigí al Cuarto de Costura #2 para mi reunión extraescolar con Hinami. Saqué a relucir lo que habíamos hablado en clase, y Hinami estuvo de acuerdo.

—Yo también lo creo. Empezó justo después de que esos dos empezaran a salir, ¿no?

—Debe ser eso.

Hinami asintió.

—Está molesta con los dos, pero atacar a Yuzu la haría quedar muy mal. La conclusión más lógica es que se está desquitando con Hirabayashi-san... Ella haría eso; Dijo Hinami, sin ocultar su propia irritación.

—Eh...

—Bueno, no tenemos pruebas... pero puedo decir una cosa. Yuzu no debería decirle nada a Konno sobre esto.

Me sorprendió oírla decir exactamente lo mismo de lo que habíamos estado hablando, como si pudiera leer nuestras mentes.

—... Así que tú también lo crees, ¿eh?

—Uh-huh. Yuzu probablemente quiere hacer algo ahora mismo, ¿no?; Dijo ella con preocupación.

—Sí... ¿Cómo lo has adivinado?

—Sólo le he estado prestando atención; Dijo Hinami de frente. —Pero sería peligroso para ella hacer cualquier cosa.

—Sí... estoy de acuerdo.

Ugh, esto era un dolor de cabeza. Hinami pensó en silencio durante un minuto, y luego continuó.

—Honestamente... mientras Konno no haga nada dramático, no hay mucho que el resto de nosotros pueda hacer.

—¿Porque dirá que todo es una coincidencia?

Hinami asintió.

—En este momento, es demasiado menor. Lo más grande que ha hecho hasta ahora es probablemente tirar su estuche de lápices de su escritorio, ¿verdad? Si estuviera constantemente haciendo cosas a ese nivel, sería una cosa, pero señalar todos estos pequeños incidentes y hacer un gran alboroto sobre este acoso no llevaría a ninguna solución real. Podría hacerse la inocente y entonces estaríamos atrapados. Con ese enfoque, ella podría detenerse temporalmente, pero la posición de Hirabayashi-san en la clase empeoraría a largo plazo.

—Probablemente tengas razón.

Asentí con la cabeza. De todas formas, ella parecía tener razón. No podíamos pensar sólo en una solución a corto plazo para el acoso, teníamos que pensar en cómo afectaría esto a Hirabayashi-san en el futuro.

—... pero, ¿qué hacemos?; Pregunté.

—Ahora mismo no hay mucho que *podamos* hacer. A menos que empiece algo a mayor escala, nuestra mejor opción es probablemente vigilar la situación para que no empeore.

—... Hmm; Dije débilmente. Volví a pensar en la idea que se me había pasado por la cabeza durante mi conversación con Izumi. Esto era completamente injusto. Lo que significaba...

—¿Es la vida realmente un gran juego?; No pude evitar preguntarle a Hinami.

—... ¿Qué quieres decir?

Ella me miró de forma penetrante y pensé que vislumbraba un poco de tristeza en sus ojos. Pero tal vez sólo estaba triste porque yo estaba haciendo esa pregunta.

—Quiero decir, esto es básicamente sólo un mal momento. Esto salió de la nada---es raro, ¿no? ¿Qué tiene de bueno ese tipo de juego?

Era difícil hablar de un juego que me había llegado a gustar en estos términos, pero pensé que era mejor decirle a Hinami lo que tenía en mente. Ahora me estaba divirtiendo y me gustaban todas las nuevas escenas que estaba viendo. Pero si alguien podía ser golpeado con algo así sin una buena razón, ¿no era eso una prueba de que el juego todavía tenía bugs?

Hinami agitó la cabeza lentamente.

—No salió de la nada.

—... ¿De qué estás hablando?

Esperé a la defensiva a que me lo explicara. Ella marcó los puntos con sus dedos mientras hablaba, como un profesor hablando con un estudiante.

—A Erika Konno le gustaba Nakamura, y también a Yuzu. Nakamura se peleó con su madre. Y Yuzu fue quien lo salvó de esa pelea.

Ella resumió sin problemas los acontecimientos recientes.

—Debido a que Yuzu lo salvó, Nakamura pudo participar en el torneo deportivo. Y gracias a tu tarea, Erika Konno y sus seguidoras también participaron. Gracias a esos dos factores, tanto los chicos como las chicas ganaron el torneo. Y gracias a la victoria, Yuzu y Nakamura empezaron a salir... Además, Hirabayashi-san es sólo una persona tímida.

Hinami se detuvo un momento, evidentemente habiendo terminado su lista.



—Individualmente, ninguno de esos factores parece importante. Pero cuando los alineas todos, caen como fichas de dominó hasta llegar a la última y más grande ficha de dominó: el acoso de Erika Konno. Esto no es solo un mal momento. Cada parte de la historia lleva a la siguiente y en conjunto hacen una explicación sobresaliente. No hay nada especialmente aleatorio en ello. En cierto sentido, es inevitable.

Su argumento no fue poco convincente. Ahora que lo mencionó, el acoso fue menos un capricho momentáneo de Erika Konno y más el resultado de varias cosas que apuntaban en la misma dirección. En ese sentido, no podría decir que fue al azar. Tal vez era demasiado pronto para echar a perder este juego por ser injusto.

Pero algo en el fraseo de Hinami me molestaba.

—Inevitable, ¿en serio?... ¿No te sientes mal por Hirabayashi-san? ¿Estás diciendo que deberíamos dejarla?

Hinami asintió sin pestañear. —Sí, eso es lo que estoy diciendo.

—Hinami...

Su expresión no cambió.

—Además... por ahora, no creo que haya necesidad de rescatarla.

—¿Eh?; Dije antes que pudiera detenerme. ¿Por qué diría algo así?

—Quiero decir, este nivel de acoso no es como una intimidación. La víctima puede resolverlo por sí misma, ¿verdad? Hirabayashi-san no tiene la voluntad de hacerlo. Así que hay una razón para eso, también.

Ella dio su explicación como si fuera la cosa más obvia del mundo.

—Bien, Hinami---; Naturalmente, me estaba enojando. —Ahora estás yendo demasiado lejos.

Hinami me miró fijamente, sin expresión, y luego contestó en voz baja, —Lo siento si te he ofendido. Pero hasta donde puedo ver, Hirabayashi-san no tiene interés en arreglar la situación por sí misma. Si ella tomara alguna iniciativa, ella podría resolverlo completamente. La propia Hirabayashi-san es uno de los factores que motivan a Konno.

—Ella no es---es...

Incapaz de continuar, me senté en silencio por un momento. Izumi y yo habíamos hablado de lo mismo. Como dijo Hinami, ella estaba siendo atacada porque no se defendía. Pero eso no significaba que Hirabayashi-san estuviera haciendo algo que no debía.

—...Pero Konno está usando eso para convertirla en un objetivo. Eso está mal.

Hinami agitó la cabeza.

—Estoy de acuerdo en que lo que Erika Konno está haciendo es bastante bajo. Ella está equivocada, sin duda. ¿Pero no dijiste tú mismo que los jugadores agarran el mando y forjan un camino hacia adelante? Lo mismo pasa en la vida, ¿verdad?

—Sí, pero...

—Escucha. Estoy de acuerdo contigo. No todo el mundo tiene que ser un gamer, seguro, pero creo que nuestro camino es el correcto. Es como quiero vivir, al menos. Y creo que es como tú lo haces, también.

—... Supongo; Respondí evasivamente, pero asentí con la cabeza. Nos sentíamos de forma diferente sobre si tomar la perspectiva de un gamer o de un personaje, pero compartíamos la creencia de que uno debería sostener el mando en esta lucha. Cuando un muro de reglas se interponía en nuestro camino, usábamos el pensamiento crítico y la experimentación para obtener resultados a través de nuestros propios esfuerzos. Nunca dejamos de lado el mando. Esa era la postura esencial de un gamer.

—En este momento, Hirabayashi-san no está tomando el mando. ¿Verdad?

—Tal vez no... pero aun así...

No, probablemente no estaba tratando de ser un gamer. Ella no estaba tomando ninguna acción o intentando ningún ensayo y error para cambiar su realidad. Parecía aceptar su acoso diario como algo inevitable.

Pero ella sigue siendo la víctima aquí; dije.

Hinami asintió.

—Por supuesto. Por eso estamos discutiendo si debemos o no ayudarla. Si veo a un gamer que lo da todo por avanzar pero que no resuelve un problema, quiero intervenir y ayudar. Pero si no está tratando de ayudarse a sí misma, entonces no hay necesidad de que alguien la ayude. Por supuesto, si la situación se deteriora, planeo intervenir. Todo lo que digo es que ahora mismo, no estamos en el punto en el que definitivamente yo voy a involucrarme.

Sus palabras me parecieron más frías que de costumbre, pero tal vez sólo sonaron tan frías porque pensé que la situación merecía muy tensa. Sí, esto era más grave que de costumbre, pero el núcleo de su mensaje no había cambiado en lo más mínimo.

—Entiendo lo que intentas decir; Como siempre, no había nada seriamente malo en su argumento. —No hay nada que te obligue a ayudarla; Continué.

—Bien. Sólo porque *pueda* ayudarla no significa que *tenga* que hacerlo.

—... ya veo.

En ese caso, no funcionaría tratar de forzar a Hinami para que hiciera algo. Si quisiera cambiar la situación actual, tendría que hacerlo yo mismo.

Mientras me sentaba allí mirando hacia abajo y pensando en lo que podía hacer, Hinami me lanzó una mirada exasperada.

—Déjame adivinar... estás planeando hacer algo, ¿no?

—Umm... bueno, si hay algo que pueda hacer, entonces sí.

Hinami suspiró ante mi honesta respuesta.

—No hace mucho tiempo estaba pensando en cómo Mizusawa te estaba afectando, y ahora parece que Yuzu te está afectando también...

Ella se presionó las sienes con frustración.

—No... no estoy tratando de ser como ella.

Aunque mientras lo decía, me di cuenta de algo. No estaba especialmente unido a Hirabayashi-san, y el heroísmo no era parte de mi naturaleza. Lejos de eso---nunca antes había considerado tratar de detener el acoso que veía en el aula. Ahora estaba aquí, queriendo hacer todo lo que pudiera para ayudar. No sabía qué había causado este cambio interno, pero sospechaba que el hábito de Izumi de tratar de ayudar a otras personas había jugado un gran papel.

Hinami me miró con seriedad.

—Bueno, de cualquier manera, si vas a intervenir, piénsalo bien para no empeorar las cosas. Puedes tomarte un descanso de tus tareas por un tiempo. Concéntrate en eso en su lugar.

—E-entendido.

—Digamos que esa es tu tarea: No empeores las cosas. El punto es que debes considerar cuidadosamente cómo actuar antes de hacer algo.

—... De acuerdo.

—Por ahora, creo que será mejor que observes la situación.

—Observar, ¿eh?

No me sentó bien, pero no se me ocurrió ninguna estrategia práctica todavía, así que aunque quisiera actuar ahora, su sugerencia era mi única opción.

Con eso, nuestra reunión llegó a su fin.

\* \* \*

A la mañana siguiente, Hinami y yo no hablamos mucho en nuestra reunión, así que terminamos antes de lo habitual. Cuando llegué a nuestra aula, Izumi y Hirabayashi-san estaban charlando. Dado todo lo demás que había estado pasando, esto probablemente significaba algo. ¿Izumi estaba trabajando en algún tipo de plan?

Tenía curiosidad, así que deliberadamente tomé un camino a mi asiento que me llevó a una distancia para escucharlas.

—¿Así que encontraste tu escritorio allí esta mañana?

—Sí... creo que lo hicieron después de la escuela. Quiero decir, puedo volver a ponerlo en su sitio...

—Sí, pero...

Deben estar hablando del acoso de Erika Konno, de las cosas que sólo la propia Hirabayashi sabía.

Tuve una idea de lo que Izumi estaba tratando de hacer.

No pudo negociar con Erika Konno directamente, y no había suficiente evidencia para involucrar a un adulto. Aun así, estaba obteniendo toda la información que podía de Hirabayashi-san para averiguar cómo podría ayudar. La amabilidad de Izumi era tranquila pero fuerte.

—Bien... así que hacen esas cosas si te vas a casa temprano.

—... Sí, eso creo.

Izumi siguió mirando el reloj mientras hablaba con Hirabayashi-san con una mirada seria en su rostro. Erika Konno no había llegado al aula aún. Unos minutos más tarde, miró el reloj una vez más, luego se despidió de Hirabayashi-san con una sonrisa y se acercó al frente de la clase donde el grupo de Erika Konno estaba pasando el rato. Un minuto o dos después de eso, la propia reina hizo su entrada y se dirigió a las ventanas del frente de la clase, tomando un desvío intencional para patear el escritorio de Hirabayashi-san en su camino. Entonces ella empezó a hablar con su camarilla.

Pasé el resto del día observando furtivamente la situación, y noté algo. Durante los descansos, cuando Erika Konno iba al baño o cuando Izumi volvía a nuestra aula principal antes que Konno, y después de la escuela, cuando Izumi se preparaba para ir a su práctica y Konno se iba antes que ella---es decir, cada vez que Erika Konno no estaba cerca---Izumi se acercaba a Hirabayashi y hablaba con ella un minuto o dos. Lo hacía una y otra vez desde la mañana hasta el final de la escuela.

Parecía estar trabajando constantemente para ayudar a resolver el problema, incluso si no podía hacer mucho, e incluso si estaba sola.

Si ella puede hacer eso, entonces, ¿qué debo hacer?

\* \* \*

Era la hora de descanso después del primer período del día siguiente. Tan pronto como la clase terminó, me volteé a Izumi.

—Um, Izumi...

El día anterior, después de verla trabajar tanto para ayudar, volví a casa y pasé mucho tiempo pensando en mi habitación. Eventualmente, me di cuenta de algo que parecía factible para mí.

—¿Qué?; Ella me miró con indiferencia.

—Uh...; Busqué las palabras que me permitieran hacer lo que había decidido. —¿Está bien Hirabayashi-san?

Ella me parpadeó sorprendida. —¿Qué quieres decir con "bien"?

—Es sólo que... estuviste hablando mucho con ella ayer.

—¡Oh, eso es lo que querías decir!

—Estaba preocupado por ella, así que si hay alguna manera de ayudar, me gustaría hacerlo.

Si no podía ayudar a Hirabayashi-san directamente, al menos quería ayudar a Izumi. Y si todavía no podía hacer nada allí, al menos quería hablar con Izumi y hacerle saber que estaba detrás de ella. Después de todo, yo era su mentor en *Atafami*. Cuando un aprendiz está en problemas, el mentor tiene que ir al rescate, ¿verdad? Quiero decir, *queremos* ayudar.

Izumi me miró con melancolía.

—Bueno, en realidad...

—¿Qué pasa?

Ella bajó la voz. —Creo que Erika le está haciendo más cosas en secreto.

—... ¿En serio?; Me sorprendió oír tan malas noticias. —¿Cómo qué?

Izumi miró el portaminas que tenía en la mano.

—Bueno, según Hirabayashi-san... la mayoría de sus minas de su lápiz se han roto, y sus bolígrafos no escriben aunque tengan tinta---cosas así.

—E-eso es...

Erika Konno tenía que ser la responsable. Su estrategia fue implacable. Podía decir que las minas de los lápices se rompieron cuando se cayó el estuche el otro día, y por los bolígrafos, podía ponerlos como mala suerte. Ese sería el final de la discusión. Probablemente estaba manteniendo el acoso en un nivel bajo a propósito. Lo que diferenciaba estos últimos actos era que causaban daños físicos.

—Si sus cosas se están rompiendo, eso es bastante malo.

—...Sí.

Ella tendría que comprar repuestos, lo que significaba que esto le estaba costando literalmente dinero.

—Pero todavía no hay pruebas, ¿verdad?

Izumi asintió frustrada.

—Además, no creo que los chicos sepan de esto... pero por alguna razón, un nuevo grupo de LINE fue creado para las chicas de nuestra clase...

—¿En serio?

Ni siquiera sabía que existían. ¿Había un grupo para toda la clase? Si es así, yo no era parte de él.

—Sí, y Hirabayashi-san es la única que no está en el grupo; Izumi frunció el ceño.

—¿Quién hizo ese grupo?

—Yumi; Pero creo que Erika le dijo que lo hiciera. Ella es parte de nuestro grupo.

—Eh...

Sí, era astuta. Ninguno de los incidentes parecía ser un gran problema por sí mismo, pero este flujo constante podría definitivamente convertirse en un peso pesado. Con suerte, las tranquilizadoras y ordinarias charlas de Izumi reforzaban un poco el espíritu de Hirabayashi.

—Por lo menos, tenemos que hacer algo con el daño a sus cosas...

—Sí...

Levanté la vista y noté que el acoso parecía estar ocurriendo incluso en este mismo momento. Hirabayashi-san estaba en el baño o algo así, y mientras ella no estaba, Konno y sus groupies habían acampado alrededor de su escritorio en lugar de estar junto a la ventana como de costumbre. Por supuesto, una de las chicas del grupo se sentaba cerca de Hirabayashi-san, así

que si alguien se enfrentaba a ellas, podían argumentar que estaban en el escritorio de su amiga.

Mientras las miraba, Hirabayashi-san entró en el aula desde el pasillo. Obviamente, sin embargo, no podía sentarse en su escritorio. Tampoco podía protestar por el hecho de que hubieran ocupado su espacio.

Se paró junto a la puerta por unos minutos, tomó un respiro, lo dejó salir y volvió al pasillo.

—...

No podía soportarlo más. Empecé a pensar en cómo podría cambiar el estado de ánimo ahora mismo. Tal vez si le gritara a Erika Konno como lo hice antes en la antigua oficina del director, entonces algo cambiaría. O tal vez podría manipular al grupo usando las habilidades que había aprendido, ya que había estado observando y pensando en ello últimamente.

Justo cuando estaba revisando cada uno de mis acciones y reflexionando sobre lo que debería hacer, alguien más se me adelantó.

—¡Hey, Konno!

Una voz sonó, pura y clara, a través de la clase.

Todos se voltearon a mirar a la persona que había gritado, y Konno especialmente estaba furiosa. Me giré en la misma dirección y parpadeé conmovido. La persona que estaba de pie allí era...



\* \* \*

...Tama-chan.

Tama-chan pudo haber sido pequeña, pero su mirada no vaciló.

—¿No has llevado esto lo suficientemente lejos? ¡Sólo déjalo! ¡Esto es una estupidez!

Señaló acusadoramente a Konno mientras la llamaba.

Todo el mundo se había dado cuenta de lo que estaba pasando, pero nadie había dicho nada, ya sea porque pensaban que nada cambiaría o porque estaban asustados. Pero no Tama-chan. Ella golpeó el problema en su origen, justo ahí delante de todo el mundo, con sus palabras descaradas, decisivas y directas.

No podía quitarle los ojos de encima.

En cuanto a Konno---si las miradas pudieran matar, Tama-chan estaría muerta.

—¿De qué estás hablando?

Todavía se hacía la inocente. Pero Tama-chan no se quebró.

—¡Oh, vamos! ¡Perdiste a Nakamura, y ahora te desquitas con otro! ¡Es ridículo!

Tama-chan estaba desenterrando el núcleo del problema oculto por la malicia de Konno, y la atmósfera en el aula se congeló.

—Hmph...; Konno miró a Tama-chan de arriba a abajo de forma apreciable. —Te tengo.

Bajó del escritorio de Hirabayashi-san y comenzó a dirigirse a Tama-chan. Sus ojos estaban llenos de descarado rencor, hostilidad y venganza. Aun así, se tomó su tiempo, recordándonos que no le importaba.

Se acercó a Tama-chan, la miró fijamente a los ojos durante un minuto, y luego sonrió triunfante y un poco burlonamente. Puso su mano en el hombro de Tama-chan.

—Estás temblando, Hanabi.

—¡Cállate!

Tama-chan sonaba nerviosa. Ella sacudió la mano de Konno bruscamente y luego Konno apretó su muñeca y gimió dramáticamente, mirando a Tama-chan.

—¡Owww!; Pude ver la furia en sus ojos.

—H-hey, apenas te he tocado...

Por primera vez, Tama-chan dejó ver su ansiedad. Konno resopló.

—Tú golpeas primero; Dijo. Luego se dirigió a su lugar habitual junto a la ventana, con su camarilla detrás de ella. Un murmullo intranquilo se extendió por toda la clase.

Fue entonces cuando me di cuenta de algo.

La línea de dominó no había terminado de caer todavía.



En este mismo momento, otro estaba a punto de caer al suelo.

Y cuando lo hiciera, esto se pondría aún peor que antes.

\* \* \*

Un fuerte estruendo resonó desde el frente del salón de clases.

—¡Oh, lo siento muchoooo!

La voz burlona y demasiado inocente pertenecía a Konno. No se molestó en mirar el estuche caído cuando se unió a su camarilla. Una incómoda tensión se apoderó de la clase, y se sentía como si el acto malicioso original se repitiera una y otra vez. Pero una cosa era muy diferente esta vez.

Me mordí el labio cuando me giré en la dirección del estruendo. Creo que en algún rincón de mi mente, había estado esperando y temiendo esto.

El estuche de lápices no pertenecía a Hirabayashi-san. Pertenecía a Tama-chan.

Las conversaciones tranquilas en la clase se hicieron un poco más fuertes mientras esa aburrida incomodidad nos golpeó. Las intenciones de Erika Konno eran muy claras. Fue un acto cruel, uno pequeño que predijo que vendrían cien más.

El objetivo de su malicia acababa de cambiar.

Esta nueva realidad parecía picarme la piel mientras caminaba hacia el escritorio de Tama-chan para ayudarla a recoger los lápices y borradores dispersos. Cuando miré alrededor, vi que Hinami y Mimimi estaban a punto de hacer lo mismo. En ese momento, sucedió de nuevo.

—¡Konno!

La misma voz clara y poderosa la llamó por segunda vez.

Sentí como si el tiempo se detuviera mientras mis ojos se dirigían hacia ella. Hinami, Mimimi y yo nos detuvimos en nuestro camino. Tama-chan estaba mirando a la espalda de Konno y aullando.

—¡Lo hiciste a propósito!

No había nada de evasivas ni de rodeos en sus palabras. Fue directo al meollo del asunto.

—¿Qué? ¿Qué te hace estar tan seguro? ¡Deja de asumir cosas!

—¡No estoy asumiendo!

—Quiero decir, me disculpé. Es sólo un estuche de lápices. Relájate.

—¿Y qué si te disculpas? ¡Ese no es el punto!

—¿Qué, entonces? ¿Vas a pegarme otra vez?

—¡No, yo...! ¡No te he pegado!

Ignorando esta última protesta, Konno volvió a charlar con su camarilla. Tama-chan la miró fijamente durante un rato, pero finalmente se rindió y miró hacia otro lado. Mientras se agachaba y empezaba a recoger sus lápices, yo empecé a caminar hacia ella de nuevo.

Mimimi corrió y llegó primero, seguido de mí y de Hinami, y los cuatro recogimos los lápices.

Mimimi miró seriamente a Tama-chan. —No has hecho nada malo; Dijo con un cálido estímulo.

—...Sí; Tama-chan sonrió.

—Um... ¿estás bien?

—... Sí, estoy bien.

Nunca supe qué decir en situaciones como ésta, así que terminé haciendo una pregunta vaga. Pero Tama-chan me dio una pequeña sonrisa, también.

—Hanabi puede manejarlo; Añadió Hinami.

—Aoi... gracias.

—Yo... haré algo.

—... ¿Aoi?

Pareciendo haber tomado una decisión sobre algo, Hinami asintió con la cabeza a Tama-chan.

\* \* \*

La situación cambió notablemente después de eso.

Cada vez que Konno caminaba por algún sitio, le daba una patada al escritorio de Tama-chan en vez de al de Hirabayashi-san. Las minas y los bolígrafos de Tama-chan se rompían uno tras otro. Empecé a oír a la basura de grupo de Konno hablándole regularmente.

Como siempre, el mal humor de Erika Konno fue la única causa de este cruel comportamiento. Cada día, al menos una o dos veces, ella o su camarilla le hicieron algo a Tama-chan. Pero había una gran diferencia en comparación con cuando habían estado acosando a Hirabayashi-san.

—¡Konno! ¡Pateaste mi escritorio de nuevo!

Cada vez que le hacían algo, Tama-chan lo señalaba en voz alta. Ella se resistió obstinadamente y se negó a quebrarse.

Mientras que Hirabayashi-san había dejado todo tranquilamente, Tama-chan no pasó por alto ni una sola ofensa. Llamó a Konno cada vez. Sus fuertes reacciones eran casi extremas, pero esa fuerza se sentía inestable para mí, como si pudiera colapsar en cualquier momento.

Erika Konno nunca mordió el anzuelo.

—¿De qué estás hablando? Fue un accidente. Deja de acusarme cuando no te hice nada.

—Un accidente, ¿eh? ¡Hiciste exactamente lo mismo ayer!

—¿Olvidaste que me atacaste el otro día?

—No... eso fue... un accidente...

—¿Qué? No, *esto* fue un accidente. Me golpeaste a propósito.

Después de esa odiosa acusación, ella solo ignoró las protestas de inocencia de Tama-chan y se acercó a su camarilla.

—Oye, todavía estoy hablando...

—Ya, ya, Hanabi, cálmate.

—¡Sí, Tama! Relájate.

Cuando Tama-chan se negó a retroceder, Hinami y Mimimi intervinieron para detenerla.

—... Pero...

Ella se mordió el labio en señal de frustración y miró con desprecio a la reina de la clase. Pero Konno ni siquiera miró en su dirección; sólo siguió charlando con su grupo y pasándolo bien.

Lo he visto pasar una y otra vez durante los últimos días.

En otra ocasión, todas las minas de repuesto de Tama-chan se rompieron. Cuando las descubrió, ella caminó deliberadamente hacia Konno.

—¡Konno! ¡Quita tus manos de mis cosas!

—... ¿Qué? Ugh, ¿de qué estás hablando?; Respondió, pareciendo aburrida.

—¡Deja de hacerte la inocente!

—¿Podrías dejar de acercarte tanto a mí? No quiero que me hagan daño. No deberías golpear a la gente, ¿sabes?

—... ¡Ugh! ¡Eres tan exasperante!

Tama-chan siguió luchando, negándose a retroceder en lo más mínimo, pero Erika Konno apenas escuchó. Siguió acusando a Tama-chan de "violenta", como si tuviera razón.

—¡Vamos, Tama! ¡Es la hora del almuerzo!

—¡Si no nos damos prisa alguien tomará los asientos de la ventana! ¡Vamos, Hanabi!

Una vez más, Hinami y Mimimi trataron de calmar la situación.

Y así sucesivamente durante los próximos días.

Poco a poco, algo parecía estar cayendo.

Estoy seguro de que antes de que todo esto empezara, Tama-chan ya era el tipo de persona que seguía sus decisiones sin pensar en el estado de ánimo. Eso fue lo que atrajo a Hinami y Mimimi hacia ella y les hizo querer protegerla. Ella tenía su propia y única fuerza, un importante núcleo en el centro de su corazón.

Pero eso es exactamente lo que la hizo vulnerable.

Hubo una vez que casi se peleó con Nakamura en la clase de Economía Domestica. Y Hinami me dijo que en realidad se *había* peleado con él en el pasado, y dudo que fuera la única vez que algo así sucedió. Tama-chan había dicho que le costaba mucho encajar en el grupo, y por eso estaba tan agradecida con Mimimi. Ese núcleo era su fuerza, pero también era una espada de doble filo.

Con cada pequeña agresión de Erika Konno, y cada acto de resistencia de Tama-chan, estaba sucediendo más y más...

—Hanabi-chan realmente parece estar pasando un mal momento...

—Sí... primero Hirabayashi-san, luego Hanabi-chan. Ella irá tras cualquiera.

—Exactamente. No puedes alejarte de ello mientras Konno-san esté por aquí.

—Dios, ojalá pudiéramos darnos prisa y cambiar de clase.

—Natsubayashi es increíble, ¿no? Apuesto a que Konno nunca adivinó que tendría tanto revés. Nunca podría hacerlo yo mismo.

—En serio. Nunca lo adivinarías por su aspecto, pero tiene agallas.

—De acuerdo. Ahora es básicamente una pelea, ¿eh?

—Uh-huh. Y espero que Natsubayashi gane.

—O sea, okay... Sí, Konno-san es horrible, pero tengo que decir que Natsubayashi-san está exagerando. No es que ella haya hecho algo malo, ¡por supuesto!

—Sí, yo también lo creo. Si pudiera ser un poco más cuidadosa, me pondría totalmente de su lado...

—... me gustaría que pensara en todos los que tenemos que ver su pequeño drama todos los días.

—¡Sí, exactamente!

—Ahí va de nuevo.

—Uh-huh. Dios, ¿no puede simplemente parar? Ella está haciendo todo eso a proposito.

—No es que Konno vaya a cambiar ni nada.

—Sí, sólo va a empeorar las cosas.

—¿Cuántas veces ha sucedido esto hoy? En serio.

—No me preguntes. ¿Por qué Natsubayashi tiene que enfadarse tanto?

—Sé que Konno está siendo una perra, pero ¿no sabe que toda esta discusión sólo arruina la clase para el resto de nosotros?

—¿No crees que se lo está buscando?

—Nunca presta atención a cómo se sienten los demás.

—Okay, ella está llevando esto demasiado lejos.

El estado de ánimo en la clase iba de mal en peor.

Pasó otra semana.

\* \* \*

Estábamos en la clase antes de que llegara el profesor.

—¿No es lindo? Lo compré el otro día. ¿Tú también quieres uno?

Mimimi estaba hablando con Tama-chan. En un sentido, esto era completamente normal. No estaban hablando de nada importante.

—¿Estás bromeando? No es nada lindo. Apuesto a que Tomozaki va a decir que es feo otra vez.

—¡Aww, eso es malo! Míralo un rato. Empezará a gustarte.

—¡No te creo!

—¡Estoy hablando en serio!

La única diferencia era el volumen de sus voces. Hasta ahora, habían estado parloteando y jugando tan fuerte que afectaban el humor de toda la clase. Ahora hablaban tan bajo que nadie más podía oírlos. Era como si temieran que sus voces se alejaran del territorio asignado a Tama-chan. Apenas se podía creer que no hace mucho tiempo, Mimimi hubiera estado haciendo chistes fuertes mientras Tama-chan le gritaba para que parara.

Había una explicación simple para este cambio.

El estado de ánimo de la clase ya no permitía a Tama-chan hablar en voz alta.

No a la propia Tama-chan, ni a ninguna conversación de grupo que la incluyera. De hecho, cualquier voz alta en la clase era indeseable.

El estado de ánimo se había deteriorado hasta el punto de que se podía sentir esa regla.

Cada minuto o dos, alguien echaba una mirada curiosa y ligeramente hostil hacia un círculo imaginario alrededor de Mimimi y Tama-chan. Nadie iba a excluirla directamente, pero había una sensación general de que la gente estaba molesta, y evitaban caminar cerca de ella. Por otro lado, no alcanzaba un nivel más severo de intimidación, donde sus acciones se extenderían a otros miembros de su grupo. Hinami apenas había logrado evitar que el estado de ánimo de la clase se volviera explosivo.

—Erika está yendo demasiado lejos últimamente, ¿no es así...?

El grupo de Hinami se había reunido durante el descanso, y ella estaba manipulando el estado de ánimo. Como era uno de los grupos más altos de la jerarquía de la clase, las chicas de nivel medio se reunían con la esperanza de convertirse algún día en miembros. En ese momento, ella estaba ocupada diciéndoles lo horrible que era el comportamiento de Konno.

—Hanabi se esfuerza por actuar con fuerza, pero en el fondo, está muy dolida...

Usaba todas las armas que tenía para apelar a sus emociones y ganar su empatía. Incluso recurrió a sus sentimientos negativos hacia Erika Konno. Estas chicas de nivel medio, fácilmente influenciables, no tenían opiniones fuertes por sí mismas, así que hacía todo lo posible para ganárselas. Tenía cuidado de no repetirse demasiado durante los descansos para no ser agresiva, pero se aseguraba de que lo que decía tenía fuerza.

Y así, usando su propia popularidad, se las arregló para mantener el estado de ánimo de la clase bajo control.

Mimimi estaba a cargo del cuidado de Tama-chan mientras Hinami enfriaba la atmósfera general. Entre las dos, se las arreglaron para evitar cualquier cosa irreversible.

\* \* \*

Ese día, mi encuentro matutino con Hinami comenzó con un largo silencio de su parte.

—Tama-chan... Está en un verdadero problema, ¿no?

—Sí...

Hinami masticó su labio con ansiedad, sus ojos estaban inquietos. No escuché su habitual fuerza en su voz. De hecho, sonaba casi asustada. Para mí, se comportaba como una chica normal sin mucha confianza, lo cual era toda la debilidad que se podía deducir del impecable gamer Aoi Hinami.

—... ¿Qué pasa?

Su única respuesta fue un tranquilo "mmm" antes de que se callara de nuevo.

Así que hablé en su lugar.

—Si esto sigue así... se aislará cada vez más, ¿no? Ahora mismo no es tan malo porque tú y Mimimi la están protegiendo, pero...

La situación era peor de lo que pensaba. Cada vez que Erika Konno y Tama-chan discutían, Hinami y Mimimi intervenían hábilmente para detenerlas. Mimimi permaneció al lado de Tama-chan tanto como fue posible para apoyarla emocionalmente, así que Tama-chan no estaba molesta todo el tiempo. La vi sonreír varias veces al día. Mientras tanto, Hinami luchaba a diario con el estado de ánimo, utilizando todos los medios posibles para mantener la calma y salvar lo que pudiera de la imagen de Tama-chan.

Ahora que ella estaba en pleno vigor, el poder de Aoi Hinami era realmente impresionante. El control que tenía sobre el estado de ánimo habría sido inimaginable para la mayoría de la gente. Pero sin embargo---nada mejoraba.

Debido a que Tama-chan se negó a dejar de resistir y discutir con Konno una y otra vez, el resentimiento de la clase se acumulaba diariamente. En algún momento, esos malos sentimientos empezarían a arraigarse profundamente, como manchas en una taza de té que no podían ser lavadas.

Además, cada argumento afectaba a la gente más y más sólo porque sucedía una y otra vez. Su frustración fue gradualmente aumentando.

De todos modos, Hinami siguió luchando para suavizar, difuminar o encubrir completamente la negatividad que dejaba cada argumento. Fue realmente una hazaña que sólo Aoi Hinami fue capaz de realizar.

Si Hinami no hubiera estado allí, su posición en la clase probablemente ya habría caído más allá de poder recuperarse. Puede que ni siquiera hubiera podido tener esas conversaciones normales y tranquilas con Mimimi.

—Sí... esto no puede seguir pasando. Tengo que hacer algo...

—¿Hacer algo...?

Algo de eso me inquietaba. Específicamente, el hecho de que Hinami eligiera manejar el problema de esta manera.

—Um... ¿Hinami?

—... ¿Qué?

Quiero decir, no era así como actuara normalmente. No creí que su enfoque estuviera equivocado o que no debiera hacerse. Al contrario, pensé que era una posibilidad legítima.

Pero simplemente se sintió raro. No era un enfoque de tipo Hinami.

Elegí mis palabras cuidadosamente para que no me malinterpretara.

—Ahora mismo, creo que nuestra prioridad es ayudar a Tama-chan... Eso es más importante que cualquier otra cosa.

—... Y... ¿qué?

Hinami me miró a los ojos con su propia e indescifrable mirada. No pude distinguir la emoción en sus ojos, pero fuera lo que fuera, estaba oscuro. Intenté poner en palabras la inconsistencia que había notado.

—Bueno, si queremos hacer eso, podríamos, o sea, pedirle que deje de ir tras Erika Konno, o---

—No. No podemos.

Sus ojos se sentían como si me arrastraran en cuerpo y alma, y su voz estaba llena de poderosa determinación al rechazar de plano mi sugerencia.

—... ¿Por qué no?; Pregunté, asustado por su apariencia de una manera diferente a la habitual. Aunque su expresión era inusualmente neutra, sus ojos eran afilados como cuchillos.

—Hanabi no se equivoca. Ya te lo dije antes, ¿no? Sólo dice lo que piensa. Su corazón y sus palabras no tienen nada de malo. Por eso no podemos.

Las palabras de Hinami fueron más torpes que de costumbre y no fueron del todo convincentes en su lógica. Nunca la había visto así antes, y no estaba seguro de si debía seguir insistiendo en el tema. En cualquier caso, parecía tan inestable ahora mismo que pensé que era mejor no contradecir nada de lo que decía.

—Pero... ¿por qué no?; Murmuré.

Cuando respondió, ella sonaba como si no me estuviera hablando. —Hanabi está en lo correcto. Lo que está mal es la situación que la rodea. No necesita cambiar.

—Quieres decir...

Me di cuenta de algo. Su argumento en sí mismo tenía sentido. Si había un lado correcto y un lado incorrecto, entonces el lado incorrecto debería cambiar. Esa era una opinión legítima. Después de todo, ese es mi propio enfoque básico de la vida.

Sin embargo, se sentía extraño viniendo de ella. Esto era lo opuesto a todo lo que lo Hinami había dicho hasta ahora.

—Si Hanabi no logra resolver el problema sin cambiar su identidad... entonces no tiene sentido.

Aun así, por alguna razón, sonaba muy insistente en este punto.

—Hinami...

No era así como solía manejar las cosas.

No importa cuánta confianza tengas en que tienes razón. Si no puedes conseguir que el resto del mundo esté de acuerdo, entonces tener razón no tiene sentido. Por eso tienes que conseguir que la gente acepte lo que crees, incluso si eso significa subir al ring de tu oponente y usar una máscara en el proceso.

En otras palabras, si la situación está mal, te adaptas a ella de todos modos, y luchas.

Ese era su credo. Era lo que la había llevado a través de la vida hasta ahora. En ese caso, tenía sentido que Tama-chan cambiara y resolviera el problema actual.

Normalmente, Hinami llegaría a esa conclusión. Entonces, ¿por qué estaba diciendo lo contrario ahora?



Tama-chan no necesitaba cambiar porque la situación estaba mal, dijo. Y eso no era todo. Cuando no estábamos seguros de si ayudar a Nakamura o a Hirabayashi-san, ella incluso declaró que no había necesidad de ayudar porque no seguían su propio enfoque de la vida. La brecha entre su actitud de entonces y la de ahora era inconsistente, incluso contradictoria.

—Está bien. Cambiaré la opinión de todos.

Hinami no me estaba mirando. Sí, la voluntad y la determinación en su rostro eran innegablemente poderosas. Pero no era como la fuerza flexible de Izumi. Sentí que su determinación era un poco retorcida, como si estuviera pegada en su lugar y no se doblara ni un centímetro.

\* \* \*

Un día, Mimimi se saltó la práctica del club de atletismo.

Ese mismo día, Tama-chan y el equipo de voleibol no tenían práctica por algo que pasó con las canchas del gimnasio. Mimimi no quería que se fuera sola a casa, así que decidió ir con ella y me invitó a ir con ellas.

Y así fue como los tres terminamos caminando juntos a la estación.

Las dos chicas estaban siendo las mismas de siempre.

—¡Hey, Tama! ¡Tienes algunas migajas encima! ¡Parece un poco de ese pastel que comiste antes!

—Oh, ¿en serio?

—Espera un segundo... Vale, lo tengo. ¡Yum!

—¡Ugh! ¿Por qué te comiste eso?!

Parecían tan unidas como siempre y tan locas como siempre, y como no estaban en la escuela, hablaban en sus habituales voces altas. Me hizo darme cuenta de lo mucho que habían estado reteniendo en clase.

—Mimimi, estás dejando atrás a Tama-chan.

—¿Qué? ¿Te estoy dejando atrás, Tama?! No puede ser, ¿verdad?

—¡Lo estás haciendo! ¡No puedo seguirte el ritmo!

—¡Fui derribada!

—... Ja, ja, ja. Caminas demasiado rápido, especialmente últimamente.

—¡Tú también, Tomozaki!

Me esforcé en seguir el juego y actuar con normalidad, usando todas mis habilidades para asegurarme de que esa ventana corta fuera divertida, al menos.

—¡Hasta luego, Tama!

—Sí, nos vemos mañana.

—¡Adiós!

Cuando llegamos a la estación, Mimimi y yo nos despedimos de Tama-chan, que iba en dirección contraria. Nos despidió y sonrió cuando subió al tren, mientras que Mimimi la despedía dramáticamente con todo su brazo. Tama-chan me devolvió la sonrisa torpemente.

La puerta se cerró, y el tren se alejó del andén.

Mimimi siguió despidiéndola con todas sus fuerzas hasta que el tren finalmente desapareció. Bajó lentamente su brazo, y la sonrisa alegre que había estado usando desapareció. La oí suspirar suavemente. Ella estaba de pie en la tranquila plataforma, una sonrisa solitaria sonando en sus labios.

—... ¿Cómo sucedió esto?

Su pregunta era vaga, pero parecía contener todas sus emociones. Miré los campos de la granja no muy lejos de la estación.

—¿Mala suerte y mal momento?

—Suerte y momento, ¿eh?; Mimimi murmuró apática.

Realmente pensé que eso era. Hinami había dicho lo mismo. Todos los eventos individuales se habían alineado en el peor patrón posible y luego cayeron lentamente, uno tras otro.

Y ahora habían llegado al final, un dominó gigante que estaba a punto de aplastar lentamente algo muy importante.

Si la principal infractora era Erika Konno, ¿por qué había empezado todo esto en primer lugar? ¿Por qué había crecido tan desproporcionadamente? La única respuesta que se me ocurrió fue que una cadena de pequeños eventos se había... intensificado.

—Sí... no creo que se pudiera haber evitado; Dije, frustrado.

Mimimi seguía frunciendo el ceño al suelo.

—Tama-chan no ha hecho nada malo, pero todos la tratan como a una criminal. ¡¡Odio ver que esto suceda!!

Ella apretó el puño y se lo golpeo en su muslo. Estaba temblando, como si toda la frustración que sentía se hubiera abierto paso hasta su brazo.

—... Lo sé.

Tama-chan realmente no había hecho nada malo. Su único error fue llamar a Konno. Eso y la forma feroz en que se deshizo de las brasas de hostilidad que caía sobre ella. Aun así, su reputación estaba empeorando lentamente. La pregunta de quién tenía razón y quién no la tenía había desaparecido antes de que nadie se diera cuenta, y ahora la trataban como a una criminal. En pocas palabras, esto estaba mal.

El brazo de Mimimi se estremeció. Cuando miré su cara, ella abrió y cerró su boca unas cuantas veces antes de que finalmente hablara.

—Um, Tomozaki...

—... ¿Qué?

Ella se volteó hacia mí y me miró a los ojos, llena de ansiedad. Sus labios temblaban ligeramente.

—¿Estoy... haciendo un buen trabajo?

—... Sí.

—¿La mantengo en marcha?; La incertidumbre tiñó sus ojos. —Cuando estoy con Tama, ¿sueno tan feliz como antes?

Sus ojos estaban húmedos, se aferraban a mí para tranquilizarse.

—¿Sigo sonando como si me estuviera divirtiendo cuando me río...?

Ella me lo preguntó seriamente, ni siquiera intentaba ocultar su ansiedad por si había hecho bien su papel delante de Tama-chan. Estos eran sus verdaderos sentimientos. Así que escuché con la misma seriedad y respondí tan seriamente como supe.

—Sí... creo que lo has estado haciendo muy bien.

—¿En serio? No parecía que me estuviera esforzando demasiado...

—...Para nada.

—Bien...

Ella suspiró en silencio, y de repente miró al frente, como si hubiera tomado una decisión.

—Tama-chan me ayudó cuando estaba pasando por un momento difícil... y la amo por eso. Quiero ayudarla ahora, aunque no pueda hacer mucho.

—... Sí, puedo ver eso.

—Pero no soy tan buena en estas cosas como Aoi, y no soy tan lista como tú... Todo lo que puedo hacer es estar a su lado hasta que deje de pelear con Erika.

—No creo---

Mimimi respiró profundamente, como si estuviera reuniendo toda su energía.

—¡Está bien! No me importa.

Todavía parecía ansiosa, pero ahora sonreía un poco.

—Puede que no sea mucho, pero... si puedo ayudarla un poco, entonces eso es lo que quiero hacer; Dijo.

—... Huh.

—... ¿crees que me las arreglo para distraerla al menos un poco?; Mimimi preguntó con una voz artificialmente alegre. Se agarró las manos en la espalda, se inclinó hacia adelante y me miró. Yo asentí con toda la confianza que pude.

—Sí. Definitivamente creo que la estás ayudando.

Ella se puso de pie, apretó los labios y asintió ligeramente.

—¿En serio? Bien, entonces... Okay.

Ella se alejó de mí y movió su mano por su cara---parecía que se estaba frotando los ojos. Finalmente, ella bajó la mano y se giró hacia atrás. Luego tosió, como si fuera a limpiar el aire. Sentí como si un poco de su habitual brillo positivo, mirando hacia adelante, hubiera vuelto.

—Sí... ¡tengo que estar a su lado!

Aun así, noté que sus puños temblaban ligeramente.

\* \* \*

Al día siguiente, como de costumbre, Konno estaba acosando a Tama-chan, y Tama-chan la estaba acusando.

—Arruinaste mi estuche de lápices otra vez, ¿no?

—Vamos, ¿me estás acusando de *nuevo*?

El resto de la clase lo miraba con fastidio. Era una irritación leve, pero Tama-chan seguía siendo el objetivo. Como de costumbre, Hinami y Mimimi retuvieron a Tama-chan. Había visto la escena cientos de veces, pero seguía doliendo tanto como antes.

Esta vez, no sólo estaba mirando.

Estaba observando y analizando para encontrar alguna forma de ayudar. Después de todo, Tama-chan estaba en un gran problema. No quería que las cosas fueran así. Si me decía a mí mismo que era demasiado débil para lidiar con esto y miraba para otro lado, nada mejoraría. Hinami había dicho que yo era bueno analizando las situaciones que se me presentaban. Y yo era nanashi, un gamer de *Atafami* aún mejor que ella. Debería ser capaz de hacer algo que ella no pudo. O eso me dije a mí mismo para animarme cuando empecé a pensar en cómo podría terminar esto finalmente.

Si tuviera que adivinar, el final que Mimimi quería era uno en el que Erika Konno se quemara. Al estar constantemente al lado de Tama-chan y cuidando de ella, Mimimi ganaba tiempo para evitar que ella se lastimara demasiado y dejara ganar a Konno. Mientras tanto, esperaba a que Konno perdiera impulso en su campaña de acoso. Si se detenía, sería un buen final.

O tal vez esperaba que Tama-chan dejara de rebelarse. Si eso sucediera, al menos la tensión que su rebelión estaba causando desaparecería, y su imagen entre nuestros compañeros mejoraría. El acoso de Konno podría no parar, pero el panorama general mejoraría. Después de eso, todo lo que Mimimi tenía que hacer era mantener su apoyo emocional a Tama-chan y esperar a que Konno decidiera que había terminado. Sin el resto de la clase en su caso, también, deberían ser capaces de aguantar.

El problema con ambos enfoques era que si Tama-chan estaba tan malherida que el cuidado de Mimimi no podía compensarla, el daño sería irreparable. Ese era un problema importante.

Por otro lado, mi suposición era que Hinami apuntaba a dos cosas. Primero, como Mimimi, ella quería que Erika Konno sucumbiera. Pero a diferencia de ella, Hinami estaba atendiendo a toda la clase en vez de al estado mental de Tama-chan. Ganaba tiempo enfriando el estado de ánimo, y si Konno se quedaba sin energía mientras tanto, sería un buen final.

Pero no creí que fuera la opción favorita de Hinami.

Su verdadero objetivo era más bien enviar *el estado de ánimo de la clase en la dirección opuesta*.

En este momento, el estado de ánimo estaba a punto de culpar a Tama-chan. Al cambiar ese estado de ánimo a la fuerza, ella se aseguraría de que Konno asumiera la culpa. Enviaría el estado de ánimo a un diluvio que arrastraría a Konno, poniendo fin a los problemas usando el grupo y su estado de ánimo para vencerla en la sumisión. Ella tomaría el flujo equivocado y lo pondría de nuevo en curso. Estoy bastante seguro de que ese era el resultado que ella imaginaba.

—*Cambiaré la mente de todos.*

Creo que eso es lo que quiso decir con esas palabras. En ese caso, el buen final se produciría cuando ella invirtiera con éxito el estado de ánimo de la clase. Si Tama-chan alcanzaba su punto de ruptura antes de que Hinami terminara su trabajo, sería un mal final. Pero para ser honesto, no podía dejar de pensar que sería imposible, incluso con el poder de Hinami.

En otras palabras, había tres posibles maneras de resolver este problema.

Primero, Erika Konno podría ceder a la resistencia de Tama-chan.

Segundo, Tama-chan podría dejar de rebelarse, y el estado de ánimo podría mejorar.

En tercer lugar, el estado de ánimo de la clase podría verse obligado a invertir el curso.

Creo que este era el rango de finales que Hinami y Mimimi esperaban.

Pero, ¿qué debería hacer yo---qué debería hacer Nanashi---en todo esto?

La respuesta fue clara desde el principio.

Un cuarto final.

\* \* \*

Ese día, después de la escuela, fui a la biblioteca. Pero no fui allí a ver a Kikuchi-san. De todas formas, ella no fue a la biblioteca después de la escuela.

Fui allí a esperar a que terminara la práctica de voleibol. Mientras esperaba, ni siquiera fingí leer. Sólo me senté y junté mis pensamientos.

Estaba pensando en lo que quería ahora mismo---sobre el cuarto final, el objetivo final al que aspiraba en esta situación. Lo más importante no era evitar que Tama-chan cambiara, y no era luchar con todas mis fuerzas en los términos del enemigo. Ambos eran medios, no fines.

Sólo había un objetivo esencial: evitar que Tama-chan se hiciera daño.

Eso fue todo. Todo lo que tenía que hacer era averiguar la estrategia más segura y eficiente para lograr ese objetivo y ponerlo en práctica. Nada debería tener prioridad sobre eso. No

necesitaba ninguna regla inútil. Haría lo que fuera necesario para alcanzar el objetivo, y si alguna regla se interpusiera en mi camino, la ignoraría. Me abriría camino, incluso si el camino que tomara fuera sucio o "equivocado". Eso era algo que NO NAME no podía hacer pero Nanashi sí. ¿Y qué táctica exigía esta situación?

La retirada. Estaba seguro de ello.

Huir del combate. El comando de *escapar*.

Era una solución común a los problemas en los juegos.

Básicamente, había una cosa que quería que Tama-chan hiciera.

Hasta que pasara la tormenta, yo quería que se quedara en casa y no fuera a la escuela.

Un enfoque tan atrasado podría requerir que ella doblara un poco su forma de pensar. Y puede que la tormenta no pase nunca. Pero aun así sería mucho mejor que dejarla sufrir una herida de la que no podría recuperarse.

La gente podría llamarla patética o perdedora o cobarde o para nada genial, pero nada de eso importaba. Nada de eso era importante.

Lo que importaba ahora era asegurarse de que no estuviera herida. Eso era todo.

Además, si Tama-chan y Konno dejaran de discutir, el resentimiento que la gente tenía hacia Tama-chan dejaría de aumentar. Mientras tanto, Hinami y Mimimi podrían reparar gradualmente el estado de ánimo de la clase. Izumi podría encontrar una manera de calmar la irritación de Konno hacia Tama-chan. Yo también haría lo que pudiera, con mis propias y débiles habilidades. Y las posibilidades de que el problema se resolviera eran buenas.

Por eso pensé que la retirada era la opción menos arriesgada, más realista y con más posibilidades de éxito incluso ahora, por muy mala que fuera.

Este era el cuarto final al que apuntaba.

Eran más de las seis de la tarde. Dejé la biblioteca y me dirigí a la clase. Tama-chan estaba de pie junto a la ventana, mirando la práctica de atletismo de abajo. Hablé con ella aquí un montón de veces después de que terminaran las elecciones del consejo estudiantil entre Hinami y Mimimi---sobre Mimimi, Hinami y yo. Había aprendido muchas cosas valiosas de ella, así que quería tener otra buena conversación con ella aquí.

—... Tama-chan.

Ella se sobresaltó un poco, luego se volteó hacia mí, casi asustada. Su cara tenía una mezcla de ira y miedo, pero cuando vio que era yo, la tensión se desvaneció.

El simple hecho de oír su nombre fue suficiente para que asumiera que la persona hablando era hostil---no podía dejar que esto siguiera pasando.

—¿Qué pasa, Tomozaki?

Ella respondió con el mismo tono y expresión que había usado cuando hablamos aquí antes.

—Um, no hay nada malo, pero...; Traté de sonreír lo más naturalmente posible.

—¿Qué?

—Tuve ganas de hablar un poco.

—... Oh, ¿en serio?; Dijo ella, sonando poco convencida. Aun así, ella sonrió débilmente, relajándose un poco. Al menos no fue un no.

—Sí, sobre todo este lío con Erika Konno.

Salté directamente al tema. Sus ojos se abrieron de par en par, sorprendidos por un segundo, y luego se ablandaron para divertirse.

—Sabes, Aoi me dijo algo recientemente.

—¿Eh?

Fue un gran salto, y no estaba seguro de cómo responder.

—Ella me dijo que pensaba que tú y yo éramos un poco parecidos.

—... Interesante.

Me sorprendió un poco. Recuerdo que Hinami me lo dijo, ¿pero también se lo dijo a Tama-chan?

Tama-chan siguió mirándome directamente a los ojos. —No sabía realmente lo que quería decir en ese momento, pero he empezado a entenderlo, cuando estábamos hablando mientras Minmi se estaba hundiendo en el suelo, y ahora, también; Ella sonrió.

—¿Entender qué?

No miró hacia otro lado mientras respondía. —Ambos decimos exactamente lo que estamos pensando.

—Oh... sí.

Asentí con la cabeza. Eso fue definitivamente cierto. Hinami incluso había dicho que era mi única fuerza, y pude ver que Tama-chan tenía la misma tendencia.

—De todos modos, ¿qué querías decir sobre todo este lío?; Preguntó, tan francamente como yo hace un minuto. Esa habilidad era pura Tama-chan---ella podía decir fácil y directamente cosas que a otras personas les resultaba difícil decir o escuchar---y supongo que yo soy similar. Con ella, no tuve que obsesionarme con la forma de expresar lo que quería decir a continuación. Simplemente podía decirlo.

—Estaba pensando que debes estar pasándolo mal con Konno atacándote y todos los demás evitándote. Y si es así, entonces tal vez deberías encontrar una manera de alejarte de todo

esto por un tiempo; Le dije, sin rodeos. La expresión de Tama-chan no cambió realmente. Ella seguía mirándome fijamente, y no parecía estar incómoda.

—Um, sí, no es fácil. Pero...

—... ¿Hmm?

Ella me dio una gran y fuerte sonrisa. —Pero estoy bien.

Había fuerza en su sonrisa. Llámalo lucha o convicción o simplemente garantía de que tenía razón. Era una especie de confianza basada en sus propias normas internas. Me gustaba esa sonrisa. Me recordaba mi propio orgullo como jugador que tenía el mando, y como un personaje que no se mentía a sí mismo.

—¿Porque crees en ti misma?

—Sí.

Ella asintió simplemente. Mis palabras eran muy abstractas, pero por alguna razón, sentí que ella las entendía perfectamente.

—Estoy bien porque sé que tengo razón.

Tuve la sensación de que sabía exactamente lo que quería decir, también, y asentí con firmeza.

—... Lo entiendo.

—Ella está equivocada, y yo estoy en lo correcto. No importa lo que me haga, no me rendiré. Tengo mi propia manera de hacer las cosas en las que creo y odiaría cambiar eso más de lo que odio toda la estupidez que me está haciendo.

—... Definitivamente.

Podría simpatizar con eso. En este momento estaba viviendo la vida como un personaje de bajo nivel sin confianza en sus propias acciones. Pero eso era sólo porque todavía no dominaba las reglas del juego que estaba jugando. No era porque no tuviera fe en mí mismo, de hecho, cuando creía que la vida era un juego de mierda, estaba totalmente convencido de que tenía razón hasta que Hinami me mostró lo contrario. Y yo estaba feliz con eso. Esos fueron los valores a los que dediqué mi vida, corazón y alma. Tenía esa sensación de convicción, así que no necesitaba que nadie más me respaldara.

Por eso había practicado tanto a *Atafami*, un juego que creía que valía la pena, y me convertí en el mejor jugador de Japón. Nunca dudé. Era mi estilo de vida y mi sistema de valores. Ahora que había decidido que la vida era un buen juego, basaba mis acciones en esa decisión. Ese sentido era la raíz de todo---lo que creo que es lo que soy. Sentí lo mismo en Tama-chan.

—Entonces... creo que funcionará.

Decidí en ese momento olvidar todo lo que había planeado sugerirle, porque entendí a qué se refería. Y porque creía de verdad, desde el fondo de mi corazón, que su posición merecía respeto por encima de todo.

Eso era mucho más importante que los ataques diarios de Erika Konno o la forma en que todos los demás la evitaban. Cambiarse a sí misma en base a un sistema de valores en el que ella no creía que fuera mucho peor. Y por eso las cosas estaban bien como estaban. *Tenían* que ser así.



Tama-chan asintió con confianza otra vez.

—Mientras pueda ser yo misma, puedo soportar cualquier cosa.

El simple poder del "yo" que apoyaba esa declaración me llenó de admiración.

—Así que sí. Estaré bien.

No había vacilación o incertidumbre en sus ojos---sólo la integridad de una chica que era honesta sobre cómo se sentía. La miré a los ojos y asentí.

—Bien, entonces. No importa.

Decidí tener fe---y creer que lo que ella estaba haciendo era correcto.

Ella estaba segura, y fue capaz de sacrificar todo lo demás por esa convicción. En esta situación, sucumbir a los valores de otra persona sería mucho más difícil. Y por eso había elegido no dejar que Erika Konno se saliera con la suya.

Después de todo, había algo diez veces, incluso cien veces más importante que evitar que Konno pateara su escritorio o rompiera sus cosas, o que todos los demás la evitaran.

Creer en sí misma hasta el final.

—Bueno, estoy aquí para ti; Le dije, encontrando sus ojos con una expresión completamente seria y honesta. Tal vez estaba asumiendo, pero sentí que esas pocas palabras eran suficientes para expresar lo que quería decir. Ella sonrió amablemente, como si lo entendiera todo, y después de una pausa, respondió:

—Pero sabes, Tomozaki...

Esa expresión amable era la misma que la de cuando abrazó a Mimimi en ese entonces, pero por alguna razón, vislumbré una poderosa determinación detrás de esa amabilidad. Irradiaba una tranquila pero abrumadora determinación, mucho más grande de lo que se podría imaginar de alguien tan pequeña. Borró todos mis otros pensamientos mientras ella continuaba:

—Todos están muy tristes ahora mismo.

Detrás de sus ojos comprensivos, su profunda frustración, tristeza e ira eran casi tangibles. Todo lo que podía hacer era seguir escuchando en silencio.

—Por eso quiero cambiar.

La amabilidad de su decisión fue imposible de poner en palabras. Tenía la capacidad de creer en sí misma completamente; sólo dijo que podía soportar cualquier cosa mientras supiera que tenía razón. Pero estaba dispuesta a dejar todo eso a un lado por el bien de otra cosa. Estaba abatido.

—Mientras hablaba, pude ver que realmente soy como tú. Digo lo que pienso, y soy mala actuando. Pero---

Ella dio un paso hacia mí. Fue pequeño, como un paso de Tama-chan, pero fue un paso a través de una línea invisible en el suelo del aula.

—Has cambiado mucho últimamente. Te has vuelto bueno leyendo a otras personas, sonriendo y encajando. Somos muy similares, pero te has desafiado a ti mismo. Y te las arreglaste para cambiar. Me has demostrado que es posible.

Sus ojos eran serios e increíblemente poderosos, tanto que nunca pude apartar la vista. Ella asintió una vez.

—Por eso...

Ella me apuntó con su dedo en la cara, como siempre lo hizo. El movimiento fue tan intenso que casi me hizo reír, pero al mismo tiempo, sentí que estaba más cerca que nunca del núcleo fundamental e inmutable de su corazón. Lentamente, ella formó su mano en un puño.

—Quiero que me enseñes a luchar.

Sus ojos ardían con el espíritu de un guerrero. Creía en sí misma, pero no quería herir a la gente que amaba---

*---y por eso ella quería cambiar, aunque estaba en lo correcto.* Detrás de esos ojos había una tranquila y parpadeante llama de determinación.



## Palabras de Autor

Hola de nuevo, les escribe Yuki Yaku.

De alguna manera, ya llegamos al volumen 4 de esta serie. Ahora que lo pienso, me doy cuenta de que el primer volumen salió a la venta en mayo pasado. Este volumen saldrá a la venta en junio, lo que significa que ha pasado poco más de un año desde mi debut.

Creo que el entorno que me rodea ha cambiado durante este tiempo. Por ejemplo, mi propio estilo de vida ha cambiado. Más personas están trabajando para mejorar estos libros y he sido bendecido con fanáticos que apoyan mi trabajo.

Estoy bastante seguro de que estos cambios no son solo internos, sino que también han alterado gradualmente mi estado de ánimo. Cada día trae pequeñas y nuevas realizaciones. Pero un día, de repente me di cuenta de que en medio de todos estos cambios, una cosa no ha cambiado.

Y esa es la modesta sensualidad que se desborda de los muslos que Fly-san dibuja.

Esta vez, me gustaría que echaras un vistazo a la pierna de Yuzu que se asoma por la falda, justo debajo de la tira publicitaria que envuelve la portada de este volumen. Supongo que cuando quites esa tira, tus ojos gravitarán naturalmente hacia su sensual muslo.

¿Pero notó la contradicción significativa dentro de ese muslo? ¿La inconsistencia justo ahí ante ti? Por un lado, tu mirada se dirige directamente a ese muslo. Por otro lado, el muslo en sí es tan delgado.

Aunque el muslo está imbuido de un poder atractivo que lo consume todo, en realidad no es muy grueso. Sin embargo, la sensualidad dentro de ella es distintiva, fresca y magnética.

La forma más sencilla de enfatizar un elemento de una ilustración es dibujarlo más grande que los demás. Sin embargo, Fly no ha utilizado ese enfoque. En cambio, han tenido especial cuidado en la manipulación de la línea y la estructura.

Observa las curvas femeninas, la línea de la falda pegada a la piel y la forma en que la rodilla esconde la parte interna del muslo. Estos pequeños toques realistas se unen para borrar toda artificialidad del dibujo. El espectador no siente que se le muestre algo, sino que simplemente está mirando lo que es. Así, la portada adquiere una profundidad especial.

Y ahora a los agradecimientos.

A mi ilustrador, Fly-san, gracias por contribuir no solo al libro, sino también a los bonus de preorden a pesar de su apretada agenda. Ha sido un placer ver tantas de tus ilustraciones. Soy un gran fan.

A Iwaasa-san, mi editor, esta vez tenías que trabajar durante la Golden Week en lugar de las vacaciones de Año Nuevo. Da miedo que nos estemos acostumbrando a esto, ¿no?

Finalmente, a todos mis lectores, gracias a su apoyo, esta serie ha obtenido una adaptación a manga. Espero poder traerles más buenas noticias en el futuro. Por ahora, acepte mi más sincero agradecimiento. Espero que se una a mí para el próximo volumen.